

Validación Teórica de la Expresión del Recurso Noético del Autodistanciamiento. Un
caso de reorientación sexual

Gladys Amparo Rojas Ruiz

Universidad del Norte

Noviembre de 2016

Nota del Autor

Gladys Amparo Rojas Ruiz, División de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad
del Norte

Asesor: Wilmer Palomares Potes

La información correspondiente a este documento deberá ser enviada a

danguila@uninorte.edu.co

“El ser humano siempre puede ser
también “de-otro-modo” y no tiene que
ser siempre así...”

Viktor Frankl

Contenido

Introducción	5
Justificación.....	6
Área problemática.....	7
Preguntas Orientadoras	8
Historia del paciente	9
Historia personal y familiar.....	9
Genograma	15
Eventos significativos.....	15
Proceso de evaluación	16
Resultados obtenidos a nivel general.....	17
Resultados obtenidos en el coinvestigador en los factores que corresponden al recurso noético del autodistanciamiento.....	19
Conceptualización diagnóstica	19
Descripción detallada de las sesiones	20
Transcripción de la segunda entrevista	20
Transcripción de la tercera entrevista	31
Transcripción de la cuarta entrevista	46
Transcripción de la quinta entrevista	58
Transcripción de la sexta entrevista	84
Marco conceptual de referencia.....	99
Visión antropológica de la logoterapia de Viktor Frankl: la dimensión noológica o dimensión espiritual	99

El autodistanciamiento como recurso psicológico o existencial.	101
<i>La autocomprensión o autoconocimiento.....</i>	<i>102</i>
<i>La autorregulación.....</i>	<i>104</i>
<i>La autoproyección.....</i>	<i>104</i>
Una mirada desde lo biológico a la homosexualidad humana.....	105
Cómo la conceptualiza Frankl.....	106
Otros autores.....	106
Análisis del caso (variable de estudio).....	114
Conclusiones y discusión	114
Conclusión	114
Discusión	117
Referencias	118
Apéndice A: Primera unidad de análisis: La autocomprensión	119
Apéndice B: Segunda unidad de análisis: La autorregulación	131
Apéndice C: Tercera unidad de análisis: La autoproyección	134
Apéndice D: Prueba Aplicada	145
Apéndice E: Carta de consentimiento informado	¡Error! Marcador no definido.

Introducción

Los recursos noéticos se consideran fenómenos específicamente humanos, que le permiten a la persona asumir una postura ante sí mismo, ante el mundo y su vida en general. De allí que cuando se presenta la posibilidad de validar el despliegue de los recursos desde una vivencia personal, el autodistanciamiento es una oportunidad invaluable que se debe aprovechar.

Tanto así, que el recurso noético del autodistanciamiento es el primer recurso que se desentraña cuando un hombre se encuentra ante circunstancias de vida que no le dan un sentido a la misma, este recurso le permite al ser humano la capacidad de auto observarse, en tal sentido, así lo afirma Martínez (2013):

El autodistanciamiento y su multiplicidad enriquecedora puede resumirse en la autocomprensión o autoconocimiento fruto de la distancia de sí mismo, de la autorregulación o poder de resistencia del espíritu que ejerce el antagonismo psico-noético facultativo y de la autoproyección humana o capacidad de anticipación de lo que se puede llegar a ser” (p.113).

Utilizando la técnica de Entrevista Individual en Profundidad, con el presente Estudio Cualitativo de Caso Único, el autor pretende validar teóricamente el despliegue del recurso noético del autodistanciamiento en la vida de un hombre de 54 años de edad, escogido de forma intencional por evidenciar en su experiencia de vida, la manifestación del autodistanciamiento como expresión de lo noético, de modo que logró la reorientación de su sexualidad.

El proceso se aborda a través del método fenomenológico, definido por De Castro, A., y García, G., 2011, como: “La fenomenología pretende captar y comprender el sentido de la experiencia tal como cada ser humano la vivencia en su consciencia” (p.18), vivencias que reflejan de manera ejemplarizante la expresión del recurso noético.

Justificación

Teniendo como referente teórico los postulados de Viktor Frankl, con relación al recurso noético del autodistanciamiento y dada la oportunidad de poder en cierto sentido ver cómo este recurso noético se despliega en la experiencia de una persona, el autor pretende validar lo expuesto teóricamente por el ya mencionado, padre de la logoterapia, en el sentido que lo que se intenta es observar algo que es evidente en la cotidianidad y que ha logrado ser estructurado en un modelo conceptual como lo es la logoterapia.

Es importante tener claro qué es la fenomenología, siendo esta la ciencia de los fenómenos y que consiste en según Husserl, 1999, como se cita en De Castro, A., y García, G., 2011, P.17. : “se centra en captar la forma en que cada ser humano co-constituye el mundo”. Lo anterior, dado que lo que pretende el investigador es ver la realidad de una persona en particular; un hombre de 54 años con una historia de vida centrada en vivencias de tipo bisexual, que hoy en día hacen parte de su pasado; es así como se toma su experiencia de vida y se traduce en unidades construidas a partir de los componentes del recurso noológico del autodistanciamiento, para observar cómo esta herramienta del ser noético al desplegarse, se manifiesta en su historia de vida.

La realización de un Estudio Cualitativo de Caso Único, comprendido desde la validación de los postulados teóricos de Viktor Frankl, sobre el recurso noológico del autodistanciamiento en todos sus componentes, visto desde una experiencia de vida de un sujeto real, se constituye en un aporte al quehacer del profesional en psicología, que se disponga al ejercicio de la psicoterapia desde la logoterapia de Viktor Frankl y, para los estudiantes en formación de pregrado, en una prueba que corrobora lo expuesto por el padre de la logoterapia.

Área problemática

En los últimos años se ha establecido un paradigma respecto a que las personas que orientan su sexualidad hacia la bisexualidad, no tendrán la posibilidad de dejar este tipo de orientación sexual o tipo de vida, en caso de considerarlo. Lo interesante es poder apreciar cómo este paradigma es confrontado ante la posibilidad teórica que presenta la logoterapia, pues se encuentra que efectivamente la desrestricción noética en el hombre le invita a tener una búsqueda más allá de lo tradicionalmente concebido, no solo frente al tema de la bisexualidad, sino también frente a muchos desafíos en las decisiones que enfrenta en la vida; pero para este estudio de caso el tema de concentración es invitar a considerar la propuesta logoterapéutica y particularmente la desrestricción de los recursos noéticos como una alternativa para quienes han orientado su sexualidad hacia la bisexualidad y desean reorientarla hacia la heterosexualidad. considerar esta propuesta es fundamental teniendo en cuenta que la disciplina psicológica no ofrece alternativas, sino que deja a este tipo de personas sin posibilidad de apoyo.

La logoterapia de Viktor Frankl y su ontología dimensional constituyen una visión antropológica que establece la posibilidad de la expresión de la dimensión noética del ser, a través de la expresión del recurso del autodistanciamiento en su historia de vida, lo que entra a desafiar el paradigma mencionado en el párrafo anterior y nos presenta un argumento diferente.

El caso abordado es una evidencia que establece que un hombre puede ser de otra forma; puede asumir una postura diferente ante su vida, una nueva elección de vida que toma distancia de la orientación sexual de la bisexualidad, después de haber sido esta su estilo de vida, donde por lo regular las opciones teóricas existentes tienden a ofrecer una visión centrada en este tipo de vida como una elección de vida que una vez establecida, tiende a ser mantenida por las personas.

Preguntas Orientadoras

Para tener una mirada en este estudio de caso que permitiera una validación teórica del recurso noético del autodistanciamiento, visto desde la vivencia de una persona a lo largo de sus 54 años de vida, se tuvo en cuenta algunas preguntas claves, que le orientaron al diálogo consigo mismo. Dado que la presente investigación es un Estudio Cualitativo de Caso Único, estas preguntas orientadoras permiten ver desde la temática abordada, la formulación teórica del padre de la logoterapia, Viktor Frankl, respecto del recurso noético del autodistanciamiento.

Los posibles resultados encontrados ayudarán a reflejar la expresión del recurso noético del autodistanciamiento, visto en las experiencias de vida centradas en las vivencias bisexuales de una persona y sus desafíos de su día a día, alrededor de este estilo de vida; vivencias que hoy en día se constituyen en pasado en razón al despliegue de su capacidad de elección.

Estas son algunas de estas preguntas orientadoras:

- ¿Cómo logra comenzar a asumir una postura centrada en el recurso noético del autodistanciamiento, frente a las situaciones de su historia personal que marcaron su vida?
- ¿Cómo antepone su actual vida a su anterior historia de vida?
- ¿Cómo confronta su experiencia de vida pasada, actualmente?
- ¿Cuál es el sentido de dichas vivencias hoy en día?
- ¿Qué cuestionamientos surgían cuando tenía sus vivencias en el pasado, que le permitieron asumir una postura ante vivencias?
- ¿En qué forma experimenta en sus vivencias, la necesidad de asumir una postura?

Historia del paciente

Historia personal y familiar

El coinvestigador es una persona de 54 años, con diagnóstico VHI positivo que superó el diagnóstico de un cáncer de estómago; vive actualmente solo en un apartaestudio y deriva sus ingresos de la decoración de interiores, la fotografía y la marquetería; su vivencia personal se constituye en un testimonio de vida para mostrar el despliegue de uno de los recursos noéticos más trascendentales del hombre: “el autodistanciamiento”; es una persona que logró dejar atrás una experiencia de vida centrada en vivencias, como las experiencias bisexuales y todo lo que rodea el día a día de ese estilo de vida y, sobreponerse a otras situaciones de índole personal; logró asumir una postura ante su vida a partir de una experiencia centrada en el cambio de la cosmovisión de su mundo, la cual fue una de los principales motivaciones para dar una respuesta a la vida. Su historia en especial es una fuente enriquecedora para este estudio de caso y lo que se procura con el mismo, la forma en que se encuentran hallazgos sobre el recurso noético del autodistanciamiento en las sesiones trabajadas, son invaluableles.

Esta persona desde temprana edad, por las carencias económicas en que vivió rodeado, puesto que su familia era muy pobre, condición que se reflejaba en su calidad de vida, se vio en la necesidad de robar para comprar sus útiles escolares como una forma de ayudar económicamente a su núcleo familiar. Su familia conformada por sus padres quienes eran analfabetas y cuyo vínculo se caracterizaba por constantes conflictos entre estos y sus dos hermanas, las cuales tienen su hogar.

Su hermana mayor para esa época le insultaba; el padre por su parte, era la burla del barrio por su fanatismo hacia el Equipo Deportivo América de Cali; la relación vincular de tipo

distante con su figura materna le marcó mucho; refirió era muy fría, nunca celebraron una navidad, ni visitaron los vecinos, sus vidas sociales eran muy aisladas a nivel familiar; se vio forzado a trabajar en casas haciendo aseo o ayudando en la cocina, lo que consecuentemente le predispuso la tendencia a sumir el rol femenino. A la edad de seis u ocho años, tiene sus primeras experiencias homosexuales con un amigo mayor que él; en la adolescencia es víctima de acceso carnal violento por un joven empleado de confianza de la fábrica donde trabajaba, además, en esa edad, le apodaron “Teresa”. En el barrio se burlaban de él, le gritaban “mariquita” y el esposo de una de sus tías, lo ridiculizaba; su apariencia dice, le afectaba por sus dientes delanteros con caries y apiñados.

Ya en la adolescencia comienza a trabajar como ayudante de construcción por lo que llegaba con las manos y pies ampollados a su casa por el sol y duro trabajo. Tiene encuentros sexuales por primera vez con dos niñas, en esa época accede igualmente a nuevos encuentros sexuales con su jefe e incursiona en las bebidas alcohólicas y la rumba, práctica que dice: “me daba cada ocho días”. En ese mismo sitio conoce otro hombre con quien se besa y tiene encuentros sexuales cada ocho días; ya en la vida adulta ingresa a trabajar en las apuestas de chance y mejora su aspecto económico. Comienza a relacionarse con una amiga de su hermana a quien presentó en su casa y en la empresa como su novia y con quien entabló una relación de nueve años, tiempo durante el cual tuvieron un hijo. De la casa de apuestas por recorte de personal ponen fin a su contrato y comienza a trabajar al día siguiente en una prendería donde laboró por espacio de seis años; para esa misma época indicó, practicaba el gnosticismo y conoce una prima que los visitó de Ibagué, con la que establece una relación sentimental, pero dice: “andaba de rumba en rumba”. Se quedó sin empleo y comienza asistir a cine en teatros de películas doble continuo, que eran frecuentados por personas gais, con quienes comienza a tener

encuentros sexuales; indicó, que para esa época se debatía emocionalmente en inseguridades pues no se creía lo suficientemente atractivo para atraer a un hombre. Se va introduciendo aún más en el mundo gay y manifiesta: “me fui metiéndome en el mundo promiscuo donde realmente solo se buscaba satisfacción sexual, con más experiencia y con los contactos en el teatro, ya lo hacía en un hotel o en el apartamento del amante; no usaba preservativos, además el sida lo veía muy lejano, porque apenas estaba empezando a sonar”.

Conoce a un joven ejecutivo que tenía mucha experiencia en el mundo gay estableciendo una relación sentimental; con él va a la primera discoteca gay, y dice que le queda gustando, y comienza a ir cada ocho días. En ese tiempo manifestó: “me debatía en sentimientos, pues sentía que me gustaban las mujeres”. Deja a la pareja de esa época; consigue otro empleo en una casa de apuestas de chance; su vida cambia al mejorar su nivel de ingresos, y manifiesta: “para esa época me alejo del mundo gay; cuando estaba en relaciones con mujeres no mantenía relaciones con hombres, aunque mi deseo homosexual se mantenía latente y lo cubría con el licor, masturbándome y viendo películas porno, pero después de consumir licor yo entraba en depresión y afloraban sentimientos de culpa y arrepentimiento”.

Después de un tiempo libre de relaciones sentimentales con mujeres, vuelve a frecuentar las discotecas gays y conoce a un joven con quien inicia una relación, pero no dura largo tiempo, indica que para ese tiempo se refugiaba en las iglesias católicas y pedía a Dios que le ayudara al no encontrar sentido a su existencia, con esa vida que llevaba.

A mediados del año 1999 viaja a Aruba con la ayuda de una amiga de la rumba gay que estaba establecida en la isla. Allí empieza una nueva etapa su vida, manifiesta: “cumplí el sueño de viajar a otro país”, pero estando allá, se da cuenta que su amiga traficaba con droga y por ende se introduce en ese mundo como expendedor; a su vez consigue empleos temporales en dicho

país; sale a bailar bastante y siempre que tenía oportunidad visitaba las discotecas gay, y refiere: “cuando la rumba terminaba me veía caminando solo de regreso a casa; en un ocasión estando bastante alicorado, sentí tanta soledad, que me sentí tan miserable y me metí a unos matorrales a llorar, amaneciendo allí”. Conoce a una mujer negra muy bonita, con quien establece una relación, aunque no formal y por medio de ella conoce a un grupo espiritual que sigue las enseñanzas de Saint Germain, Conny Méndez y Depra Chopra, lo que cuenta, fue un alivio para él en ese momento de su vida. Es deportado de Aruba el 12 de julio del 2002 y no dio aviso a nadie. Empezando esta nueva etapa de su vida dijo: “el verme en la casa de mi hermana en la forma en que llegué, me entristecía, estaba un poco delgado, me sentía un fracasado, esto era lo que proyectaba; sentía que me veían como un bueno para nada. No estaba preparado para volver a vivir la escasez que categorizaba esta casa, pues no me habían ahorrado nada, pues lo poco y nada lo utilizaron para cubrir los gastos; creo que a la que le dio sincera alegría fue a mi señora madre, yo sentía pena de no haber podido realizar los sueños que tenía con ella, me quería ir de nuevo del país; hice unas visitas a los ex-compañeros trabajo y a la amiga que lee las cartas, le caí de sorpresa a mi hijo. El fantasma de la derrota me perseguía a todas partes, hice unas pocas salidas a bailar estaba muy desanimado desmotivado yo no era el mismo, no me veía trabajando en esta ciudad. El 8 de diciembre del 2002 ya estaba en panamá con la ayuda que me dio el marido de mi hermana; después de muchos años conocí cómo realmente vivía mi hermana con su esposo y dos hermosas niñas, me hospedaron en la casa de una ex mujer de mi cuñado. En mi desespero de salir del país sin una planeación y teniendo en cuenta que iba a conseguir empleo, algo difícil en el mes de diciembre, pues las pocas empresas que habían estaban cerradas por la temporada decembrina. Colón (se refiere a una ciudad de Panamá) es feo lo único bonito o lo más organizado es zona libre de la ciudadela donde solo entran empleados y comerciantes

mayoristas de todo el mundo y los turistas con restricciones. El cambio fue impactante, venía de una isla con hoteles y playas hermosas con un comercio bien organizado, calles limpias y con poder adquisitivo. A una ciudad pobre, sucia, desorganizada y bullosa, llena de chinos cochinos y una población que la mayoría es negra; nunca pensé encontrarme con este despelote. Yo soy aguantador y me acondiciono a cualquier situación, pero esto era mayor que mis fuerzas”.

Estando en Panamá dice que otra vez entra en la depresión, llanto, desesperación, impotencia, sin dinero; solo la hermana que del mercado sacaba cinco o siete dólares y a escondidas, se los regalaba.

Regresa el 23 de enero del 2003 a Colombia, enfermo y cada vez más delgado, le practican la prueba de VIH que da positivo, dice que para ese entonces pensó: “de nuevo en casa derrotado y desgastado, más delgado y con una gran preocupación. De verme en esta condición tan paupérrima me puse a vender chance en un bingo por las mañanas; se me incrementó la diarrea y me daba vértigos, así en este estado seguí con la venta. Cada vez más delgado... cuando fui al médico había bajado más de 18 kilos; pasé primero con el psicólogo quien me confirmó que yo era VIH positivo... me daba pavor la sala de urgencias; en medio de la rabia y el dolor pensé en tirarme por la ventana”. Debido al VIH, lo recluyen por tres o cuatro meses en el Seguro Social; respondiendo bien al tratamiento.

Inicia una nueva relación sentimental con una señora mayor que él, que sabía de su situación económica y de salud. En el año 2004 comienza a sentir un dolor en el estómago que va aumentando, especialmente al comer. Le practican una endoscopia y le detectan la bacteria helicobacter pylori; se pone en tratamiento, con el tiempo se cura y por ese mismo año, conoce “las Enseñanzas de los Maestros Ascendidos”, en ese grupo se relaciona con una psicóloga, que le hizo una valoración y le recomendó asistir a valoración psiquiátrica; allí comienza unas

terapias y a la vez asiste al psiquiatra, profesional que le medica fluoxetina y levomepromazina, medicamento que aún toma junto con el medicamento para la tiroides “levotiroxina” y los retrovirales para tratamiento del VIH. Al poco tiempo vuelve el dolor de estómago, pero más fuerte, le practican nuevamente una endoscopia, mediante la cual le detectan un tumor maligno, le realizan nueve quimioterapias y dieciséis radioterapias; indica que en ese momento se arraiga a la filosofía de vida que profesaba, por lo que expresa: “En esta ocasión estaba fortalecido con mi amada presencia, yo soy mi Santo Ser Crístico, y los poderosos rosarios a la Virgen María, el patrocinio de los Maestros Ascendidos, la ciencia de la palabra hablada y la llama violeta de Saint Germain”. En la práctica de la filosofía mencionada, comienza a centrar su vida en buenos hábitos alimenticios, en el Karma y Darma, sabia oración, relajación, meditación; “no volví a tener relaciones sexuales homosexuales, estaba pasando por un buen momento”; sin embargo, durante ese periodo la relación sentimental que había establecido comienza a deteriorarse, la salud vuelve a desmejorarse, los dolores de estómago aparecen nuevamente y le diagnostican cáncer de estómago, enfermedad que nuevamente supera. Desde ese entonces practica la filosofía de las enseñanzas de los Maestros Ascendidos.

Genograma

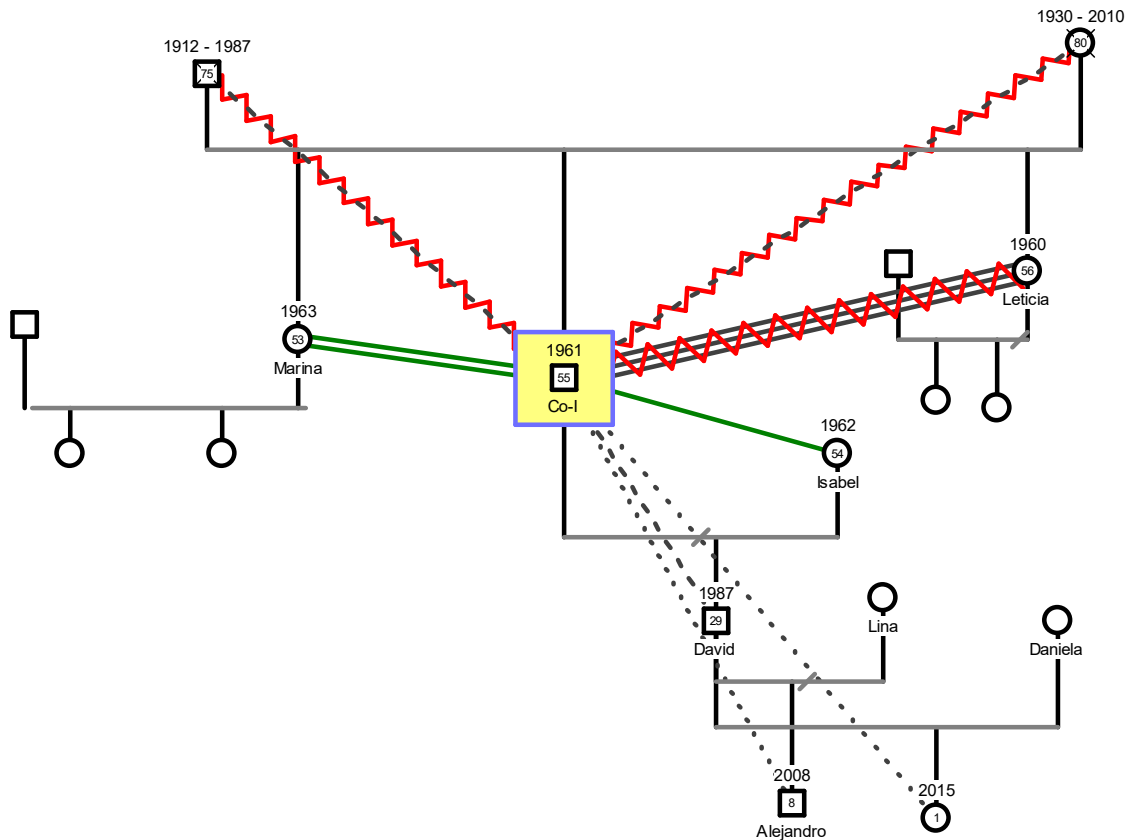


Figura 1: Genograma

Eventos significativos.

- 1970 – Sufre acceso carnal violento a los nueve años por hombre adulto.
- 1971 – Relación hostil con hermana mayor que no facilitaba encuentros lúdicos.
- 1974 – Ingresa a trabajar en la construcción, por las ampollas formadas en sus manos, su madre le aplicaba sebo caliente y, llevaba su comida en tarro de aluminio.
- 1975 – Víctima de matoneo en el colegio por actitudes feminoides. Le decían: “Teresa”.

- 1977 – Logra ingresar a trabajar en una casa de apuestas, mejora su economía familiar y personal; consume bazuco y aumenta su vida nocturna; conoce más el mundo Gay.
- 1978 – Tiene la primera novia, con quien dura 9 años.
- 1992 – Conoce a la primera persona con la que tiene la primera experiencia Gay.
- 1984 – Conoce la filosofía de la “Gnosis” y la práctica por dos años.
- 1987 – Fallece su padre, se siente derrumbado por no poder estar con él en sus últimos momentos de vida y nace su hijo no deseado.
- 1999 – Viaja Aruba en busca de trabajo y regresa en el 2002.
- 2002 – Es diagnosticado con “VIH” y desarrolla ideación. Intenta suicidarse desde el piso donde estaba hospitalizado. Refiere, sintió una paz tan grande y no lo hizo. Es hospitalizado cuatro meses en infectología.
- 2003/2004 – Conoce la filosofía de la Enseñanzas de los Maestros Ascendidos (Nueva era), se identifica con esa filosofía y comienza a conocer sus herramientas y a aplicarlas a su vida.
- 2007 – Es diagnosticado de cáncer de estómago. Se alejó de la Enseñanza de los Maestros Ascendidos.
- 2009 – Regresa a la práctica de las Enseñanzas de los Maestros Ascendidos, la cual practica hoy en día.

Proceso de evaluación

La prueba psicológica aplicada es la Escala de Recursos Noológicos. Esta prueba permite tener un referente de la expresión de los recursos noológicos: el autodistanciamiento y la autotranscendencia. Es de gran interés para este estudio de caso, dado que permite conocer la

expresión de este recurso noético en sus componentes de autocomprensión, autorregulación y autoproyección.

Es una prueba aplicada a una población de 394 sujetos de la ciudad de Bogotá; denominada: “Escala de recursos noológicos aquí & ahora”, diseñada para mayores de quince años, teniendo como base propuesta, la teoría de Viktor Frankl. Tiene un total de cuarenta y nueve reactivos con opción de respuesta: totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, de acuerdo y totalmente de acuerdo.

El objetivo fundamental, es analizar el nivel de expresión de recursos específicamente humanos, cuya interpretación se da en los siguientes niveles: plenitud, despliegue, ambivalencia, restricción y bloqueo.

Este instrumento se constituye en una herramienta de alto valor ya que, permite tener un conocimiento o acercamiento a la expresión del recurso noológico del autodistanciamiento en todos sus componentes, por lo que se convierte en el derrotero de este estudio de caso.

Resultados obtenidos a nivel general.

Para el factor 1: “Fortaleza/Debilidad”, Alejandro se encuentra en un percentil 99 que corresponde a “Pleno”, lo que implica una intensa potencialidad de la capacidad de autoproyección, es un apersona que sabe a dónde quiere llegar, sentirse pleno en lo que hace, llenando su vida de muchas razones para vivir. El valor obtenido, evidencia una amplia costumbre de revisarse a sí mismo para mejorar.

El factor 2: “Distancia/Apego de sí”, se encuentra en un percentil de 45 que corresponde a “Ambivalente”, indicando una regular manifestación de la capacidad de autocomprensión y con cierto nivel de autoconocimiento, que le permite ocasionalmente identificar sus propias

emociones, conductas, responsabilidades y motivos que guían sus acciones. La ambivalencia facilita verse a futuro con cierta esperanza y dinamismo para cambiar, aunque con un buen nivel de dudas para su futuro.

El factor 3: “Dominio/Sometimiento de sí”, tiene un percentil 25, equivalente al nivel de restringido, mostrando una débil manifestación de la capacidad para auto regularse en términos de la capacidad para oponerse frente a sus impulsos, al igual que al manejo de su estado de ánimo, sometiéndose a su estado psicofísico, suele no oponerse a sus deseos presentando baja gobernabilidad.

El factor 4 “Trascendencia/Inmanencia”, tiene un percentil de 50 que equivale al nivel de ambivalente, hace referencia al nivel de sensibilidad hacia el mundo y el sentido, siendo su capacidad de afectación y entrega la más importante, este valor puntuado en este percentil implica una baja capacidad para dejarse tocar del mundo, presenta una mayor dificultad de apertura hacia el mundo y el sentido. No tiene una amplia claridad de la tarea o sentido que llena su vida, solo suele tener propósitos.

El factor 5: “Diferencia/Indiferencia”, con percentil de 15 que se ubica en un nivel bloqueado; este hace referencia a la diferenciación interna de sus recursos y de los demás; indica que posee baja capacidad para reconocer en el otro, su individualidad, indicando baja capacidad autocomprensiva.

El factor 6: “Proyección/Regresión”, con percentil 80 que se ubica en el nivel pleno; indica la capacidad de verse a sí mismo y a su futuro, de elegir lo que espera para sí. Tiene esperanza un estilo de vida diferente.

Resultados obtenidos en el coinvestigador en los factores que corresponden al recurso noético del autodistanciamiento.

En este punto se exponen específicamente el factor 2 “Distancia/Apego de sí”; el factor 3 “Dominio/Sometimiento de sí” y el factor 6 “Proyección/Regresión”, los cuales permiten apreciar el nivel de expresión del recurso noético del autodistanciamiento en el coinvestigador, en razón a que este es el eje central de este estudio de caso.

Teniendo en cuenta lo anterior, respecto de estos factores, se puede decir que el coinvestigador es un sujeto que en el factor 2, presenta un nivel de expresión ambivalente que indica un cierto nivel de apego a su organismo de expresión y manifestación, pero a la vez, permite verse a sí mismo con cierto dinamismo que le facilita verse de otro modo, es decir, le permite expresar su autoproyección; en el factor 3 expresa una baja capacidad de autorregulación, es decir, posee dificultad en cuanto a oponerse a sus impulsos y manejo de su estado de ánimo, por lo que tiende a ensimismarse, y en el factor 6, se observa que posee la capacidad de verse a sí mismo como una persona en posibilidad, es decir, que puede cambiar y reaccionar mejor ante las circunstancias de su vida.

Conceptualización diagnóstica

Para este estudio de caso no aplica este punto, en razón a que la variable de estudio en la cual se trabaja está centrada en validar la teoría en relación la expresión del recurso noético del autodistanciamiento y cómo esta expresión permite la reorientación sexual en la experiencia de vida de una persona cuya orientación sexual fue la bisexualidad.

En este estudio de caso se toman sus vivencias y se explora, cómo este recurso noético se expresó de manera espontánea. Por lo anterior, es importante indicar que no se efectuó ninguna

intervención terapéutica, solo se toman las vivencias del coinvestigador y se analizan a través de la conceptualización teórica de la logoterapia de Viktor Frankl, principalmente en lo que respecta al recurso noético del autodistanciamiento mediante todos los componentes del mismo.

Descripción detallada de las sesiones

NOTA: El contenido de las sesiones consignan de manera textual la forma de expresarse del coinvestigador.

Transcripción de la segunda entrevista

Terapeuta: Bueno, ya habiéndonos saludado, vamos a hacer un pequeño resumen de la sesión pasada, en la cual nos centramos en mirar el contexto en el cual íbamos a trabajar, dijimos que iba a ser cada ocho días; que iba a ver un consentimiento informado; que iba a haber un horario, sí, bueno esos aspectos eran necesarios para poder iniciar el proceso; era importante hacerlo, y hoy, eso que hicimos la vez pasada de entregarme tu historia de vida, es sobre lo que continuaremos hablando hoy.

Coinvestigador: Sí.

Terapeuta: Así que, te invito a que comencemos a profundizar sobre tu historia hoy, sobre tu vida personal, haber yo quiero decirte, que lo que me llamó la atención de la sesión pasada es que expresabas que tú ya tienes otra vida, otra forma de vivir tu vida, por eso sería importante que empezáramos hoy nuevamente a partir de tu vida pasada, y poder a la vez conocer que te inquieta hoy en día. Entonces yo quería hacerte una pregunta y es: ¿Cómo catalogarías tu vida pasada?

Coinvestigador: ¿Cómo la catalogaría?

Terapeuta: Sí.

Coinvestigador: No, pues una vida loca, una vida sin un propósito, a pesar de que pues, tenía mi empleo, tenía mis obligaciones, mis compromisos, pero pues todo giraba en torno a eso y no pues, no había un propósito, no había un plan a seguir (1), pienso que eso faltó de mi vida pasada, el tener una planeación, tener unas metas entonces, pues todo pasaba, por decir pues, eh, relaciones con amigos, laborales, familiares, pasaba lo que tenía que pasar pero no eran cosas que pues entonces yo, aunque deseaba y siempre he deseado muchas cosas y he sido muy soñador (2), entonces no ha sido acompañado de la acción, de esa interacción que debe hacer uno para poder atraer esos sueños, esas metas, esos logros, entonces mucha confusión, mucho de aquí de allá y realmente pues no, algo bueno y pues que todavía lo conservo, sí, mi cumplimiento, mi seriedad, el compromiso a lo que me comprometo (3).

Terapeuta: Quieres hablarme, respecto de, en qué radicaba fundamentalmente esa confusión. Tú dices que había mucho de aquí de allá, en todas las partes de tu vida, pero realmente qué es lo que tú crees que generaba esa confusión en tu vida en ese momento.

Coinvestigador: Mucha inconformidad, donde pues gozaba de mi buen empleo, un buen salario para ese entonces, una cierta posición social, pues a pesar de que vivo en una parte más bien popular, siempre yo me desenvolvía en otros estratos, pero entonces ya llegaba a mi casa, y siempre debatiéndome como en eso. Cuando estaba por allá sintiéndome chévere y como en eso, entonces la vida que me gustaría llevar, los sitios que me gustaría frecuentar, las amistades que tenía y todas esas cosas, pero siempre era debatiéndome en eso, de que la realidad era otra, que me gustaría haber cambiado, era uno de mis anhelos, pero pues realmente era mi estilo, no eran de una proporción a futuro, no (4).

Terapeuta: Cuando tú dices que tu vida allá era otra, pero llagabas a ese momento contigo mismo a ese espacio y no era lo que pasaba allá, ¿qué quieres decir con eso?, ¿quieres hablarme más sobre eso?

Coinvestigador: Pues era lo... pues yo me desenvolvía (corto silencio) en un ambiente de humildad de carencia de muchas cosas, sin embargo pues yo las suplía de una u otra forma, pero de todos modos, también me ha afectado siempre mi familia, la pobreza de mi familia y sus carencias, sus enfermedades; entonces, como esa parte de cierta forma carga con esa tristeza; carencia, esas limitaciones, ese yo, entonces eso es algo que siempre estaba eso allí, latente y pues nada, también te hablé de la vaina de lo del licor, tu sabes que el licor a uno a veces lo desinhibe, hum... ¿cómo es que es?, ¿cómo es que es?, que uno libera (5).

Terapeuta: ¡Desinhibe!

Coinvestigador: Exactamente. Entonces como te digo, eso era chévere, efervescencia y calor, y muchas veces, como te conté antes, que yo me quedaba solo alicorado, la depresión más horrible, la tristeza más horrible, pues porque siempre, consciente; a ver es algo como... como una fuerza interior, como algo que está triste, que está agobiada, que realmente manifiesta en lágrimas ese dolor, porque realmente son cosas que no son buenas para el alma, para tu ser o para tu misma persona, ni física, ni mental, ni espiritual, entonces siempre que tenía la oportunidad, a mi tocaba esa depresión, y pues ya después de que me retiraba de la rumba a llorar, y después me acordaba de la desgracia de mi hermana, y que mi hermana estaba pues lejos y que yo no tenía los medios para poder ir, ayudarle y que las necesidades que habían allá y todas esas cosas (6).

Terapeuta: Cuando tú me hablas de las necesidades que habían acá, retomando tu historia, ¿dónde estabas tú en ese momento?, tú me hablas de una distancia de dos espacios, ¿dónde estabas tú viviendo esas experiencias de vida en ese momento?

Coinvestigador: Con ellos, aquí en Cali, pues ahora es que yo estoy viviendo solo, pero pues, toda mi niñez y parte de mí como adulto, siempre he vivido con mi hermana mayor, mi mamá y yo, porque mi hermana la menor hace mucho tiempo está viviendo en Panamá, entonces ellos tres y el vínculo familiar con mi hermana la mayor, mis dos sobrinas, su esposo, además de que también me tocó la etapa de la separación de ellos, eso fue bastante triste, esa partecita y lo de mamá, entonces allí.

Terapeuta: Y en qué momento de tu vida, tú comienzas a vivir esas experiencias, en que tú dices que era un momento de efervescencia y calor, que te sentías bien allá, pero que luego llegabas a estar contigo mismo y te sentías muy mal y llorabas y te sentías deprimido, ¿en qué momento de tu vida comienzas a vivir esa forma de vida?

Coinvestigador: No, eso ha sido un constante.

Terapeuta: ¿Qué es un constante?

Coinvestigador: No pues, allí viene la niñez, adolescencia y ahora como adulto, con la diferencia que, en la niñez y adolescencia, con muchas carencias, con muchas limitaciones que eso fue algo muy duro, pues en medio de la pobreza, y no tanto la pobreza, no tanto física, si no ese, lo corto de espíritu, y más que todo mamá, que fue la más influyente, siempre me castró y siempre me marcó mucho (7), ¿cómo es que me preguntaste?, ¿desde qué momento?

Terapeuta: Sí.

Coinvestigador: Entonces viene la niñez y adolescencia, que fue muy fuerte y ya de adulto, y todas estas etapas en silencio, yo solo, conmigo, como se llama, como le dice la gente, la procesión va por dentro, tragándome todo, no había amigos, no tenía el apoyo de un papá, una mamá, entonces siempre, eh, tragando, tragando, tragando, tragando, entonces; pues ya cuando comienzo a laborar y que corrí con esa gran bendición de tener unos buenos patrones, y un buen

empleo y sobre todo que me gustaba lo que hacía y todas estas cosas, entonces logro ya hacer cosas que me sentía bien, estar en rumbas, vestir bien y tener joyas, ir a buenos sitios (8), entonces, si no que como dicen, no había nada completo, pues mucho de eso que viví, fue con el homosexualismo, que también es otra de las cosas, que no sé, yo me preguntaba en medio de mi tristeza y toda esa vaina, fue ver la hipocresía, ver la promiscuidad, todo esto y yo como tan fiel, honesto en mis cosas y ver todo eso; a veces me preguntaba, yo que hago acá, pero volvía otra vez y reincidía y me debatía en todas estas cosas; además de que no corrí con mucha suerte con las parejas que tuve, fueron pocas, pero para nada, pues no, la traición, porque sobre todo eso, en el homosexualismo, lo más terrible es la promiscuidad, eso es muy marcado y eso es terrible, pues (9).

Terapeuta: Tú me hablas de que tú vivías esa experiencia de vida, sin embargo, me dices que eso era algo que te preguntabas, ¿qué pasaba en ti?, ¿cómo vivía Alejandro esa experiencia en él, al encontrarse en esos momentos?, ¿qué se preguntaba?, ¿qué surgía en él?, ¿qué cuestionamientos?

Coinvestigador: De que pues yo no me merecía esa vida y ese trato, eh... de que, a ver, siempre he sido más bien; yo paso como orgulloso, imponente, y la verdad, es que en realidad, no, en el fondo yo soy, bastante humilde y de pronto me faltó como valorarme más o estar consciente, pues de que yo era hermoso, yo tenía un cuerpo que la misma gente decía, muy bacano, pero yo no era consciente, mi autoestima estaba abajo, yo no aproveché esa etapa tan altruista es buena época donde, todo era un conjunto de cosas, estaba joven, estaba muy simpático, tenía un cuerpo muy bueno (10), además, yo hacía deporte, yo bailaba, el baile te tiene en forma, pienso que una de las cosas que lo mata a uno, es cuando uno fuma o toma, pero el que no tome, ni fume, el baile es muy completo, entonces, no hubo un amigo no hubo una

persona; de pronto un chispazo, una vez me atracaron por allá, que me metí a un antro por allá, a un grado de un amigo y pues como yo tenía esa cuestión de que yo tomaba y no quería parar, si no que yo era, como tenía dinero y tenía quien me acolitara, entonces yo era, y por allá (11).

Una amiga si me dijo: “Alejandro mira, tu tan simpático que eres, mira tú como te vistes, tan elegante, mira el puesto que tienes, tú no tienes ninguna necesidad de estar por allá, en esos lados”, yo creo fue una de las personas, otra amiga también, está allí, porque siempre a pesar de yo moverme en ese mundo, eh, las mujeres se sentían muy atraídas por mí, yo de pronto más bien era el que las veía como amigas y además nunca tampoco por mi honestidad nunca combinaba las dos cosas, no, no me sentía como combinando con los sentimientos de una persona, y menos de una mujer, porque las admiro, las quiero mucho, pienso que es el regalo máspreciado que Dios nos dio, entonces nada, las valoraba, eran como amigas y como tal las trataba, y pues ellas felices conmigo, inclusive yo en esa rumba, siento que es muy marcado hombre y los mismos gay dicen: “gas las gallinas, y siempre andando con esas gallinas”, yo no tenía ningún problema, yo siempre estaba con mujeres y me encantaba era bailar con mujeres, más que de pronto con los hombres, pero nada, ya cuando tenía que decidir, me decidía por lo peor. Pienso en ese entonces (12).

Terapeuta: En ese momento, ¿qué te hacía pensar que eso era lo peor y, aun así, ¿cómo entrabas a vivirlo? ¿Cómo eran esas dualidades, esos sentimientos encontrados que sentías allí?, ¿qué pasaba en Alejandro?

Coinvestigador: Eh, se movía mucho la parte espiritual, siempre he sido muy de oración, he sido muy de meditaciones, muy de admirar la naturaleza, de admirar toda esta creación divina; yo digo abiertamente que yo soy enamorado; que lo que yo más amo en la vida es el agua, siempre me identifico con el agua, me encanta los días lluviosos, grisáceos, así la gente

diga se dañó el día, para mí, yo soy feliz. Entonces, todas esas partes, en ese mundo no, no se ve esa parte, ni tú que vas a reunirte con tus amigos, a reunirte con los elementales, la naturaleza, sino que todo en base a, licor, rumba, sexo; ¿sí? y los que metían vicio y yo pues afortunadamente yo no caí, porque hasta vicio meten, se ve que la gente mete vicio (13) y toda la cosa y sobre todo, una de las cosas que yo me reía, muchas veces me reía, pero otras veces dentro de mí sentía una gran tristeza, es porque el gay, gay que es declarado, no tiene ningún problema, ellos tienen mucha chispa, y es mucha chispa que si uno lo ve, que pues bueno, en ese entonces yo no tenía como ahora, esa amplitud, que tengo ahora de esa parte espiritual, pero como te digo siempre llevaba mucho de eso en mí, que de pronto no lo dejaba manifestar pero que estaba allí como latente, allí como cuestionándome , o tal vez poniendo en la balanza, muchas cosas, entonces, no, muchas veces, me reía de mucho chiste, pero sentía mucha tristeza y además ellos le tiran mucho a la mujer y hablan cosas que son en charla, pero son cosas muy duras para la mujer (14).

Terapeuta: Antes de hacerte esta pregunta, cuando tuvimos la primera entrevista hablabas de tu parte espiritual y hablabas de religión, ¿sí?, entonces quería explicarte algo antes de hacerte la pregunta, para que me entiendas. En la logoterapia de Viktor Frankl, decimos que el ser humano tiene una parte noética o espiritual que no tiene sentido ni connotación religiosa, sino que tiene el sentido de esa fuerza interior, que tiene todo ser humano desde que nace; que le impulsa a sobreponer a cantidad de situaciones que en su vida le son difíciles, a situaciones de su historia de vida.

Coinvestigador: ¿A sobreponerse?

Terapeuta: Sí, autodistanciarse, cuando hablamos de autodistanciarse, hablamos de que puede mirar las situaciones a pesar de que son de su mundo, de su vida y son vivencias propias;

salir y mirarlas y darse cuenta que no es eso, esa parte espiritual le hace darse cuenta que él no es eso, aunque sean situaciones difíciles, y es la que lo ayuda a autotranscender, a crecer y salir de la situación

Coinvestigador: Ah.

Terapeuta: Entonces la pregunta que quiero hacerte es: ¿En qué momento tu vida se partió en dos cuando se presentó esa vida espiritual? ¿En qué momento sientes tú que esa experiencia de vida se partió en dos? ¿Comprendes lo que te pregunto?

Coinvestigador: Dos, pero, serían cómo dos bloques, aquí sería en la parte gay, de licor locura, rumba de todo; y la otra la espiritual, aquí entraría lo laboral y familiar (15).

Terapeuta: Tú me cuentas que tenías una serie de experiencias en tu vida que te generaban alguna satisfacción; pero cuando te encontrabas a solas, eran situaciones muy dolorosas, que tu sentías algo dentro de ti que era eso lo que no esperabas vivir ¿Sí?

Coinvestigador: Correcto.

Terapeuta: Y tú la vivías y ahora me dijiste: “Aun así, yo volvía”; vivías las experiencias, entrabas y salías. Tú vives ese proceso que tú me dices, en el cual tu sufrías mucho ¿Sí?

Coinvestigador: Sufría y también me daba satisfacciones y también tal vez era una forma de escapar del medio donde vivía, que nunca, nunca tampoco, pues, de niño me lo impusieron y fui violentado y fui maltratado y siempre estaba yo; pero porque y esto, pero como deseando y viendo a los otros niños en diciembre como, sus regalos sus cosas y la abundancia de comida y siempre esta carencia, siempre debatiéndome como en eso (16).

Terapeuta: Cuando tú me hablas de eso, te refieres a que en esa forma fuiste maltratado o, ¿deseas hablarme sobre ello?

Coinvestigador: Claro, de eso te hablé antes. Ese maltrato fue algo terrible de mi vida, a ver (tose, nerviosamente), bueno la gente dice que el homosexual no se hace, sino que nace, pues realmente yo no lo tengo muy claro, pero yo creo que eso debe ser desde el punto de vista y depende del caso, no.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: ¿O no?

Terapeuta: ¿Qué sientes tú, ya que estamos hablando de tu experiencia de vida?

Coinvestigador: De que nací, porque desde niño, yo tenía esa atracción; pero también desde niño y todavía, aún, que por eso a veces me estrellaba. Tengo con, problemas con la gente, eso me gustaría ampliarlo más adelante, porque no quiero rayar en lo inocente y de pronto de que, que cómo así, eso es otra cosa. No sé cómo diferenciar esa parte y coge y me dan garrote con eso, entonces no era algo así. Yo vivía en el río, por acá en Belisario, el río Cañaveralejo; allí fue cuando conocí a este, pues mayor que yo, yo no recuerdo la edad; yo siempre he tenido problemas para las edades; yo no lo tengo como muy presente; yo tenía seis o siete añitos, entonces vino este muchacho y lo que expuse antes y esa atracción con él, como la casa daba al patio, al agua y no sé si allí bien la vaina de jugar yo hacerle canalito a los pececitos, una cosa muy hermosa, sola, porque además siempre tuve diferencias con mi hermanas, ellas no se han identificado mucho conmigo, ellas han sido como esa cuestión, género, eh... entonces nada, siempre cosas con ellas, me pegaban, toda la vaina, bueno, viendo a la otra vaina, es allí cuando viene el otro joven que era mayor; vino esta atracción y toda esta vaina, pero entonces yo nada sin saber, nada de nada, pero sí esa atracción (17).

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: De hecho, lo único que nos hacíamos, que nos sobamos los penes, eso era todo, ni nada de besos ni nada, yo no sabía nada de esas cosas, eso fue lo que marco allí. De ahí nos pasamos a la loma, entonces acá un ambiente más fuerte más denso.

Terapeuta: ¿En qué sentido era más denso?

Coinvestigador: Allí fue algo que no sé si fue bueno o malo, porque allá era no más él, en cambio como te había contado, para mí fue más triste a mí me pusieron un apodo, me decían “Teresa” y eso para mí era terrible, me costó lágrimas, tristeza, dolor y además de eso me perseguían en la escuela, y desviaba caminos y también muy pequeño viendo la carencia acá; de pronto no sé, si es que traigo de otras vidas, o simplemente el rebusque de tener una alimentación mejor, entonces yo me buscaba la cosa lavando, pero siempre con esta limitación, lavando en casas de mujeres y entre eso había un señor que tenía una industria de chicharrones y entonces yo no conocía nada de eso de una penetración, ni de revistas pornográficas, yo todo eso lo desconocía, pero se dio la vaina con este señor y este señor me violó, terminamos allá en el cuarto, lo que recuerdo, mucho dolor y nada, no sé qué paso allí (18). Luego no sé si es que yo era muy femenino y me pillaron esa vaina, mi hermana me defendía, la que está en Panamá y peleaba, y todo eso, entonces mi vida se debatía en eso, el fanatismo de mi papá y bueno, uno trae de los padres; y antes he hecho logros, porque la verdad es que él era muy fanático al América y lo cogían en gavilla a burlarse, y pues por mi lado esa burla, todas estas cosas tan feas y también ver a mi papá, mi hermana siempre a la defensiva y yo como evitándolas. Siempre he tenido eso no sé si eso sea malo o bueno no llevar los problemas a la gente, y siempre de ver cómo me las arreglo y de ahí callar y callar (19).

Terapeuta: Tú me contaste que, de esas experiencias, aun así, tu sentías como algo espiritual que te movía ¿qué es lo que te hacía sentir que no era lo que tu debías vivir?, ¿en qué momento aparece esa parte espiritual o esa fuerza que te impulsa?

Coinvestigador: No pues, ya yo llegar a distinguir esos dos canales, es mucho más antes, ya en ese entonces no, era algo muy natural era el niño inocente, el niño que amoroso que amaba a sus hermanas, pese a que por ellas me daban unas pelus tenaces; entonces los niños me encantaban, había un niño que yo cuidaba, me encantan los niños, los adoraba, entonces imagínate yo con los niños, eso era todo así.

Terapeuta: ¿Cuántos años tenías en ese entonces?

Coinvestigador: Estamos hablando de diez o doce añitos.

Terapeuta: ¿En qué momento entras tú como a vivir más esa vida que habías vivido, que habías vivido inocentemente? ¿Cuándo se hacen más fuertes esas experiencias de vida?

Coinvestigador: Bueno entonces, en esa vez no puedo decirte, sino que era natural, el niño que iba a misa; que añoraba tener el pesebre; hacer la novena y nunca lo hizo, eso nunca se pudo hacer, pero participaba en las otras casas de los niños, quererlos, apapacharlos, de querer a mis hermanas, de no sentir odio ni rabia ni desearle mal a los que perseguían, se burlaban, era muy natural (20).

Terapeuta: Alejandro, para que vamos finalizando, te agradezco nuevamente por permitirme conocer tu historia de vida y nuevamente como casi siempre al final de cada sesión, quiero preguntarte: ¿Cómo te sientes tú al finalizar esta sesión? ¿Qué emociones sientes que han quedado en ti hoy?

Coinvestigador: Siento que ha sido más completa, la segunda fue como muy completa, y a la medida que yo voy hablando más, voy vivenciando, me siento más fortalecido. Lo sigo

viendo como una oportunidad muy grande, crecer aún más y darle manejo en mi vida a todas las cosas.

Terapeuta: Gracias por venir y compartir lo que me entregaste de tu vida hoy.

Transcripción de la tercera entrevista

Terapeuta: Bueno, ya habiéndonos saludado, la sesión pasada recuerdo que fue un espacio de tiempo muy productivo, te conectaste contigo mismo y al final me hablaste de que siempre esperabas en profunda armonía, dispuesto a estar reconociendo el valor de tus momentos de vida. Eso que tú me dijiste podría decirse, ¿era tu parte espiritual?

Coinvestigador: Exacto era una forma natural del niño que estaba como siempre en ese estado de armonía y amor, maltratado, perseguido, pero sin odios sin rencores con nadie, eh, perdonar, no porque no sentía rabia ni rencor, y eso todavía yo lo tengo, eso que tienen otras personas, yo no lo tengo en mí, nunca existe en mí. Lo otro que tú me decías, eh, de, en qué momento se parte mi vida en dos (21).

Terapeuta: Si, tú vivías esas experiencias de vida, sin embargo, en qué momento tú sientes que se hace más fuerte ese llamado, refiriéndonos a la fuerza interna, no tanto a lo religioso, sino la fuerza interna, por eso te digo ¿en qué momentos se parte en dos?

Coinvestigador: Cuando entré a la gnosis, porque pues lo otro, es que tu vienes con la cuestión católica, que pese a toda la vaina, pues agradezco; estoy muy agradecido con la iglesia católica, pues porque sobre todo, habría sido muy triste nacer en un hogar cristiano, y que esto ellos no reconocen a la madre María y la madre divina en la creación, eso hubiere sido más difícil, entonces nada, sin embargo, católico y todo, pero siempre atraído por el oriente, los Lamas, en ese tiempo de mi adolescencia yo oía mucho a Kaliman y Arandú y yo era fascinado

con la vaina del tercer ojo, que transportaba el cuerpo, pero pues nada en un medio donde esa parte no la alimentan y por muchas cosa que yo quería volar, pero no como metido en ese mundo y pues, allí viviendo a mi manera lo que podía rescatar, para alimentar esa parte.

Bueno, ya trabajando construcción conocí a un señor que era patrón mío, y él era gnóstico, entonces él me indujo a la cuestión gnóstica, que ahí ya viene a dividirse realmente, la parte toda esta social y lo espiritual (22).

Terapeuta: Cuando tú hablas que viene a dividirse la parte espiritual y lo social en el entendido que esa parte social son esas experiencias de vida que tú vivías...

Coinvestigador: Bueno, esa palabra dividir, creo no está bien, tú me decías otra.

Terapeuta: Se parte en dos. ¿En qué momento comienzas a ser otro?

Coinvestigador: Bueno yo siento que ambas van de la mano.

Terapeuta: Sí, en cierto sentido van de la mano, pues son tus experiencias de vida; más tú me decías que hay un momento que comienzas a ser otro, en lo que tú me expresas, ¿cuándo comienzas a ser otro?

Coinvestigador: Sí exacto, ¿sí? construcción, imagínate, tengo una piel muy delicada, como te había dicho antes, construcción, mi mamá me echaba sebo, imagínate el almuerzo, en tarro me echaba mi mamá el caldo, porque no había, ni siquiera eso había, no había, pero era esa cuestión tan tenaz, entonces ya viene la cuestión del despertar sexual. Conozco la gnosis, pero realmente yo muy feíto, muy delgado con problemas en mi dentadura, todo era burla. En el momento es que se divide la parte espiritual es cuando termino mi primaria, yo pues, la gente piensa que yo terminé mi bachillerato y pues yo digo eso, pero solo hice la primaria; por cuestión económica, mis padres solo me pudieron dar así; entonces por donde tú lo veas, todo como muy limitado muy frustrante. Bueno, entonces me identifico con la vaina de la gnosis, entonces allí

hay algo muy marcado, allí me atrae lo de las chacras, lo de las encarnaciones, lo de la madre divina, allí conozco el valor de la energía líquida sexual que se debe transmutar y no derramar, entonces allí, yo ya me identifico con Kalimán y viene toda esta cosa, ese engranaje allí.

Terapeuta: ¿Cómo sientes que esa fuerza interior te impulsa o actúa en ti? yo sé que la gnosis es una filosofía, mas ¿cómo actúa en ti, en Alejandro, esa fuerza interior que te impulsa como ser humano?

Coinvestigador: Bueno, actúa (silencio).

Terapeuta: ¿Qué siente Alejandro allí en ese momento?

Coinvestigador: ¿Qué siento? que puedo llegar a lograr, a trascender todos esos sueños, y todo ese estilo de vida que tanto he deseado, lo puedo llegar a lograr por medio de esa filosofía; salud, belleza, porque ellos tienen mucha sabiduría por medio de las plantas; de hecho, me encantan las plantas y donde yo vivo actualmente, hice unas materas, unos cultivos y yo de pronto de esa parte tengo mucho; adquiriré conocimientos, o puedo dar testimonio de muchas cosas (23).

Terapeuta: Cuando tu descubres, vez allí esa forma de vida en esa filosofía de los gnósticos, qué cambia en Alejandro como persona, no desde lo que descubres allí, sino, ¿qué pasaba en Alejandro como persona?, ¿qué no pasaba cuando tenía esas otras experiencias de vida?, ¿qué es lo que le impulsa? Más que la filosofía, ¿qué siente ese Alejandro de diferente?

Coinvestigador: Control, eh, respuesta a muchas incógnitas de la creación, del origen divino y felicidad, bueno no tanto, una alegría de ver cómo pude hacerles frente a cosas del licor, aunque yo todavía estaba como empezando, pero eso fue muy marcado, desde mi adolescencia, el mismo medio, el obrero, el licor y esto es muy marcado, esta cosa cada ocho días esta vaina. Ya con esto Alejandro, adquiero cierto control o dominio, entonces nada de llegar a la rumba y

tomar tres copas o ya no tomar. Lo otro que siente Alejandro, en ese entonces sentía mucha, mucho, a ver, esta cuestión de la transmutación sexual era atractivo para mí, esta cuestión de la transmutación sexual, de además vuelve el Alejandro y se encuentra con otro impedimento pues eso requiere de mucha resistencia, yo creo que la práctica es la que hace al maestro; eso es algo que me ha faltado a mí, porque yo he tenido algo de maestría es por las prácticas; en esa parte sexual no he tenido como esa cuestión de la práctica, que a pesar de ser muy fuerte, yo creo que es innato en todos los seres humanos (24).

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Bueno, en la parte mía, pues nada, era una ilusión tremenda, entonces, viene el conocer a la mamá de mi hijo, ella también es inducida a los gnósticos y viene en estas prácticas mi hijo, inclusive me faltaba practicar ese control, ese dominio, no lo podía yo tenerlo, mi hijo vino en una etapa que yo no quería la mamá de mi hijo, vine impuesto lo del hijo, pero también siempre debatiéndome en cosa paradójicas pues yo los niños los amo y yo también siempre he deseado, sobre todo que fuera varón, me gusta las niñas y porque no hay tanto cuidado, y pues realmente por la cuestión de mi apellido, me gustaban los rituales, la puntualidad, a mí me gusta eso, profundizar comprometerme y realmente no, decir que otro lo diga, sino, porque yo lo viva. A ver qué hay de cierto en tanto de eso que se dice.

Terapeuta: ¿Quieres decir que cuando tu comenzaste esa etapa de tu vida, comenzaste a dejar ese mundo?

Coinvestigador: Claro, como te digo, ya me posesiono en la cuestión con novias, la vaina, allí me embellecí, ya no era feíto, flaquito, es más una viejita aquí en Tequendama me decía, ella era una cucha, pues porque las mujeres mayores han sido mi debilidad, ella llegaba en un Renault, que en ese tiempo era un carrísimo, era ricachona, y había un Dr. Quijano que también

venía; y he corrido con suerte de que me ven esa sinceridad y me invitaba mucho allá; a mí no me gusta estar aparentando de mojigato, ella me decía me volviste como cuando uno se casa. Subí de peso, cogí el cuerpo, la vaina; mucha seguridad en esa etapa con mi parte espiritual que era lo que me convenía, tenía trabajo, estaba en mi rumba (25).

Terapeuta: Como sigue la expresión de tu parte espiritual; mas desde la expresión, desde Alejandro; más que desde la filosofía, como persona en su vida.

Coinvestigador: Yo milito un tiempo, pero realmente no, me fui enfriando, entonces yo no vuelvo, entonces ya esa parte espiritual se deja de alimentar, y vuelvo con mi interior, con lo que tengo dentro, la oración, llego tal vez a ir a la misa católica, que, en navidad, semana santa, esto, entonces, pues nada, yo soy más de disciplina, porque siento que con las cosas espirituales es eso. (26)

Terapeuta: Hasta ese momento que tú, como que ya tenías esa filosofía y entras a una religión o filosofía católica, ¿que sentía Alejandro que se conserva hasta allí de esa expresión tuya, de esa parte espiritual?, recuerda que cuando hablamos de parte espiritual, no es la religión, ni lo que se haga, sino esa fuerza interior tuya, ¿si comprendes?, lo que te hace autotranscender.

Coinvestigador: Nada me marcó, y a pesar que seguí desarrollándome en el medio que estaba, hacía siempre, hacia mis oraciones; tenía muy presente que al ir a coger una planta, le pedía permiso al elemental, entonces, eso estaba allí latente eso me formó, tuve una formación de esa parte en la cual, yo me identifiqué, entonces, no, combinaba, un poquito de aquello, con un poquito de lo otro pero pues siempre, pues es muy marcado, me identifico con estas cuestiones; pero como no volví, seguí mi vida común y corriente. ¿Qué pasa con el Alejandro?, pues ya el Alejandro sigue con la cuestión así, de relajó. Ahí te estoy contando que yo trabajaba en una compraventa, eso era con los gnósticos, cuando me retiro de la compraventa, me retiro de la

cuestión gnóstica, y ya entro a la empresa de apuestas donde logro un buen empleo, buen salario, además de que muy activo; esta parte está dormida un poquito en estos momentos, entonces los miedos, la misma cosa que se vive ahora en la gente, entonces un poco de cosas, paradigmas no sé, a qué se deba, pero también era alejarme, porque yo ya ese círculo que era tan amplio y toda la cosa ya en estos momentos se ha reducido, por mí mismo, no. Entonces termina lo de la compraventa, termina lo de mi hijo, estamos hablando del año 84 u 85, porque cuando vine a cortar la cuestión, vine fue en el 87 (27).

Terapeuta: ¿Quieres decir, que tú ya cortas con tu vida pasada que eran las experiencias homosexuales, cuando nace tu hijo?

Coinvestigador: No, yo la corté antes cuando entré a la cuestión de la gnosis, y cuando comienzo a posesionarme y ya me ven como el hombre de la novia y ya, esa fue una etapa así, porque fue, al contrario, ella se va con su hijo, yo sigo respondiendo económicamente, pero ya nada, me sentía obligado, me sentía hacer algo que no me nacía (28).

Terapeuta: En esas etapas que tú me has contado, ¿qué sentimientos y emociones persistían en ese Alejandro, que le hacían observarse y pensar que era algo que no era para él o no debía vivir?, ¿qué pasaba allí?

Coinvestigador: No, de pronto, era algo inconsciente, porque si ahora lo veo, hice mucho daño, fui muy duro al hablar en mis acciones, en mis determinaciones fui muy duro, pero en ese tiempo no medía la magnitud de mis acciones de mis palabras (29).

Terapeuta: Tú me hablas, cuando tú me dices que ahora lo vez que tú hiciste mucho daño, ¿qué sucedió en ese momento?, ¿cómo esa parte espiritual se manifiesta?, ¿cómo es ese nuevo hombre, su forma de ver la vida, sigue su proyección, y cada vez te vas acercando más a lo que hoy en día me dices, eres?

Coinvestigador: Pero entonces hay algo, antes de llegar allá para seguir con el orden de las cuestiones; eso fue antes en la cuestión de la gnosis, y está dormida esa parte porque no quiere decir que no me pidiera, no deseara, no hubiera tentaciones, de hecho, caí en una, al contrario, cuando entro a este nuevo empleo, entro de lleno a la cuestión homosexual, porque yo de todos modos, le hacía coquitos, me metía a los cines porno, como te digo una autoestima a muy baja; no era consciente de lo hermoso que era (30).

Terapeuta: Eso quiere decir que tú sales de los gnósticos y nuevamente esa vida aflora.

Coinvestigador: Sí, y ahora sí, declarado, aunque declarado no, porque yo estaba en el closet, yo nunca salí del closet y eso era lo que más preocupaba y agobiaba, pero no disciplinado, llamando al orden, entonces como cobijado en esa parte, homosexual y todo; pero macho, en ningún momento detestaba yo las plumas y todo esto, y una de las condiciones es que mi pareja tenía que ser macho (31).

Terapeuta: ¿Qué te hace pensar que, en ese nuevo momento de tu vida, donde tú dices que aflora, qué diferencia hay en ti en ese aflorar de tu vida a las otras experiencias de vida que habías tenido?, ¿qué te hace decir ya lo vivía más, ¿qué pasó de nuevas experiencias que te hizo entrar nuevamente en ese mundo?

Coinvestigador: Claro mucho, primero que todo, yo antes de tener este empleo tuve una relación con un amigo que me marcó mucho, él ya murió, ya falleció y falleció de VIH, no puedo decir que fue él quien me haya infectado, por la misma promiscuidad, es aquí no se sabe, pero fue alguien muy especial, que dejó unos cimientos muy bonitos, porque ahora esto, no es solo en el mundo gay, también en los heterosexuales, pronto esa etapa, él era en un ejecutivo, trabajaba en Suramérica y no, pues, se enamoró de mí, pero igual como yo todavía no sabía, simplemente los del cine x , pero no tenía a nadie estable, como yo debatiéndome en la cuestión, porque es la

pareja mía, cuando me quiere absorber, firma su sentencia porque yo me le escapo, yo concibe, esa porque no viniste, porque me llevaste (32).

Terapeuta: Cuando tú me hablas que todavía te debatías, ¿tú me hablas que te debatías en qué?

Coinvestigador: Sí, yo me lo imagina el mundo gay como un mundo oscuro, donde todo mundo le mandaba la mano a uno, no, nada es normal y no sucede nada de lo que no quieres, pero en él también se manejaba la plata, porque lo que tiene el mundo gay es que es muy selectivo; no sé ahora cómo esté; es exquisito y son muy finos, los apartamentos y decoraciones guao, él era muy ejecutivo, muy serio, pero entonces no estaba definido y lo hice por él, una vez viajábamos y yo le decía tan bacano y nunca compraba nada para él ni para la mamá y yo le hacía ver eso, lo que yo veo, mi nobleza espiritualidad; yo le decía que le llevara a ella, entonces, no, yo corté eso; eso fue para un diciembre que él me dijo que nunca me perdonaría haberlo sacado. En esa época se fue como para un veinticuatro, algo así; ahí entra lo que yo te digo cosas duras que yo no tenía (33).

Terapeuta: ¿Sentías que eran cosas duras cuando hacía eso con las personas?

Coinvestigador: No, porque la gente me decía, lo que él me decía, de cómo se me ocurría terminar en plena navidad, y el tan enamorado y toda la cosa, yo era espontáneo, natural, no medía, tal vez por ignorancia o dureza de corazón o no sé, allí había un recursito de cosas que me han hecho y salen allí (34).

Terapeuta: Y qué paso, hasta que momento se mantuvo esa expresión de tu vida, en lo que era tu pasado.

Coinvestigador: Bueno, fue en ese empleo, que termino con esta persona; y vuelve y juega y vuelvo a tener novia en el chance, allí tuve un acercamiento con Janet, una muy bonita.

Y allí o donde te digo, una autoestima baja. En ese tiempo era la loción, el oro y como siempre me he vestido con caché y la gente veía ese cuerpo, eso no funcionó; ella captó que no había futuro en mí, me vio, y que de pronto ahora yo acá veo esa parte, no la consideré, esa parte la consideré y ahora veo valor, que para yo tener un hogar toca estar económicamente afianzado, tener, estar más... estar bien en esa parte, viendo como el momento, tuve una relación con dos vendedoras, yo le terminé a la otra, y le terminé porque - tenía una cabellera espectacular - yo sin visiones y esa estaba más perdida que yo, porque decir ella que lo más importante para su vida era bailar, y como yo aunque me gustaba la rumba no estaba tan perdido así, yo le dije que saliera adelante, le prometí pagar el curso, pero ella no, era solo rumba y cama. No sé, yo como considerándome que no daba la pauta, boto las lágrimas que puedas imaginar, fue por causa de eso, que yo no vi, además hacía cosas indebidas se estaba quedando con plata y mis compañeros me decían que todo el tiempo preguntaba por mí (35).

Terapeuta: Alejandro, vamos a hacer un ejercicio, vamos a quedar allí donde estás, en Faisure, allí donde estás, cierra los ojos, y trata de concentrarte en este momento, de sentir como te sientes de todo esto que has hablado, de tu vida; intenta tomar conciencia de tu cuerpo; ahora abre los ojos y dime ¿cómo se siente Alejandro en este momento?

Coinvestigador: Tranquilo, y no, pues, muy contento, pues porque es que como te digo esto es algo que yo lo tengo guardado toda la vida, que nunca había tenido la oportunidad, de abrirme, expresarlo de la forma que lo estoy haciendo, por ese lado feliz, feliz, feliz por esa parte (36).

Terapeuta: Entonces retomemos. Hay una historia allí, que es lo que marca el límite allí y vuelve a surgir esa parte espiritual ¿Qué situación de tu vida vuelve y te lleva allá, te confronta o te dice que pasa conmigo?

Coinvestigador: No, es ese momento nada. Bien, esa etapa que te digo yo, con mujeres y allí es cuando termino con estas dos mujeres que marcaron mi vida, me entrego de lleno a la cuestión gay, a la rumba gay; allí ya tengo las relaciones; entonces esa etapa de mi vida, la parte espiritual muerta, nada, más bien dentro en mí; esa parte bonita, altruista abandonada, esa parte, eh... bloqueada, como te digo abandonada entregado a otras cosas contrarias a lo que es realmente alimentar esa parte noética o espiritual, entregado, nada, y allí ya viene y marca la depresión (37).

Terapeuta: ¿Qué emociones vivías?, ¿qué sentías allí?

Coinvestigador: Culpabilidad y la autoestima, que no merecía vivir, que era lo peor; comenzaba a buscar cosas donde no habían, que sí las habían, pero que realmente, mi hermana alejada, que hermana tan enferma, que mi mamá tan sufrida, todo, todo, que la persecución de niño, yo siempre, era a veces después de que no era que estaba alicorado y luego bajo los efectos del alcohol, entonces no sé cómo llamarle a eso (38).

Terapeuta: Esas eran las emociones y pensamientos.

Coinvestigador: Y sentimientos.

Terapeuta: ¿Cuánto tiempo viviste esto?, ¿cuánto tiempo esa vida estuvo así?

Coinvestigador: Muchos años, en 1987 lo de mi hijo, di tú, 1988, en 1989, póngamele 1999. De allí hablamos de cuántos, unos quince años y ahora le restamos de lo que yo llevo de mi nueva etapa espiritual, me debato diez o doce años. Yo duré diez años en esta empresa y de allí, yo salto a Aruba; para Aruba me voy en 1999 y allá igual, voy con la cruz y allá identificado, como mi amiga Maryury, con mi amiga Mariela, donde ella se flechó, ella se enamoró de mí y lee las cartas, allí es rumba. Jaisure se va para Aruba, me debato con todo esto, nada, allá que, no puedo conseguir un amigo estable, me hubiera podido ayudar, pues si aquí

llueve, por allá no escampa; allá es el orden del día donde, todos los días se baila, locura y rumba; allí otra vez la parte espiritual. Estaba con una amiga muy difícil, sobre todo mentirosa, pero igual bondadosa y solidaria.

Terapeuta: Cómo surge ese llamado, en donde tú dices que era un medio que era así donde surge esa vida espiritual, ¿qué siente Alejandro allí?

Coinvestigador: Conocí una negra y nos hicimos muy a fin, por ella, antes de eso yo me debatía en eso, allá más tristeza más llanto combinada, recibí el año dos veces en el mar, pero a Dios rogando y con el mazo dando; y allá mi llanto y todo, pero seguía con mis aventurillas. Conocí un chico, ya yo tenía la visión de la plata, ya solo estos, puro sexo; allá era más terrible en la vaina de la rumba, yo aquí estaba posesionado, pero allá nada, tenaz no pude posesionarme yo en mi rumba, todos allá tienen carro, y vuelve el Alejandro a encontrarme con eso, yo fui activo, el hombre y muchas veces te encuentras con una persona activa y allí la vaina no funciona o hay una que no le importa y son cincuenta y cincuenta, eso no va conmigo, otra vez rumba licor allá fue peor, porque como no tenía carro, haya me venía a pie y de quedarme allá en las vías, metido en un árbol y lloraba y lloraba, y me quedaba dormido y al otro día me despertaba con el frío encalado en los huesos, era muy triste esa cuestión, allá traquettee, cogí un buen dinero, también esa parte espiritual de doblegarme y mi amiga cayó presa, y tuvo la oportunidad de mostrarle toda la ayuda que me dio. Es parte espiritual latente, más allá mucho materialismo, todo mundo es plata, la cuestión espiritual latente, haciéndome mucha falta, iba a la iglesia católica de allá (39).

Terapeuta: ¿Qué emociones y sentimientos había en ese momento Alejandro, cuando esa parte espiritual surge allí nuevamente?

Coinvestigador: Lo que pasa es que, deseando esa parte, pidiéndole eso a Dios, pidiendo en mis oraciones.

Terapeuta: Tú sientes que con eso que me has contado tú sientes que no solo hubo un momento, si no varios momentos en que tu vida se partió en dos, para que se manifestara esa parte más espiritual, ¿cuál es el nuevo momento contundente, que te lleva a asumir esa nueva postura de vida?

Coinvestigador: Bueno, para terminar, hago contacto y conozco la gráfica de la presencia yo soy, que aquí no conocía y San Germán, que perteneces a la Logia Blanca, ellos todos muy bien, con permiso, tenía mucho de la enseñanza, tenía muchos talentos, se remontaba a tu niñez, conocí a un Gurú de la India (40).

Terapeuta: Mientras pasaba eso allá, que pasaba en Alejandro, esos estados emocionales, que estaban en Alejandro.

Coinvestigador: No, en esos momentos, feliz, olvidado de todo el mundo, pero volvía igual a vivir, mi lodo, mi problema (41).

Terapeuta: ¿Qué es vivir tu lodo?

Coinvestigador: Esta cuestión del licor, allá era muy costoso, y buscar quién me gastara; siempre corto, desando mucho, pero nada, entonces, no, lo mismo, viviendo la misma situación, autoestima baja, de surgir en otro país y no es así, nada. Yo iba a mis servicios mamado, cansado y doblado, por la cuestión del dinero. Algo bonito, es que a mí me descubrieron como decorador y me posesionó en Aruba como decorador y todo quedó allí cuando me deportaron; entonces tú te debates con todo esto, tu saber que eres muy talentoso, que realmente mi cuerpo era bien llenito, ahora dónde, estoy delgado, pero como había que llegar, esa persona vacía y no tenía empleo. Como te digo, la misma mierda la misma cuestión, cuando me deportaron, quedo

puertas abiertas, vuelvo acá, siempre en mi vida se me dan situaciones donde hay otro que da el dinero (42).

Terapeuta: ¿Qué pasó cuando regresas a Cali?

Coinvestigador: yo creo que yo ya estaba infectado de VIH, nada, derrotado, salí como no quería: deportado.

Terapeuta: En el momento que te das cuenta que eres VIH, ¿qué pasa en Alejandro?

Coinvestigador: Eso fue aquí en Cali, no sabía nada, llego acá derrotado; qué pasa, ya no me veía aquí y quería volver y salir y le insistí a ella para irme para Panamá, pero me di cuenta que a donde tú vayas si no tienes buenos sentimientos, a donde vayas, vas con el problema, me ha faltado ese poder de visión, soy muy impulsivo (ríe), mi hermana me ayudó, y al mes estuve acá, ahora sí: derrotado, sin plata, sin empleo, qué es eso al mes (ríe), te parece poco. Entonces ahí sí se encerró el Alejandro, venía ya deteriorado, ya vine de Aruba delgado, de ahí para atrás, entro en crisis, la angustia existencial, la pobreza, eso fue lo que afloró. De allí me contacté con Mariela, darle la oportunidad y tener una relación y nada, muchas cosa afines, pero nada, yo le dije que no le prometía nada, yo sin empleo, yo ya me quedaba allá, y debatiéndome en sus mentiras y exageración; eso fue una carga más que llenó la copa; eso fue un detonador, ya me iba a dar cáncer, pero con ese acelere se afloró y si tú vives un acelere, pues nada, la desarmonía, eso te da, y hoy valoro que eso es lo más importante de la vida, empezando que allí que cual armonía, en ese momento estaba llevado, sin empleo, enfermo, ahora ya, pues no (43).

Terapeuta: De esas emociones que tu vivías y que has hablado, ¿cuáles son las que irrumpen en tu vida actualmente? Cuando tú me hablabas la anterior sesión, me hablas que estabas aburrido que sentías unas emociones, entonces ¿cuáles son las emociones de tu vida

pasada hoy, teniendo en cuenta que, tú eres una persona con una dimensión espiritual que se expresa?

Coinvestigador: Nadita, pues hoy en día convivo con un VIH, a lo cual no le boto mucha corriente, no me acuerdo que lo tengo, de allí es un paladín que es bueno, si tú estás allí, por medio de ese diagnóstico me conlleva a un cáncer ya resuelto, a Dios gracias, de que no pueda desarrollarme como una persona, como un hombre normal sexualmente, el estar con una mujer, porque viene el cuidado; además del agravante de tener mis traumas de lo que es una relación con una mujer, entonces eso, eh, la cuestión, de mi situación económica, todas estas cosas, no tenía la visión de ser un profesional. En este momento valoro cosas que las tuve y las llevé a la ligera (44).

Terapeuta: ¿Cómo te fortalece, esa forma de vivenciar tu espiritualidad frente a esas situaciones que me acabas de decir?

Coinvestigador: Mi espiritualidad, no mucho, y me siento prolijeado. Haber, siempre he tenido el palito para que me lleguen casos y gente cargada, pero no tan cargados como lo míos; esto yo te lo puedo decir, realmente lo mío, ha sido muy fuerte; me llegan cosas donde la gente con resentimiento, yo no concibo eso, más bien me doy palo yo, que no es tan bueno; en cierta forma si te vas a los extremos no es bueno. Me siento privilegiado de cómo yo que veo a mis amigos en tantas cosas que los veo enmarañados, en cosas que ya viví, pero que no tienen respuesta, mientras yo por medio de mi filosofía, yo sí tengo respuestas, ya tengo un panorama más amplio tengo esa respuesta a tantas inquietudes que me imaginaba, pensaba y de pronto me llegaba al corazón, pero no sabía, porque tenemos que vivir ciertas situaciones que son malucas y pues el hombre hace mucho énfasis en lo malo que le está pasando. Todo esto que me pasa lo

veo como una bendición, por medio de lo espiritual y eso va de la nada, es no es esconder nada y negarte nada (45).

Terapeuta: Alejandro, háblame de cómo esos estados emocionales irrumpen y no te permiten alcanzar esa armonía que tú pretendes mantener. Es que desde el primer momento que hablamos, y tú a lo largo de la historia, tú me dices que anhelas esa armonía, ¿en qué y cómo irrumpe?, ¿qué es lo que te genera mayor inquietud?

Coinvestigador: Después de esas cuestiones recurrentes, yo busqué ayuda siquiátrica y tomo unas gotas y tomo fluoxetina, que es un antidepresivo que me ayudó cantidad y me hizo salir de esa negación, pues ir al siquiátra fue una bendición, porque qué bonito ver ahora el Alejandro sin medicina, el Alejandro cuando la tomaba y el Alejandro que ya no la toma ahora (46).

Terapeuta: ¿Cómo son esos tres Alejandro, que me acabas de decir?

Coinvestigador: Diferentes todos ellos. Sin medicina, cuando no la había tomado, la pelea, la crítica, la rabia, el de quebrar cosas; cuando te llevaban la contraria y en incremento la gente me decía: “no me regañe”, y yo le decía que yo hablaba así, tiraba y quebrar cosas, encerrarme, que allí entra esa parte espiritual, porque a lo último, eso fue como el incremento, yo tuve una negación con el medicamento, yo estaba desordenado, pero sí me sirvió cuando lo tomé. Con medicamento, rico la vida, animado, tenés ganas de hacer cosas; ahora estoy sin medicamento, pero apoyado en esa parte espiritual (47).

Terapeuta: Qué desequilibra esa armonía ahora en determinados momentos, tú me decías que habías sentimientos que te pasaban.

Coinvestigador: Mi situación económica, mi ver de qué extraño no ser un profesional, no tener una mujer, por ver que, en esta situación económica, en esta cuestión de curación, y no,

pero, sostener, además de mis miedos, paradigmas, no sé cómo entablar una relación, siento que hay un atractivo y no lo alimento por mis miedos, y es aparte oscura, me dice que vos como la vas invitarla, vos que va a pasar (48).

Terapeuta: De eso que me acabas de decir, para que vamos finalizando, te voy a dejar una frase para que la trabajes, y la veamos la próxima sesión, “que mi noche no tenga oscuridad” piensa sobre ella y tírale lluvia de ideas.

Para ir cerrando, por favor me dices cómo se encuentra en este momento, qué emociones, siente que le ha quedado de esta segunda sesión que hemos tenido.

Coinvestigador: Siento que ha sido más completa, la primera fue como muy superficial y a la medida que yo voy hablando, voy vivenciando. Contarlo es volverlo a vivenciar, fortalecido, lo veo como una oportunidad, como algo grande, que para poder ser yo el que quiero ser, se necesita trascender y macerar, darles manejo a todas estas cosas.

Terapeuta: Cuando hablas de cosas, ¿hablas de tus experiencias de vida llevadas a tu vida actual?

Coinvestigador: Las experiencias de vida, lo aprendido lo vivido a mi vida actual, eso es tan cierto, que eso se llama una, como una guía, una dirección.

Terapeuta: Listo te, agradezco mucho por permitirme estar este espacio este día de hoy. Gracias por venir y compartir lo que me entregaste de tu vida hoy.

Transcripción de la cuarta entrevista

Terapeuta: Bueno, Alejandro, ya habiéndonos saludado, primero quería empezar por preguntarte ¿cómo estas hoy?

Coinvestigador: Bien esperando continuar y tranquilo.

Terapeuta: Qué nuevos elementos surgieron en ti, después del encuentro que tuvimos la semana pasada, el cual considero, fuera un encuentro muy productivo, pues hablaste mucho sobre tu historia, entonces qué nuevos elementos surgieron a nivel emocional y a nivel de pensamiento

Coinvestigador: Pues como nuevos, no, que yo los pueda identificar como nuevos no, es como siempre, de pronto me tiene muy preocupado y triste la cuestión, que no me he podido ubicar, no he podido conseguir empleo, sin embargo, quiero contarte algo, una persona que yo siempre le decoro, que ella tiene mucho dinero, me invitó al cumpleaños del esposo y resulta que no yo fui, y ella antes de la invitación me dijo para que le decorara, pero no, mira, eso no sé si es algo bueno o malo, pues yo estoy necesitando la entrada y bueno, pero con ella surge que aunque tenga mucho dinero es muy regatona y yo empecé haciéndole las cosas y no le cobraba. No si es ahora eso, o ahora que realmente después de muchos años de experiencia y de una, y eso es lo que hago ahora y me preparo. La última vez me dijo que sentía como si yo la estuviera robando, me hizo sentir como si no le cobrara lo justo, fuera de eso, ella no da el alimento con alegría; ella dijo una vez: “aquí esto no es restaurante” y a ella le llevaron una ensalada y le dije: “dame una ensalada” y me dijo eso, pero pues yo pienso estoy sin dinero estoy necesitando y todo eso, pero, más en estos momentos, estoy cultivando más la armonía, donde yo pueda sentirme a gusto, sin esa presión, donde sea bienvenido; como pensándolo, eso de pronto es como nuevo que ha salido ahora (49).

Terapeuta: Pues, finalmente hiciste eso para conservar tu armonía. Qué emociones y qué sentimientos te permiten eso, que va en contra de tu economía, lo cual es algo que te preocupa actualmente, ¿qué emociones te permite construir en Alejandro eso que hiciste?

Coinvestigador: A mí me viene el recuerdo o mi vocecita me dice, mira, pero tu tal cosa, pero no me voy, pero no hago conciencia que para mí es lo más importante la tranquilidad, que yo me pueda desenvolver donde en lo que yo hago, porque ella me hace sentir que yo le robo, mis trabajos son algo que es competitivo, entonces que he podido establecer, que tengo la necesidad económica, pero estoy tranquilo estoy en paz (50).

Terapeuta: Cuando tú me hablas de la vocecita, ¿a qué te refieres?

Coinvestigador: A lo que uno, el pensamiento que se viene, como una mamá, como una reflexión, pero entonces de verme yo montado en cicla, con esa paz, yo eso lo valoro mucho ahora. (51)

Terapeuta: Después de eso que me has contado, te había propuesto una frase filosófica, para hacerle lluvia de ideas, ¿cómo te fue?

Coinvestigador: Pues te cuento que en la mañana estuve reflexionando, sobre ¿“que mi noche no tengo oscuridad”? ¿O la noche?

Terapeuta: Es mi noche, ¿por qué es sobre ti?

Coinvestigador: Bueno, yo no concibo la noche sin oscuridad, me ponía yo a reflexionar, pues, bajo qué punto de vista, la oscuridad, la noche, es el equilibrio del universo, pero que mi noche no tenga oscuridad, o lo veía claro esa armonía, que no puedo dormir, que a veces, me pasa, que no tenga oscuridad. También, libre ahora de todo este licor, de toda esta rumba, todo lo que antes lo hacía frecuentemente, que es oscuridad, todo eso tiene una connotación de oscuridad. (52)

Terapeuta: ¿Qué sería tu noche en este momento de tu vida para ti, para tu experiencia de vida hoy en día?

Coinvestigador: Bueno para mí, descanso, de refugiarme, mientras de pronto de refugiarme, como antes que me decía mi mamá deje de andar en la calle, no yo ya esa vaina no, yo busco mi humilde morada, entonces como refugio, armonización, cubrir en mi espacio. (53)

Terapeuta: ¿Es la noche que prima en tu vida, hoy en día?

Coinvestigador: Sí, y la que cuido mucho y para la prueba un botón, mi amiga de España, ella baila mucho y los lances son cada rato y yo me abro y me abro, apenas hasta hoy que apenas voy a salir.

Terapeuta: ¿Qué sientes que pueda ser tu oscuridad en este momento de tu vida, hoy que tenemos la oportunidad en este espacio de mirar esto?

Coinvestigador: Otra parte es que yo no tenga oscuridad, es lo físico; pero otra parte va en mi sueño, descanso interior, lo que la gente llama pesadillas; mas como en el campo espiritual, donde se va uno a tener unas vivencias y vivir unas situaciones que realmente son de angustia, si tú, ya tienes un estilo de vida de no caer en el licor, sexo discriminado y eso es una oscuridad, te llevan a eso. (54)

Terapeuta: Tú me podrías hablar de tu estilo de vida hoy en día.

Coinvestigador: Sí, mi estilo de vida hace rato no es licor, ni lo otro, me siento muy bien, en estos momentos me gustaría tener mucho dinero, me gustaría tener mucho dinero, hago las cosas lícitas, yo ya tengo claro, estar muy de la mano de la creación divina.

Terapeuta: en qué forma en levemente hoy en día, en algún momento de tu vida se ve irrumpida, que tu sientas que momentáneamente se irrumpa, ese estilo de vida

Coinvestigador: Que entre un poquito en desarmonía, por ejemplo hoy, me estaba acelerando, mi amiga, mi vecina de España, y tiene una forma muy grotesca de tratar al hombre, me veo por tercero, como es su amiga, aunque yo ya le dije, pero aun así tener que soportar,

hasta hoy que insistió que saliéramos, eso pongo a pensar, pues me cuesta decir no, hasta que ella me dijo: ¡este imbécil! y yo le dije que no tenía que soportar a mí; le dije que tenía que tener más tacto para tratarme, bueno, me estaba acalorando. (55)

Terapeuta: ¿Qué crees que pasa en Alejandro que le cuesta no saber decir: “No” ante terceros?, que terceros, ¿irrumpan su armonía?

Coinvestigador: Yo a veces me pongo a pensar eso, yo a veces me veo en situaciones que estoy allí viviéndolas, pero que no las deseo ni las he pedido, y eso me ha pasado a mí, y todavía lo vivo, como lo que te comenté. Me cuesta, no sé si para ella, es por gratitud. (56)

Terapeuta: ¿En qué otra situación se presenta?

Coinvestigador: En las relaciones sentimentales, en todas ha pasado, no he sido muy asertivo. Muchas veces me he visto envuelto en situaciones que me ha como llevado en mí, esa falta de medir, lo que me puede llevar unas consecuencias y me voy viendo comprometido y en el primer disgusto ya quiero cortar, a la primera mentira ya quiero cortar, me voy cargando y hasta que ya me cargo.

Terapeuta: Qué crees que desde Alejandro te hace reaccionar así, de irte cargando y cargando, hasta llegar a un momento y decir no.

Coinvestigador: Creo que la gratitud, las personas son muy cariñosas, me miman me atienden si es dinero me lo dan, después de que tenga mi dinero bien, pero siempre se repite este patrón, después de que la persona me agrada, comienza a darle vueltas y vueltas.

Terapeuta: ¿Qué ha aportado tu vida espiritual como tú la vez, a esa situación que vives de no saber decir no, de poder mejorar en este aspecto?

Coinvestigador: No, eso está muy latente allí, aun me cuesta mucho, esa es una de las cosas que me gustaría tener maestría, tener un dialogo asertivo, coger a la persona y decirle porqué esto no, me quedo corto en esto, a veces no puede.

Terapeuta: ¿Tú sientes que eso es uno de los elementos que te desarmoniza hoy en día?

Coinvestigador: Bueno, no le boto mucha corriente, cuando no puedo hacer.

Terapeuta: ¿Qué es botar corriente?

Coinvestigador: Bueno, mirar que sí había podido, había podido ayudar, hacer el trabajo, cosas, sin embargo, vienen los pensamientos pasas allí y pasa el tiempo y todo queda allí.

Terapeuta: ¿Qué más lograste descubrir con ese ejercicio, de la frase filosófica?

Coinvestigador: Estas tres cosas, que no concibo la noche sin oscuridad, que estoy libre de todo lo que llaman alegría, rumba, que no es nada de eso, es vejez, muerte y lo otro es lo interno, cuando tienes un sueño reparador. (57)

Terapeuta: Cuando tú me dices que no concibes la noche sin oscuridad, me quieres decir que tú sabes que es necesario la noche para el descanso, pero hay oscuridad que se puede presentar, situaciones que tú vives que te llevan a la oscuridad.

Coinvestigador: Bueno la noche con oscuridad, no la concibo, donde hay que prender luces, si no hay luna, es como eso, si lo vemos universalmente es como un equilibrio, del sueño reparador. (58)

Terapeuta: Tú me hablas de esas tres conclusiones. Respecto a tu espiritualidad, quería preguntarte, para ti ¿es lo mismo espiritualidad que religión?

Coinvestigador: No, la gente puede relacionarlo, pero religión viene de la palabra de unión con Dios, hay una relación, pero la espiritualidad es algo más completo ah, porque es un estilo de vida, que muchos lo interpretan rezar, rezar con la camándula, no, la espiritualidad es un

estado, donde la persona, logra sensibilizarse y logra estar en eso que se llama estado de gracia, donde ver lo bonito de la vida, a medida que la persona va obteniendo este estilo de vida y con los años practica constancia y es más sensible y puede llegar a tener cualidades y no es nada del otro mundo, es nuestra herencia divina, la espiritualidad es el estilo de mi vida, de la meditación, de los decretos, se va limpiando todo el cuerpo y los chacras. En oriente se maneja, pero no es solo la camándula, es un estilo de vida donde eres patrocinado, acude a ti la ayuda divina para ir, para seguir adelante con todo esto, al final lo único es volver a nuestra casa, a la fuente que Dios. (59)

Terapeuta: Cuando yo te explicaba la vez pasada, qué era la parte espiritual o noética, ¿tú sientes que eso que me acabas decir, se identifica con lo noético?

Coinvestigador: Sí claro, lo que pasa es que allí no se habla de religión, porque ese motor o fuerza que todo ser humano tienen que unos la desconocen, pero muchas veces dicen, yo hice esto, yo pude hacer esto, pero es ese motor, claro. (60)

Terapeuta: Como sientes tú que esa fuerza o motor, ya que estamos, me dices tú hablando el mismo lenguaje, ¿cómo sientes te ha fortalecido para mirar las experiencias de vida, y ver que no eres tú y aunque estén en tu vida?

Coinvestigador: La ayuda viene con tu compromiso, con tu compromiso y que tú, tanto tú deseas dar el cambio, pues si no hay compromiso, no pasa nada es decisión de cada cual. Me ha ayudado a establecer sobre el todo, el verme lo tonto que fui, lo del tiempo que perdí, a veces vienen situaciones que años atrás, por ejemplo, se me enredaba el cordón del zapato y yo lo tiraba y se me apretaba más y me enojaba, en cambio ahora viene esa sensación y yo lo detengo, me digo: ¡No! un momentico (61).

Terapeuta: ¿Cómo se siente Alejandro con eso hoy en día, manejando las situaciones?

Coinvestigador: No pues, feliz, aunque siento que me falta todavía, es un proceso largo de constancia, de compromiso y de hacer la tarea (62).

Terapeuta: Cuando tú dices me falta mucho, ¿qué crees que te falta?

Coinvestigador: A mí me gustaría tener un diálogo asertivo, por los estilos que de vida que no adopta, eso no solo me pasa a mí, también pasa a otros, entonces, hablamos de esa ayuda y ahora, sí me gustaría situaciones donde, cosa donde la gente, uno le ayuda para hacer las cosas, (se queda en silencio, un corto lapso). Siempre estoy como repitiendo situaciones de gente que es tacaña, por lo amplio que soy yo, y una de las cosas es que ahora yo consulto, ahora es lo que me pidan, yo ya no hago nada de lo que no me pidan y yo tenía muy marcado eso, hacer cosas sin que me pidan, entonces no sé qué sea, algo que yo me enfrasqué en cosas que no valen la pena (63).

Terapeuta: Quieres hablarme del por qué te quedaste en silencio; ahora me hablabas, tu venías hablando muy fluidamente de repente se presentó un silencio, ¿qué pasaba en ti en ese momento?, ¿qué sentías?

Coinvestigador: Siempre me ha chocado la gente tacaña, ellos lo manejan muy sutil.

Terapeuta: ¿Para qué crees que surgió eso en este momento en ti que te hizo pensar y guardar silencio?

Coinvestigador: Por lo que tú me decías que es el Alejandro ahora, y esos casos de la tacañería que manejas en la gente, por lo del Alejandro de ahora, en otro tiempo yo era naturalito, y pues aprecio eso en la gente, de una amiga que quería un favor mío y en lugar de decirme que lo hiciera, me dice que si voy donde mi hermana le haga ese favor, pensé en decirle: “pero no metas a mi hermana, que no he pensado ni en ir.”

Terapeuta: ¿Qué crees que pasó en ti que no se lo hizo decírtelo?

Coinvestigador: No, esa parte es la que me cuesta, luego pienso: “debí decirlo”, y comienzo a pensar en ello, porque eso no debería darme ni frío ni calor, y luego comienzo a reírmele en la cara, la gente le molesta mi risa, a la gente le molesta y quisieran mandarme para la mierda, pero no pueden (64).

Terapeuta: Alejandro, ¿cómo te sentiste con la tareíta de la frase filosófica que te realizaste?

Coinvestigador: Ahora que lo dices, una frase filosófica, ¿qué es?

Terapeuta: En la logoterapia se trabaja con píldoras filosóficas, cuando la persona trabaja sobre ellas, comienza a dar un sentido y significado a su vida y construye a partir de allí, y mira todo lo que descubriste, a sentir qué pasa en ella, para que le pasen. Te hago esa pregunta de cómo te sentiste, para proponerte si quieres hacer otro parecido con la frase: “ser, pero no pretender”.

Coinvestigador: Esa es más profunda.

Terapeuta: Por favor explórala a ver cómo te va.

Coinvestigador: ¿Te puedo decir algo sobre esa frase?

Terapeuta: Claro.

Coinvestigador: Sabes en cierto punto, frente a esa frase tengo mucho de acuerdo con ella, pues la mayoría que hago, es sin esperar nada, siempre está decepcionado.

Terapeuta: Entonces, es importante lo que me acabas de decir, te invito a que la explores aún más.

Alejandro, ¿cómo te sientes, después de este nuevo espacio que hemos tenido?, ¿qué hay en ti en este momento?

Coinvestigador: Yo siento que en este momento estoy dando, dando.

Terapeuta: ¿Qué esperas recibir?

Coinvestigador: Ayuda, yo quiero ser más asertivo.

Terapeuta: Tú sientes que esa parte de ti, el no saber expresarte te genera esa desarmonía. Cuando empezamos a trabajar tú me dijiste que algo irrumpía esa armonía desde la primera sesión...

Coinvestigador: Sí, porque yo quisiera y mi anhelo es tener un diálogo asertivo, que si la persona, la esté regañando y que ni cuenta se dé, yo quiero adquirir esa maestría (65).

Terapeuta: Sí es un elemento para trabajar.

Coinvestigador: Porque la contienda ya pasó, la pelea ya pasó, pero no quiere decir que, porque tenga que agachar la cabeza, ¿no?

Terapeuta: Cuando tú dices la contienda ya pasó, ¿a qué te refieres específicamente?

Coinvestigador: Ya no me enojo, la persona en esa actitud y yo enojado, por no poder expresarme y lo otro es el amor es la parte afectiva.

Terapeuta: Sí, es una parte que trabajaremos, sin embargo, cuál es el proceso. Cuando tú hablas, hay un proceso que se genera en ti, te das cuenta de.

Coinvestigador: ¿Cuándo habla todo mundo?

Terapeuta: No, cuando hablas tú, en este espacio que te estás permitiendo para ti, para crecer; en ese momento que tú comienzas a hablar sobre ti, te comienzas a dar cuenta qué pasa en ti; comienzan a surgir emociones, sentimientos, es algo que nosotros no nos permitimos realmente. Cuando tú dices que hablo mucho, cuando tú haces este diálogo, estás descubriendo tus posibilidades que tienes hoy con tu vida espiritual, que no tenías antes y recoges; y de tu historia personal y comienzas a descubrir que irrumpe tu armonía, poco a poco ir hilando y construyendo. Eso es un proceso de autodistanciarse; nuestra parte noológica tiene dos recursos

fundamentales que son, la capacidad de autodistanciarse, cuando tú te ríes de ti mismo, cuando tú ves la situación, hablas sobre ella, la profundizas, te estás autodistanciando, te das cuenta que tú no eres esa situación, que eres ser que está por encima de eso...

Coinvestigador: ¡Eso es bueno!

Terapeuta: Sí, por eso cuando hacemos este diálogo, tú hablas.

Coinvestigador: Cuando tú dices: “eso” ¿te refieres a que logro ver realmente lo que me pasa?

Terapeuta: Sí, eso es un proceso de autodistanciarse.

Coinvestigador: Serán dos formas.

Terapeuta: A ver, el autodistanciarse se refiere es que tú puedas ver la situación, pues bien podrías quedarte lamentándote, asumiendo una actitud que te afectaría como persona. Yo siento que todo lo que tú me cuentas es como si lo volvieras a vivir, y también que lo has superado.

Coinvestigador: Es cierto, eso cierto.

Terapeuta: Esa es tu parte noológica, que ya no está restringida. Cuando hablas entras entonces en el proceso de darte cuenta de cómo te sientes en el mundo hoy en día, de mirarte y eso es lo que te permite que ahora puedas calificar esas emociones; antes me decías son emociones que irrumpen, mas hoy me dices, no es que no puedo decir las cosas, eso irrumpe tu armonía. Llevamos tres sesiones y dime ¿tú ya tenías claro qué es lo que irrumpía tu armonía?

Coinvestigador: No, eso va surgiendo y pues surgió ahora.

Terapeuta: Vez, ese proceso lo logran las personas cuando hablan sobre sí mismas, por eso es una píldora filosófica, pues cuando tu interpretas lo haces es desde tu historia ¿sí? y tu

historia es fuerte; por ejemplo, tú la anterior sesión me decías, “mi papá era muy fanático, antes yo no soy así”, entonces tú te das cuenta de...

Coinvestigador: Sí, y hablar en el momento adecuado, con la persona adecuada.

Terapeuta: Para finalizar hoy, nuevamente la pregunta que siempre te hago, ¿cómo te vas hoy de aquí?, ¿cómo se ve Alejandro?

Coinvestigador: Cada vez que termina estas sesiones me veo comprendiéndome, aceptándome más; entiendo muchas más cosas de mí (66).

Terapeuta: Cuando tú conoces más de ti, le das un sentido y significado, entonces no le anexas a esa situación un sufrimiento sin sentido, pues por sí solo la situación ya implica un dolor y eso no te permite definir para qué lo vivo, para qué está eso ahí; mira tú me dices: “Yo conozco gente que vive cosas muy duras y aun así la mía es muy dura, pero, aun así, yo salgo adelante”; dices: “Gracias a Dios que me está pasando esto”, hay un sufrimiento con sentido.

Coinvestigador: Bueno quiero hacerte una pregunta, la mensajera de nuestra iglesia nos recomienda que, para sanar el alma, pues que todo este legado, pero acudir al psicólogo, pero en estos días decía cómo puede ayudar el psicólogo.

Terapeuta: El psicólogo es una herramienta para que tú encuentres eso que tú ya sabes, mas, seguramente no te has permitido encontrarlo, situaciones emociones que hay allí, mas, cuando tienes esa herramienta, tu comienzas a crecer, le das utilidad a la herramienta, para entender tu historia de vida.

Coinvestigador: Y lo que me sale de mi corazón, es de que además de lo que recomienda la mensajera, es encontrar la persona idónea, el uno llegar y sacar, realmente tiene que ser que le inspiró mucha empatía, que le genere la confianza.

Terapeuta: Bueno, además es el momento en que esa persona sabe que tiene que crecer emocionalmente.

Coinvestigador: Claro, eso es lo más importante, porque así realmente uno sabe que es lo que hace.

Terapeuta: Allí entonces, como psicóloga, me constituyo en una herramienta y la logoterapia es una herramienta, pues tú vuelves a encontrarte con tu historia.

Coinvestigador: Sí.

Terapeuta: Entonces, para finalizar quedamos en esa pequeña tarea.

¿Qué quieres decirme entonces, para cerrar por hoy?

Coinvestigador: Me queda claro, que hablar es parte del proceso, se están moviendo cosas en mí que tal vez no podía calificarlas, pasaban, pero estoy ahora más pendiente, de una forma más natural y separar lo real de lo irreal y entonces, allí es el punto, ya sé que no debo ser algo maluco, darle madera a la gente, pero sin dañarla, ni alterándome, diciendo las cosas (67).

Terapeuta: Eso que acabas de reconocer es muy importante en tu proceso de crecimiento personal.

Bueno Alejandro, de nuevo gracias por estar aquí, nos vemos dentro de ocho días, gracias por permitirme ser una herramienta para tu crecimiento.

Coinvestigador: Gracias a ti. Nos vemos entonces.

Transcripción de la quinta entrevista

Terapeuta: Bueno Alejandro ya después de habernos saludado, entonces hacemos el preámbulo antes, para decirte que hoy nuevamente vamos a comenzar con este espacio que tú te has permitido para poder seguir trabajando. Trabajando respecto de esas situaciones que tú

quieres ver en tu vida. Nosotros la vez anterior habíamos quedado en una pequeña píldora filosófica o una frase filosófica que te había dejado, ¿recuerda cuál es?

Coinvestigador: Sí. Ser y no pretender.

Terapeuta: Ajá, Ser y no pretender.

Coinvestigador: Pero tender.

Terapeuta: Bueno cuéntame, antes de que entremos a eso. Cuéntame para volvernos a conectar un poco, ¿qué pasó en tu vida en quince días desde la última vez que nos vimos? y sí... te agradezco muchísimo por haber entendido la situación que yo tenía, como te dije al principio que empezamos son situaciones que se presentan, que uno no puede totalmente manejarlas. Cuéntame que pasó con Alejandro en estos quince días antes de que entremos a mirar esa pequeña píldora filosófica. Qué se movilizó... desde la última vez que estuvimos aquí conversando.

Coinvestigador: Eeh... noo... eeh... estuve bastante ocupado.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Muy cansado jornadas muy largas muy... mucha... mucha actividad eh... parece. Súbase, jale, valla. Entonces, entonces no... en... en... esa... función que hice. Pues no, normal, o sea, siempre, pues... pues... se le sale un poquito pues... un poquito se vuelve un poquito impaciente y sobre todo que inicialmente trabajé con una chica.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Que pues... ella nunca ha trabajado, estudia, muy jovencita, estudia entonces no, y pues no, pues un poquito de paciencia y a veces eso pues me falta y sobre todo pues, cuando usted tiene que entregar el trabajo y la gente también te presiona que te estás

demorando. Entonces eeh... sin embargo pienso que no, le di un buen manejo. Pues Ella no pudo seguir entonces ya me conecté con una compañera de la iglesia.

Terapeuta: Sí.

Coinvestigador: No. Entonces eh... no pues, muy acertado. Porque pues sí... o sea en sí yo sí sé que yo exijo. Además, es que hay que hacer, hay que hacer ¿no? Hay mucho que hacer. Pero pues, entonces ella tiene. Pues yo tengo la gran ventaja con ella, es que ella también hace pesabres así chiquitos. O sea, le gusta las manualidades. Entonces bien nos fue muy bien.

Terapeuta: Y en ese espacio de tiempo como no podías salir del día de esas actividades que te tenían muy ocupado, cuando se encontraba Alejandro consigo mismo ¿qué pasaba allí? Que lograbas como capturar algo de eso, o sacar algo de ese día como persona, o sea, ¿qué pasaba en ti?

Coinvestigador: No... en el mismo momento también, eh... eh... como muy... como muy observándome y como pues, cuando a veces me... mee... mee... volaba o de pronto uuh... Pues al mandar algo no usaba como la forma más adecuada... entonces sí, me hacía como... como me... que me interiorizaba y como que uyy... qué pues, que le mermara (68).

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Que, pues que entendiera, que ella pues eeh... ella no tiene algo de manejo; esto, entonces, tal que... no sí... como... como autoevaluándome.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Entonces era como de momento y también así de pronto, también aquí ¿ya? que uno llegue en la cama y toda la vaina entonces también pensando eso de que huyy... tal vaina la embarré y... y tal.

Terapeuta: Y ese proceso que viviste... se ha presentado ahora con más frecuencia o siempre ha sido así, o sea que sientas que es algo que se deriva del trabajo que estás haciendo contigo mismo.

Coinvestigador: No, le... le... tengo más manejo, porque antes... eh... por decir algo eh... delegaba algo y entonces eh... yo ahí mismito cogía la cosa. Eso no es así está malo, a ver, entonces termina pues porque ahora inclusive, volvió y pasó porque en un momento dado pues yo, pues yo con la cuestión de que nos rinda pues eh... eh... eso eh, eh, incide en que a sí mismo, pues menos días con la trabajadora.

Terapeuta: Sí.

Coinvestigador: Entonces tengo que pagar, entonces, y la patrona también y el señor que porque no hemos terminado toda la cosa. Entonces bueno he... he... para colocar los bombillitos pues imagínate que son mil ochocientos bombillos nueve extensiones de doscientos bombillos y entonces, ya te podés imaginar la cantidad, entonces yo dije: “cojo este tramo aquí” y le expliqué a ella pa... pa... hágalo por este lado y no; entonces eh pero no... yo le dije no, no... vení Estela más bien ayúdame con el cable y toda la vaina, entonces yo lo seguí haciendo; pero yo pienso que en un tiempo atrás yo, yo... me salgo de la ropa y aah... es que esto y tal no. Entonces más bien voy como... dándole más manejo a esas emociones.

Terapeuta: Sientes que está pasando eso nuevo ahora en ti, ¿darles más manejo a las emociones?

Coinvestigador: Sí, me, me, me... calmo, me calmo un poquito y estoy en ese proceso porque ceso... y pues además también como te digo con esta pelada bien... bien, ella le gusta las manualidades entonces puede... la peladita también, porque trabajé mucho con ella... y yo soy de las personas que pienso que... por eso es que cuando una persona me hace un daño o algo

o que tenga así empleados o que tenga personas a cargo pues no a mí, no yo nunca me, me... descontrolo por eso porque primero una persona no lo hace, no lo hace adrede es que se dice y lo otro es que una persona... siempre una persona está dando lo mejor de ella, y uno es el que tiene que determinar si le sirve o no, entonces no pues... (69)

Terapeuta: Bueno, entonces ahora sí, como habiendo eh... ya habiéndome tú participado de esos elementos que en ese proceso en que estás, proceso muy personal de introspección ¿sí? Cómo te fue con la frase, con la píldora filosófica que hablamos al principio.

Coinvestigador: Bueno, la verdad es que eh... pues como inicialmente dijiste son quince días, estuve como muy ocupadito y todo y... además el papelito donde se anotó, se envolató.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Se envolató, pero yo sí me acordaba que era ser y no pretender.

Terapeuta: Sí.

Coinvestigador: Algo así. Entonces sí, pero, yo por allá así, pero pues me ocupaba. Entonces como no, que no y si llega la noche pues no, rendido... y otra vez bueno, entonces no; pero al final ya sí y pues... pues yo pienso que se deriva como todo muchas cosas, depende como... como el punto de vista.

Terapeuta: Dime ¿qué es: “depende el punto de vista”?

Coinvestigador: Pues a ver, ahí salen muchas cosas.

Terapeuta: ¿Cuáles son las muchas cosas que salen para Alejandro?

Coinvestigador: Por ejemplo, eeh, en otro tiempo de mi vida... era eh... como que yo aplicaba eso, pero eso era como, como imposiciones que yo hacía porque... era ser y la frase es no pretender (70).

Terapeuta: Sí.

Coinvestigador: No pretender no y cambio entonces, era como lo contrario yo era ser y pretendía.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Eh, pues me pasaba, pues como con la gente no si eso de pronto eso... eso... que fue allí decir algo de... pues yo, a mí, me ha gustado como estudiar, aprender... hacer mis cursos toda la vaina y veo a la gente que no, con la que uno se relaciona como mucha gente, así como muy limitada. Como muy... como muy dependiente no más de un empleo y ya, entonces como que no les ve uno como otras iniciativas; pues yo sí he sido como más bien por ese lado. Entonces yo... a mí, me ha encantado siempre eh... esa clase de gente.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Y entonces me... gustaba ser y pretendía que ellos fueran también.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Pretendía... que esto... pero no... me di cuenta que ahora ya definitivamente nada, soy de los que pienso que uno debe de dar de lo que no le pidan.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Y yo era muy dado, por eso es como eso, si la persona no te está pidiendo; yo quiero aprender eh... eh... peluquería, entonces, yo como eso también lo manejo entonces yo quería, no pues no, mira métele a la peluquería ¿qué tal? Como... como que eso me pasó con una chica, y yo creo que yo te comenté de ella de que no le veía, entonces yo la inducía que yo la apoyaba para la peluquería, pero no, porque eso no era lo de ella entonces yo pretendía.

Terapeuta: Dime en qué momento de tu vida cambió esa forma de no pretender.

Coinvestigador: Desde que ya hice contacto con las enseñanzas de los Maestros Ascendidos, que... pues como todo, tú vas dando tus pinitos y pues de ese tiempo acá pues ya

tengo un bagaje y... pues la cuestión es esa, de que es que no se trata de... de... de... qué tanto se sepa y... y... qué tanto yo hable de todo, pues que me sepa todo de pe a pa, sino cómo lo aplico en mi vida. Entonces es como... como e so... como eso, ir siendo congruente y... estoy en un proceso, me falta mucho, pero es como eso, de...de aplicarlo en mi vida (71).

Terapeuta: Y, cómo puedes diferenciar tu ahora, lo que tu sentías como Alejandro, como persona, sentimientos, emociones. Cuando llega ese momento en tu vida, que tú puedes ver la situación de otra forma, o sea, no pretendes que las personas hagan las cosas que tú crees deben hacer... qué cambios emocionales se presenta allí, o sea qué descubres allí, qué pasa respecto a lo que sentías y lo que hoy sientes.

Coinvestigador: Pues eeh... Una de las cosas que perdí, mi tiempo... siento que perdí mi tiempo en... como con esa forma de pensar y actuar (72).

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Que como te digo ahora, ¿no? y otro aprendizaje... lo que siento, es que no definí... o también lo que me decía como mi corazón es que, no... pues... prepárate y hazlo tú... que esa es como... como la frase: Ser y no pretender. Entonces es... eso, como... como... o sea, yo le digo ve hacé un curso de... lo hago yo más bien y... ya él me lo pide sería diferente, entonces... ese... (73)

Terapeuta: ¿Cómo te sientes con eso?

Coinvestigador: Chévere.

Terapeuta: Y, ¿qué es chévere?

Coinvestigador: Chévere pues... se evita problemas, estrés, se evita rabias, se evita tanto...

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Que la gente te saque el cuerpo a uno.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: ¡Ay! este tan cansón, tan aburridor, entonces yo era como yo me imagino, ay no, él que molesta mucho y esas cosas, entonces nada relax (74).

Terapeuta: ¿O sea, que eso es algo que para ti hoy en día, te ha fortalecido mucho como persona?

Coinvestigador: Por favooooorr, es que yo ahora con todas estas cosas que yo pues, ya tengo esa percepción y toda esa vaina, no, eso lo hubiese tenido desde joven más... esto, yo todas las cosas que hubiese evitado porque eran como así de imponer y que se hiciera como yo dijera y que ya, entonces por ahí quedan... por ahí, vestigios de eso, pero, pero pues no la tengo clara ahora (75).

Terapeuta: Cómo se siente hoy en día Alejandro ya entrando en otro punto, a... la libertad de elección. Cómo maneja la libertad de elección Alejandro.

Coinvestigador: La libertad de elección es el tesoro máspreciado que nos pudo haber dado Dios. Sí (76).

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Y no, cuidándolo como un tesoro uh... defendiéndolo... respectádoselo a otro porque eh... eso va de la mano con lo que te estoy diciendo, porque cuando tu impones y cuando tú quieres que el otro haga tu voluntad, no le estás respetando la libre elección a la otra persona (77).

Terapeuta: ¡Sí!

Coinvestigador: Entonces en ese orden de ideas no... pues yo, eeh... cuidándolo... eh... aplicándolo y respetando también la libre elección de los demás.

Terapeuta: Respecto a Alejandro como persona, ¿qué crees que te falta para poder... (interrumpe y ríe).

Coinvestigador: ¿Para ser feliz? (ríe)

Terapeuta: Tener esa total maestría sobre la libertad de elección.

Coinvestigador: (Ríe)...

Terapeuta: Sí, de tener un total manejo de la libertad de elección, tú ¿qué has descubierto en esa forma de vida diferente de modo espiritual?

Coinvestigador: Que me falta para la totalidad.

Terapeuta: Sí, de... tener libertad de elección, teniendo en cuenta tu forma de vida espiritual actual.

Coinvestigador: No, pero es que... que... yo siento que yo tengo la totalidad, porque es que, la elección es mía y yo cuando no... no me falta nada porque yo cuando tengo que aplicarla y cuando yo tengo que tomar decisiones yo las tomo y... y eso sí lo he tenido desde muy niño, muy de niño que yo hago lo que me nace (78).

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Lo que no me nace difícilmente. Ahora uno por... por, de pronto también guiado por las enseñanzas de Jesucristo de perdonar o de tener esa paciencia, todas esas cosas, entonces ya es eso, pero es como una cuestión ya consiente que tú la estás haciendo, como con ese amor por la humanidad, por las personas, por los seres queridos... entonces eh... eh... de... que, aunque no te nace, pero entonces bueno si la persona pues, te lo está pidiendo o yo puedo hacerle... y entonces lo hago, pero ya eso es como... como que es eso, atesorando, atesorando eso... sí, como algo así ganando, ¿qué es eso?, no sé cómo llamarle a eso (79).

Terapeuta: A qué Alejandro.

Coinvestigador: Pues cuando tú sirves a la persona, cuando de pronto... entras a la iglesia que te... te... y pues no estás programado ni quieres hacerlo, pero pues ahí... entonces lo haces,

Terapeuta: ¿Cómo le llamarías tú?

Coinvestigador: Pero porque después de todos modos, estás prestando ese servicio, eso se llama servicio.

Terapeuta: ¿Tú crees que siempre tendemos a alguien? O sea, ¿nuestra vida siempre es tender nuestra ayuda hacia alguien?

Coinvestigador: Tender la ayuda.

Terapeuta: O sea, siempre en función de otros, o tú sientes que somos como seres individuales.

Coinvestigador: Yo creo que son de las dos cosas... de las dos cosas porque, individuales claro y... y... esa es la senda de todo ser humano, como dicen, solo viniste, solo te vas.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Y esa es la individualidad. Eh... pero nada eh... pertenecemos a una sociedad a un vínculo familiar a un, esto... entonces hay, ya hay el vínculo del servicio y a veces eh... sino que a veces lo del servicio es lo bonito... que eso a mí siempre, vocación de servicio yo siempre la he tenido (80).

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Y sobre todo desinteresadamente, entonces eh... eso para mí es muy lindo, porque yo me pongo a ver y/o escucho a la gente, yo que le di, yo que le serví, yo... mira como estaba de jodido toda la vaina, y yo por ejemplo son frases que yo nunca en mi vida las he utilizado porque eh... más bien... pues yo inclusive por internet decía pues tal cosa. Uno no debe esperar si no que lo sorprendan.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Y pues algo así, yo lo he aplicado pues esa frase no, pero sí es lo mismo, es de, al no esperar nada uno no sufre, uno no... no... y lo más y lo que sí estoy más, pues yo no sé si ya eso es como una... defensa mía, no sé cómo llamar esa parte, que realmente yo lo que es decir... lo que más... Lo que más creo que puede venir de una persona es una ingratitud o una traición. Pero no sé si es una defensa mía, o si sea bueno o sea malo; pero cuando ya viene el batacazo a mí eso no me da ni frío ni calor. Pero sí escucho a los demás que hablan de ello.

Terapeuta: Tú me dices que escuchas a los demás que... lo... lo más que puede venir de una persona es la ingratitud o la traición, pero solo lo escuchas, no quieres decir que eso te genera a ti una preocupación o tú no hagas las cosas esperando que eso pase o no.

Coinvestigador: Si no... eso no, sino que eh... te lo decía era porque eso me daba mucha alegría esa forma de ser mía. Nada... y sí... sí tengo que volver a servir, le sirvo a la persona, que eso era lo que yo te decía de mi mamá, que me decía: "Usted tan bobo que es, a usted se la están haciendo y usted sigue sirviendo".

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Me entiende, mi mamá era pues allí, dele... ella me martillaba mucho con eso.

Terapeuta: ¡Sí!

Coinvestigador: Entonces es por ese estilo entonces no... eh... te lo decía, porque, qué rico yo tener... ser como tan liviano en esa parte.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Pero sí escucho que la humanidad, sí está muy cargada y la gente le dice: “Mira, no es que saque... por sacar la muletilla; no es que uno saque en cara, pero verdad tanto que la ayudé y tanto que le serví...” y uno no debe ser interesado... ¿me entendés? (ríe)

Terapeuta: Sí.

Coinvestigador: A diario uno escucha esas cositas.

Terapeuta: ¿Tú sientes que eso no es en ti, así?

Coinvestigador: Gracias a Dios, librecito de esa partecita.

Terapeuta: Tú me dices que eso siempre ha sido así.

Coinvestigador: Sí. Siempre ha sido así, y... y siempre, siempre, eh... siempre me... me... eh... a ver, por decirte algo, tú, uuh... tú me pides una plata prestada y si yo la tengo con todo mi amor; y si no, te la puedo hasta conseguir prestada. Yo soy como de ese estilo, pero yo vaya yo a prestar plata negativo, negativo, negativo. Entonces, a veces trata como... como de darme la piedrecita, pero digo no, qué pasa, yo no puedo, entonces nada, es como... como, por... eso... eso siempre ha pasado en mi vida y hay por ejemplo en mi mamá también dice: “Si ve, usted sí da, usted sí ayuda y usted cuando necesita, quién le da a usted, quién le da a usted, nadie le da nada (ríe); entonces por ese estilo, pero yo no compartí y nunca me dejé influenciar por mi mamá de esa filosofía, no.

Terapeuta: Alejandro, mira que a lo largo de estas tres secciones que hemos tenido y la forma que tú me has permitido conocer tu historia, hay cosas muy hermosas en ti, que tú me dices que siempre habían estado ahí, ahí en ti; salían a pesar de que era una historia de vida fuerte y situaciones fuertes ¿sí? Como sale... hoy en día que tú te encuentras con esta forma de... nueva de vida, una nueva filosofía de vida o siente como esa ya no restringida, ese aspecto

noológico ¿sí? esa forma de ser, de poder mirar las situaciones... o sea, ser como más consciente de lo que te pasa ¿sí? y hacer una mejor elección.

¿Cómo sientes tu hoy en día cuando descubres eso, que eso siempre había sido algo que estaba allí en ti?, porque hoy en día como que llegas y encuentras elementos que hacían parte de esa vida espiritual que tú vives hoy, a pesar de toda esa situación durísima que has tenido, ¿cierto? ¿Qué sentiste tú como Alejandro al descubrir eso?

Coinvestigador: ¿Ahora?

Terapeuta: Sí ahora. O sea, que tú puedes sentarte y mirar allá tu vida y decir: “Bueno...”

Coinvestigador: No, feliz uuh...eh...siempre muy consciente de que somos seres privilegiados y yo me siento un ser privilegiado, privilegiado.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Porque, mira eh... el Maestro Ascendido Serapis Bey en su libro de Actas de la Ascensión dice, de que si el hombre para ascender pudiera hacerlo por un elevador...

Terapeuta: ¡Sí!

Coinvestigador: Él lo haría, él se montaría al elevador y ascendería, y pues realmente eso no tiene los méritos que... que se necesitan entonces, consciente de eso nada, toda esa parte... dura oscura y todo ese dolor y toda esa cuestión. Yo lo veo es como una bendición.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Porque es como una herida que hubiese sanado superficialmente, y realmente levanta uno la caracha, la cosa esta allí; entonces no fue como... como haber... haber ha... ha. Toqué fondo en muchos aspectos uf... y... con dolor y con todas estas cosas, pero ahora con toda... el panorama amplio, que tengo ahora, no, una bendición feliz. Por lo que una... una... ventaja sobre miles y miles y miles de seres humanos, donde realmente uno pues por

decirte algo, ahora no más allá, mi patrona pues con todo el dinero del mundo y toda la cosa y tuvo una charla ¿sí? Mientras que estamos ahí ayudando, tomando un cafecito con alguien y entonces, pues ella déjele todo a Dios que Dios castiga y que, no sé qué, cosas como esas, no que... que... escucha uno todavía viendo que pues él realmente ahí no tenía nada que ver (81).

Terapeuta: Ajá...

Coinvestigador: Entonces no. feliz victorioso... victorioso de tener ese... ese... estar consciente tener esa percepción de... de como dice el decreto esa percepción de los hombres que evolucionan en la tierra (82).

Terapeuta: Quieres tu hablarme más de hoy en día que... ¿Cómo es para Alejandro tenerla clara?

Coinvestigador: Tenerla clara.

Terapeuta: o sea, ¿cómo... cómo vive ese Alejandro, ese tenerla clara? Es como ser en ese mundo que se mueve (83).

Coinvestigador: En muchos aspectos la tengo clara, por decirte algo eh... la tengo clara en el sentido, qué quiero con mi vida (84).

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Que, si a mí me llega dinero, el dinero que... que la tengo clara qué voy hacer con ese dinero ¿sí? De que... si consigo mi esposa mi compañera la tengo clara de que como realmente pues...al menos intentar tener una mejor relación y en la espiritualidad la tengo clara tengo el norte estoy muy cimentado muy... tengo mucha convicción, entonces eso es tenerla clara; eh... tenerla clara de que... que realmente ahora eh... sí es darle sentido a la vida (85).

Terapeuta: ¡Sí!

Coinvestigador: Sí, es... eh... seguir... por ese sendero medio donde realmente, individual, porque es individual. Pero entonces donde puedes tú sopesar las dos cuestiones, de las situaciones y... cómo estar allí tratar no por pues, como te digo estoy en ese proceso, pero entonces sí eh... eso, clara en eso y además por lo que uh... por decirte algo ahora estamos hablando de la vida; este cuerpo, este vehículo, esta carne, pero... la tengo clara, después qué va a pasar después, cuando lo que llaman muerte y que realmente pues, se trata de una preparación y de sí mismo como uno va a la universidad y como uno va y estudia y pues igual también acá es como... como hacer la tarea para... para cuando llegue ese otro estado entonces pues al menos no estar como despistado por ahí y todo. También hacer lo que esa esa... ese... eh... cómo llama eso... eh... bueno se me fue. Sí, que la transición.

Terapeuta: Ajá...

Coinvestigador: Que pasa uno de esta... eterico, no... cómo llama eso, octava y el... si es como especie de octava, pero eso tiene un nombre ¡Ay! Sí, como esto que pasa uno al... otro, eso tiene un nombre: dimensión.

Dimensión, esa es la palabra. Estamos en esta dimensión, es la cuarta dimensión. Tercera dimensión es que estamos nosotros y al pasar a la otra que ya es una cuestión de espíritu, pues como te digo, la tengo clara. De que, si no hago la tarea que, si realmente no hay una preparación o algo, pues lo más probable es que termine también confundido o como mucha almita por ahí que, está por ahí como que, desviada realmente, pues.

Terapeuta: Alejandro, si hoy... si hoy llegase a sentarse Alejandro frente a ti.

Coinvestigador: Cómo.

Terapeuta: Hoy llega y se sienta un Alejandro frente. Tú sabes que eres tú, esto es un juego simbólico, ¿tú que le puedes decir a ese Alejandro?

Coinvestigador: Que le puedo decir. Pero entonces. Pero no sé qué... es decir un Alejandro como soy ahora.

Terapeuta: Sí, un Alejandro, supongamos que entra Alejandro y tú tengas que decirle a ese Alejandro algo. ¿Qué le dirías a ese Alejandro hoy en día?

Coinvestigador: Uh... pues... yo le diría la... la... cosa que de pronto el mundo y la gente uh... ha dejado de decirme de decirle y de reconocerle por eh... con todo este ir y venir de tantos años pues realmente me doy cuenta de que, eeh... y le diría a ese Alejandro eh... pues que tiene cosas que... malas cosas que tiene que mejorar; pero que son mucho más las cosas buenas y bonitas (86).

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Sobre todo cosas bonitas como... la sinceridad, la lealtad. Ese amor por la creación, por la naturaleza, esa gratitud; ese... buen amigo de... de, de, pa las que sean (87).

Terapeuta: Sí...

Coinvestigador: Sí. Que eso ahora pues es difícil. Como decía una amiga acá al frente: "s que un Alejandro no se consigue en la esquina".

Terapeuta: Ajá...

Coinvestigador: Eso le diría y....

Terapeuta: ¿Qué le dirías respecto a eso que debe cambiar?

Coinvestigador: ¿Cambiar?

Terapeuta: Cambiar, sí.

Coinvestigador: Y mejorar y en cuanto a eso sí, lo...que estoy, que quiero, de bajarle a la agresividad, de tener más paciencia, estar más calmado, de eh... y sobre todo como... como pues

esa dureza de corazón ¿no? Pues porque ahora ya un poquito siento, la vaina, pero de todos modos falta porque pues eh... hay que arreglar cuestiones con una Mariela (88).

Terapeuta: Ajá...

Coinvestigador: Con mi hijo... ¿sí?

Terapeuta: Mariela... Mariela. ¿Quién es en tu vida?

Coinvestigador: La señora, una señora que estuvo en el proceso cuando del cáncer que fue pues, una situación bastante enmarañada.

Terapeuta: ¿Sientes que debes explorar situaciones con ella?

Coinvestigador: Sí... Claro, hay que sanar.

Terapeuta: ¿Y con tu hijo?

Coinvestigador: Con mi hijo, con la mamá de mi hijo, con mi misma hermana.

Terapeuta: Y, ¿qué situaciones sientes que debes sanar allí?

Coinvestigador: Bueno lo de Mariela eh... perdonarla y que me perdone. Y mi hijo pues más bien él que me perdone ¿no? porque pues realmente pues, la cuestiones que ha hecho, él no ha sido muy fuerte; pues de verdad que sí hay como una admiración un respecto y un cariño pues por mí y toda la cosa, pero pues, yo me imagino que él debe estar cargado pues de trauma, cosas y bueno. Entonces el mas bien, antes él... que me perdone y de pronto yo tratar de pronto que él entienda un poquito; porque... porque, tu más que nadie sabe que lo mío no fue fácil.

Terapeuta: Sí.

Coinvestigador: Y que es algo que pues, como te digo en estos momentos tu eres la única que sabes realmente mi vida desde niño; entonces toda la cosa, entonces eso por lo menos lo desconoce él, lo desconoce todo el mundo.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Nadie yo no había encontrado a la persona y no había encontrado como el momento... entonces eso me gustaría como ver y de pronto pues, eh... cómo encontrar la forma de acercarnos de... no sé algo así. Mi hermana también porque pues, mi hermana también pues como yo vivía con ella y ella siempre pues, porque que ella se desvivía por... yo siempre fui el rey pues... y pues, yo laboraba y la plata y pues como siempre he sido amplio con mis cosas y toda la vaina; entonces pues ellos de pronto me recompensaban como atendiéndome y algo, como yo era también templado y exijo y todo eso, que, pues inclusive la misma gente dice, porque por ejemplo como nosotros vivíamos con mi cuñado... (89)

Terapeuta: Sí.

Coinvestigador: ... pues a él ni lo atendían y toda esa vaina entonces él vivía muerto de celos; yo siempre lo he despertado yo, porque en las personas, yo despierto eso en las personas y no sé, si es de pronto es como una compensación. Yo no sé cómo llamarlo, pero a las personas les gusta cómo atenderme y Mariela inclusive me atendía: “¡Ay que rico atender a este hombre!”. Es que uno como que le agrada atender cosas así. Entonces así pasó con mi cuñado. Entonces, él nada... entonces él, cuando él peleaba y al otro como sí le corren, lo atienden y ahí mismo le dan, ahí es que habla, exige, usted no dice nada (ríe).

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Entonces cosas como esas... Entonces eh... sí, con Leticia también porque pues, Leticia pues es un ser muy excepcional también y pues, yo también abuso porque, cuando yo estaba en esta cuestión de esta... esta loquera y toda esta vaina pues yo allá pues entraba así a mi amante y toda la cosa, ¿me entiendes? y sin embargo pues ella ahí. Entonces y... cosas fuertes peleas que hemos tenido no muchas; pero... pero entonces yo pienso que el solo

hecho que te tengan en tu casa y que te atiendan; que te quieran; que toda la vaina, entonces eso... es para agradecer toda la vida (90).

Terapeuta: ¿Cómo te sientes... siente Alejandro hablando de eso?

Coinvestigador: Como me siento... pues noo... noo... Pues yo pienso que si de pronto tengo la persona como al frente...

Terapeuta: Gracias Alejandro por tu confianza.

Coinvestigador: ... se mueven las aguas, el centro emocional ahí mismo comienza y tal vez de pronto puede aflorar algo, pero no en estos momentos, no... lo veo, así como esto. Lo que sí, en estos momentos, lo que sí me sigue a mí, eh... llenando de tristeza y que, pues yo eso lo sané y me ayudo con la llama violeta, con mis oraciones, con mis decretos; es que me vienen como remordimientos con mi mamá, recuerdos... uh... de esta época de diciembre para mí muy... de mucha nostalgia, de mucho... de mucha tristeza, pues por la niñez tantas cosas que quise hacer y no... la pobreza y todas esas cosas; entonces no sé si sea eso, no sé si sea otras vidas no sé... y por estos tiempos entonces también pues... eh... y yo creo que te he comentado una vaina, yo no se a qué deba eso, de que por ejemplo que mis tristezas o de pronto si yo tengo uuuh... tengo un disgusto una pelea o una decepción o algo, yo ahí mismito me acuerdo de mi mamá... no sé en qué consista eso...pero entonces yo me acuerdo de mi mamá, entonces ya viene es el dolor de ella (91).

Terapeuta: Ajá...

Terapeuta: En la cama postrada ella que permanecía sola esa... esa nobleza de ella esa... eh... esa fortaleza para soportar todo y... y... entonces cosa... eso es como una cosa así revuelta.

Terapeuta: Y tú sientes que por la edad que tenías, ¿tenías la capacidad de manejar todas esas situaciones que viviste desde niño?

Coinvestigador: Por la edad que tenía, por ejemplo... o sea, lo de niño, en la edad de niño.

Terapeuta: Sí, porque tú siempre me dices; te refieres de la niñez todas las cosas tristes que viviste, donde tu mamá es como el centro. Tú sientes que por la edad que tenías, ¿tú estabas preparado para manejar eso? ¿Eras responsable de eso? ¿Cómo te sientes respecto de eso?

Coinvestigador: Bueno, en estos momentos pues eh... ya tiene una visión tiene el panorama más claro ya... ya lo que hemos hablado realmente. Uno ya vine a entender el origen del hombre de... de dónde venimos... se habla del karma, el darma ahora. Pero tú me preguntas y en ese tiempo, no. Entonces era más bien como el niño aguantador (92).

Terapeuta: Ajá

Coinvestigador: El niño que... que todo lo callaba, de que eh... no. Vivía, la vivía, lo que me tocó

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Pero pues siempre...siempre anhelando siempre de que... que como imagino, mucha imaginación, con mucha creatividad, pero me cortaron las alas, porque siempre era como...como haciendo cositas, como la vaina... entonces no...no, no te puedo decir si no. Me toco y lo viví; pero entonces como te digo era tan callado, no lo podía manejar (93).

Terapeuta: Y qué sientes que queda de ese niño, hoy en día.

Coinvestigador: ¿Qué queda...? (silencio) pues, eso todavía queda, pero mira que se ha ido sanando (94).

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Se ha ido sanando porque eh... ya por lo menos ahora lo recuerdo y no lloro (95).

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Pero yo... yo lloraba mucho y... entonces no...

Terapeuta: ¿Deseas hablar de lo que queda en ti del niño?

Coinvestigador: De lo que queda. No... pues eh... Pues haber es que... pues ya es como el recuerdo...

Terapeuta: Ajá...

Coinvestigador: ...como el recuerdo, pero entonces, no; las partes como tan dolorosas tan... tan... esto. Como que ya no... no. Más bien de pronto el...el maltrato y eso si soy yo muy defensor y si yo puedo lo hago y si no pues hago en una oración o algo y... cuando veo que están maltratando un niño... (96)

Terapeuta: Sí...

Coinvestigador: ...entonces, entro como a la defensiva y yo le digo no lo trate así, no le diga. Yo no te conté, acá la chica de acá, cosas como esas, de que yo la escucho y toda esa vaina, pero en el momento no le digo, pero cuando tengo la oportunidad le dije, le dije: “Pero no le diga groserías al niño no lo trate así”, entonces en el momento se lo dije, y en el momento si tal cosa eeh... si tengo la oportunidad entro como en la defensiva, porque si me toca... si me toca...

Terapeuta: ¿Qué te hace pensar que te toca entrar en la defensiva?

Coinvestigador: No, no... no es que me toque entrar, no, sino que me toca, cuando veo la situación, me toca... me toca.

Terapeuta: ¿Te sientes sensible frente a esa situación que observas?

Coinvestigador: Sí.

Terapeuta: Y dime, ¿qué parte de ti se pone sensible y sientes tú que esa es la parte que no has sanado?

Coinvestigador: No... no, más que todo es... a ver, eh... mi vida se ha tornado en, como tener esa misericordia por esa persona; porque es que realmente como te digo ahora, como ya no la tiene clara (97).

Terapeuta: Ajá...

Coinvestigador: Sí, ya sé que es un karma, que esas dos personitas ese... esa vaina allí. Entonces y que ellos desconocen y entonces ahí viene el enredo, la maraña, vienen los traumas para ese niño y el mismo dolor para la misma mamá. Entonces más bien es como misericordia... la misericordia y como ver de pronto eh... pues... lo que hay que sanar allí y... si de pronto si no tienen las herramientas o algo, y pues lo que yo pueda llegar a aportar pues uno aporta, pero pues como uno no puede entrarle a una persona a hablarle de karma y darma, mira que esto y esto, porque en vez, de pronto ayudarla, antes más la confunde o les hace daño a las enseñanzas.

Terapeuta: Ajá...

Coinvestigador: Porque pues... pensarán, está loco.

Terapeuta: ¿Ese Alejandro siente que esa experiencia que vivió te permite hoy eh... poder servir a otros, evitando que eso lo vivan otros?

Coinvestigador: Primero que todo me gustaría, me encantaría.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Y, como te digo, si tengo la oportunidad sí... pero si yo de pronto, a ver, una de las cosas... yo en estos momentos estoy como organizando, que estoy buscando empleo, que estoy como... como otra vez a ver por dónde es y... con la ayuda de Dios Todopoderoso que me ponga en el lugar que es todas las cosas, porque eh... sí, a mí la cuestión social me encanta de hecho, yo en mi juventud pertencí a un grupo juvenil (98).

Terapeuta: Ajá...

Coinvestigador: Sí. Donde era el motor y pues lo más grande era el regalo del niño pobre y eso me encanta, los niños me encantan. Y... y sí me encantaría y de hecho lo hago porque pues en estos momentos si no estoy en una fundación o en una ONG o algo alguna cosa, pero eh... desde mi altar desde mi... mi, mis oraciones y decretos hago llamados por lo niños (99).

Terapeuta: Uh... ju... Bueno, Alejandro, entonces eeh... vamos a continuar en las sesiones que faltan eeh... vamos a continuar como en ese diálogo ¿sí?, que tenemos, es un diálogo como hablar, te decía, en la sesión anterior que fue muy productiva, si Porque tú te permites darte cuenta de. Y vamos por otro lado a irle trabajando a eso que te generaba inquietud. La vez pasada que tú me dijiste que era la forma en que tú no podías decirle las cosas a las personas.

Coinvestigador: Hablar asertivamente.

Terapeuta: Sí, hablar asertivamente. Entonces vamos a empezar ese proceso. Porque de todos modos el objetivo es darte elementos ya que tú a partir de las otras secciones pudiste descubrir que realmente lo que altera tu armonía, es lo que tú me decías cuando iniciamos. Tú no sabías qué era, pero alteraba tu armonía y ya en la tercera sección que fue la anterior, te diste cuenta la forma de no poder expresar a las personas las cosas asertivamente, ya llegamos a un punto ¿Sí me entiendes?

Coinvestigador: Sí.

Terapeuta: Entonces vamos a empezar a trabajar eso; vamos a continuar también en parte con el diálogo ¿sí? En las siguientes secciones para ir a la par, porque recuerda que la logoterapia es dar un sentido y significado a mi vida de las situaciones, a partir de mi historia, es como... es la actitud que tengo frente a eso lo que me pasa a mi ¿sí?

Coinvestigador: Ya.

Terapeuta: Yo no solo soy un ser fáctico, sino facultativo, o sea, yo puedo estar... yo puedo estar condicionado, pero no determinado, un ejemplo: tú tienes tu enfermedad, estás condicionado, es algo que está biológico allí...pero no estás determinado, o sea... tú puedes actuar frente a ella. Entonces es la forma como tu lleves esa vida; esa postura de tu vida frente a esa situación física que tú vives ¿sí? Es seguir como conversando en eso, vamos moviéndonos en esos dos lados para ir pues, avanzando ¿sí? Qué es lo que tú esperas. Para empezar este proceso eh...de poder tú cómo descubrir esa forma en que tú te expresas a las personas. Y uno yendo desde... desde la causa real de las cosas ¿sí? Ya has descubierto qué es eh... yo te voy a... poner... ¿tienes un lapicerito?... aquí. Perdón yo abro, Te voy a pasar unas preguntitas voy a darte uno cinco minuticos ¿sí? y tú las vas a responder, son muy sencillas.

Coinvestigador: Verbal.

Terapeuta: No.

Coinvestigador: Verbal... las voy a responder verbal.

Terapeuta: Ah... No, las subrayas.

Coinvestigador: Ah... ¿Es un test?

Terapeuta: Sí, es un test chiquitico ¿sí? y luego te explico de qué se te trata el test.

Coinvestigador: Uh... ju. Entonces empiezo.

Terapeuta: Sí... tienes cinco minuticos, dos o tres minuticos no son muchos porque te conoces muy bien y, para que continuemos y dejarte la otra parte e ir finalizando.

Coinvestigador: Okey.

Terapeuta: Listo, entonces mira esta hojita te la voy a dejar aquí. Como el propósito es ir desde el principio, me gusta como explorar, mirar cómo se hace una persona. Hay algo muy importante, que cuando nosotros no expresamos las... no expresamos adecuadamente, es porque

puede haber rasgos de dependencia emocional ¿sí me entiendes? La tendencia emocional nos lleva muchas veces a asumir posturas ante la vida con las cuales nos sentimos confortables por agradar a las personas, por no dañar a las personas. Finalmente estamos negándonos como personas.

Coinvestigador: Eh... eh, eso es como esto.

Terapeuta: Sí. Entonces, esas son conductas de dependencia emocional.

Coinvestigador: Se encuentra usted mismo diciendo sí, cuando en realidad quiere decir no.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Haciendo cosas que realmente no desea hacer o haciendo cosas que otras personas... que ellos pueden hacer por ellos mismos, entonces sintiéndose resentido y... y... victimizado (100).

Terapeuta: Ajá Entonces mira, entonces eso que te pasé allí, unas conductas que han determinado que son de personas cuando tienen una dependencia emocional, se dice que, si se responde positivamente a más de cinco preguntas, es el momento de buscar ayuda ¿sí? Pues lo que dice la doctora, la siguiente parte de la tarea que te voy a dejar ¿sí? Espero...

Coinvestigador: O sea que, no necesito pedir ayuda.

Terapeuta: No. Pues según la doctora no. Pero, más, si tú estás en un proceso de aprendizaje y eso te va a permitir descubrir siempre; pues hay cosas que tienes que trabajar ¿sí me entiendes? ya después de haber leído esto eh... haberte como autoexplorado porque esto es un proceso de autoexploración, eh... te voy a dejar esta historia. Esta historia es de una persona que tiene... que es completamente dependiente emocional y explica como...

Coinvestigador: ¿Qué es qué?

Terapeuta: Dependiente emocional. Y entonces esa persona vive esa serie de conductas, para que las leas y las vallas identificando ¿sí? Esa persona tiene que ver con una relación; pero no necesariamente nosotros adquirimos dependencia emocional de una relación; también de situaciones, de cosas y esas son cosas que nos desgastan ¿sí? Y entonces el yo no saber decir no, eso me desgasta. Pero yo ahí... por no querer dañar al otro sabiendo que lo importante es saber decir las cosas ni yo negar mis emociones ni mi derecho ni yo negarle la emoción y el derecho del otro.

Coinvestigador: Lo que yo quiero.

Terapeuta: A ese proceso vamos, pero entonces, vamos a empezar con un proceso de autoexploración. Ya, después de haber leído... haber contestado esas preguntas, vas a leer ese ejemplo que está allí ¿sí? Vas a leerlo.

Coinvestigador: ¿Ahora?

Terapeuta: No, te lo dejo. Vas a leerlo.

Coinvestigador: Son cortas.

Terapeuta: Si es corta. Eso se llama biblioterapia. Para que empecemos a trabajar, te lo dejas, cuando leas esto. Esta es una pequeña lectura de... Viktor Frankl ¿sí?, que es el padre de la logoterapia ¿sí? El sentido y significado de vida que tiene que ver con quien controla tu vida ¿sí? Entonces la lees, es muy sencilla, son dos hojitas, lo que pasa es que yo la pongo en letra grande para que no sean cansonas para las personas.

Coinvestigador: Claro.

Terapeuta: Listo. Entonces cuando hagas eso, la próxima hablamos sobre y empezamos hacer una serie de eh... impresiones, mentiras, verdades. Bueno Alejandro muchas gracias nuevamente, nos vemos entonces dentro de ocho días, Dios mediante nos permita estar aquí.

Coinvestigador: Gracias a ti.

Terapeuta: Encontrándonos en este espacio, muchísimas gracias por tu tiempo y pues por darme nuevamente parte de tu vida te agradezco mucho.

Coinvestigador: A ti. Y sí, estaremos pendientes.

Transcripción de la sexta entrevista

Terapeuta: Bueno Alejandro, ¿cómo te ha ido? ¿cómo has estado? ¿qué ha pasa... qué de nuevo ha surgido en ti desde que hemos trabajado, hasta que nos vemos el día de hoy? Siempre fue un espacio de una semana ¿cierto?

Coinvestigador: Sí una semana.

Terapeuta: Sí, ¿qué nuevo ha surgido en Alejandro? ¿cómo se ha sentido? Respecto a lo que hemos trabajado, ¿qué inquietudes se han generado?

Coinvestigador: No, pues a ver eh... pues es que tampoco ha habido, así como, situaciones donde pueda yo como... medir...

Terapeuta: Humm

Coinvestigador: He estado como muy tranquilo o... o de pronto pues también... como controlando más, la, la, la, la situación porque pues sí, de todos modos, no dejan de venir baldados, pero pues...

Terapeuta: Cuando tú hablas de baldados, ¿de qué hablas?

Coinvestigador: Pues como cuando la gente tiende como a regañarlo, como, o como hacerle reclamos, que de pronto...no falta, pues yo la verdad estoy haciendo un trabajo de, de, para llevar al altar, yo contraté al señor...

Terapeuta: Ujumm

Coinvestigador: Pero no más, yo no estoy liderando nada.

Terapeuta: Ujumm

Coinvestigador: Ni estoy al frente de nada simplemente el contacto y ya... y, y porque pues allá la plata la está dando otra guardiana y toda la cosa, entonces ellos son los que se están entendiéndose con él, y entonces ellos fueron los últimos que hablaron, porque él inclusive el me llamo a mi aquí ah... Que estaba allá en la fraternidad, que no había aquí nadie, y resulta que sí, Diego ya estaba allá con la plata y todo, sino que seguro ese timbre estaba dañado, entonces, entonces llame a Olivia, Olivia llamo a Diego pa, pa, pa, bueno, el hecho fue que ellos fueron los últimos que hablaron con él, entonces ellos eh, eh, no coordinaron esa vaina entonces ellos se aparecieron el viernes...

Terapeuta: Ujumm

Coinvestigador: ...a Diego... y entonces eh, había que hacer un servicio y toda la cuestión entonces, cuando yo llegué ya por la tarde que yo fui, ya porque había que, unas mesas más que todo porque el señor, quedamos de vernos ese día allá para darle la plata y todo, y este pues ahí mismo, vea eh, aquí llegaron todos esos, eso, y, y, y na... llegaron todos juntos y esto aquí no, no, no sabíamos que iban a venir... y le dije yo: “Y ¿quiénes fueron los últimos en hablar con él?, yo no estoy coordinando nada”, entonces me recibió de una forma pues, así como regañándome; bueno entonces yo estaba ahí como que...

Terapeuta: Diego

Coinvestigador: Diego

Terapeuta: Ujum

Coinvestigador: Y ya después, cuando llegó Olivia, le dije: “Olivia bueno, entonces ustedes son los que están hablando con él y toda la cosa” y me dijo: “No yo no, es la junta, es la junta la que tiene que coordinar eso” “y, y ¿quién fue que habló de último con él?”, “pues

Diego”, entonces le dije ah sí porque es que el hombre como regañándome aquí y eso así no es”, entonces ya, pero no pasó a mayores ahí ya pasó...

Terapeuta: Quieres decir que, o sea se te han presentado mayores desafíos de los que tú... con el que... el que tú tienes de poder expresar, expresarte bien ante las personas.

Coinvestigador: ¿Que si se ha presentado?

Terapeuta: Sí, o sea se te han presentado situaciones respecto de eso y esa es una de esas...

Coinvestigador: Esa es una de esas...

Terapeuta: Ujum, que son como esos baldes que tú llamas.

Bueno me... mmmm... Mmmm mas, como se ha sentido Alejandro ya con esa postura de poder definir qué está en ese proceso pues de, de aprender a expresar eso... o sea ya te sientes menos, meno, ¿reaccionas menos? (101)

Coinvestigador: Mmmm...

Terapeuta: Te contienes un poco para reaccionar o, ¿qué pasa ahí en Alejandro?

Coinvestigador: Eh... no pues me falta... me falta porque pues la verdad es que, aunque no exploto, sí, sí estoy, me... me incomoda bastante...

Terapeuta: ¿Antes explotabas?

Coinvestigador: No, pues, por favor, entonces eh, pues, yo así maneje la cuestión, pero pues apenas llego, pues la persona, no, no como más bien, manejando las cosas como son, porque yo por lo menos, yo con Diego ahorita cuando ya llega Olivia que es la que está dando la plata, y que también habló con él la última vez: “Vea Olivia, como así ustedes hablaron con él y toda la vaina y no coordinaron eso, y, y este aquí como regañándome aquí y no, yo no estoy al

frente de eso”, “por eso te digo: no, nosotros no, es la junta, es la junta, es que tiene que...”, entonces ella tiro la pelota de una vez y ya, pero ya... (102)

Terapeuta: Hummm

Coinvestigador: Pero yo sí estaba muy, muy, muy, muy incómodo para qué; entonces sí, siento que me falta, para qué engañarme... (103)

Terapeuta: Alejandro a partir de todo lo que tú has descubierto ¿sí? ¿Cómo intentas llenar tu vida, en este momento?

Coinvestigador: ¿Llenar mi vida?

Terapeuta: Sí, llenar tu vida

Coinvestigador: No pues yo tengo muchos proyectos... Llenar mi vida me gustaría una pareja, un empleo, me gustaría terminar mis estudios, me gustaría viajar (104).

Terapeuta: Ajá, esas son actividades y como persona...

Coinvestigador: ¿esas son Actividades?

Terapeuta: Sí, o sea, son proyectos de vida, más tu como persona en esa estructura como persona, el Alejandro, como tal, de sí mismo, desde adentro

Coinvestigador: No pues llenándome, que... pidiendo mucha ayuda, mucha ayuda espiritual, mucha luz, mucha sabiduría porque pues eh, como te lo he repetido anteriormente, me gustaría tener diálogos asertivos (105).

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Y yo sé que para eso uno necesita estar muy armonioso, estar muy equilibrado, y también no sé lograr cierta maestría, cierto conocimiento para poder manejar toda esa serie de situaciones que es que lo que es eso; no, no, no es como formar ahí la, la esta, sino

como decir, dos, tres frases, pero... pero lo que es y sin mucha vuelta y si la persona se queda ahí revolcando, pues que se revuelque... (106)

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: ... pero no, como uno, ah, dime que te diré, y no, eso yo quisiera lograr eso, y más cuando... cosas así, porque es que eh, pues la gente eh... la gente te eh... mmm... te rotula

Terapeuta: Sí

Coinvestigador: Sí y pues eso es lo que yo siento allá, o sea el Alejandro; que es que quiere pintar, el Alejandro que viene que no sé qué; entonces, entonces no está como metido en, en, en esa vaca loca, y entonces no, no, no se han dado cuenta que yo ya solté la antorcha, yo ya la pasé, entonces son cosas como eso...

Terapeuta: ¿Qué percibes tú de eso que me acabas de decir, de, de Alejandro y de tu identidad personal, de tu identidad como Alejandro? ¿qué percibes tú de, de eso?, como si alguien te mirara y te dijera ¿tú qué vez de ese Alejandro ahí? pero con respecto de ti y de tu identidad personal en este momento de tu vida...

Coinvestigador: ¿Qué veo?

Terapeuta: Sí, que percibes ¿sí?, que, o sea como ¿qué vez tú?

Coinvestigador: Veo, veo que, pues eso, eso lo vine notando, ahora, ahora, ahora que la gente está muy... como alejada como indiferente...

Terapeuta: ¿Alejada de ti?

Coinvestigador: Sí.

Terapeuta: Sí.

Coinvestigador: Como... como, no, este, este es muy bravo, es muy jodido o este es muy complicado... ¿sí? Como eso...

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Como eso, eh... entonces eh pues esa, esa es una cuestión que, que, que he notado ahora último y que eso sí me, me preocupa un poquito, porque en el fondo yo soy muy amoroso...

Terapeuta: Ajá

Coinvestigador: ... yo soy muy amiguero, o sea en, más que amiguero es como si yo una persona bien, tengo una amistad y la cultiva.

Pues a veces de pronto en eso fallo un poquito, porque pues eso de llamar y la cosa y entonces, y a mí siempre me dicen, pero es que, porque no me llamas, no, no nosotros no, sino cuando me ven, cuando estoy allí con la persona, entonces no, también es como un medidor porque me doy cuenta de que verdaderamente pues cuando una verdadera, una, una persona verdaderamente eh, si lo quiere a uno pues la, la, la manifestación y, y, y la forma de expresarse y toda la cosa es diferente... entonces no todo es como eso, y sobre todo allá en la fraternidad... que pues... (107)

Terapeuta: ¿Y cómo te sientes con eso?

Coinvestigador: ¿Cómo me siento? No pues mal

Terapeuta: ¿Y qué es mal?

Coinvestigador: Pues mal en, en el sentido de que... pues no.... no estoy, no estoy como recibiendo ni, ni me están dejando dar...

Terapeuta: Ajá. Y, ¿cuál crees tú que es el obstáculo?

Coinvestigador: Pues que, todavía me ven como, como el gruñón, como el, el este, la vaina, porque a pesar de todo... y eso como te digo yo estoy alejado de todo, toda la gente de allá, porque, y es que definitivamente no, no hay con quien, co... mmm... faltos de sentido común, eh, de amar lo que hacen... (108)

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Entonces son toda esa serie de cosas que, que no se puede trabajar en equipo así, con, con eso, porque entonces tú terminas es, es ahí siendo el verdugo.

Terapeuta: Eso es lo que tu percibes de ti y ¿qué percibes frente a tu identidad personal con respecto de tu vida, en este momento histórico de tu vida?

Coinvestigador: ¿Mi identidad personal?

Terapeuta: Sí, es decir quién, la pregunta es quién soy yo en este momento de mi vida, tu identidad personal.

Coinvestigador: No pues, no, todavía está caótica... (109)

Terapeuta: ¿Qué la hace estar caótica?

Coinvestigador: Pues eh... creer de pronto, hacer muchas cosas y como muchos limitantes, como... mm... me preocupa el tiempo que va pasando (110).

Terapeuta: ¿En qué sentido te preocupa el tiempo?

Coinvestigador: ¿En qué, que...?

Terapeuta: ¿En qué sentido te preocupa el tiempo?

Coinvestigador: Pues que de pronto ya uno, ya más viejo, quien sabe que, con qué complicaciones, qué cosas, entonces como, mm, eh, o sea, queriendo hacer muchas cosas, o sea, a ver... mm, algo muy claro y que está claro es, que yo sí quisiera hacer cosas que en mi adolescencia y en mi juventud no hice (111).

Terapeuta: Ajá. Como, ¿qué cosas?

Coinvestigador: Como cosas... tener mi esposa o mi novia, de pronto fijo, no sé mi estado como sería, pero hasta pienso en una mujer que tenga un niño pequeño; que de pronto haya esa cuestión... mmm... mmm, mi empresa, me gustaría una cuestión de empresa, pero pues por el momento estoy con la vaina de un empleo, eso, es como lo más, lo más pronto y me gustaría seguir con las danzas, pues yo toda la vida he bailado y me ha gustado, pero nunca lo he hecho así también como una cuestión bien, bien, bien... ¿Cómo se llama? Emm... organizada

Terapeuta: Un proyecto que sea...

Coinvestigador: Algo así.

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: Quiera... el arte, la pintura, porque todo eso, eso, por todo ese caos, por todo, por todo ese caos que yo, yo he vivido y bueno y... y bueno, y eso que, te pregunto, el de pronto yo al ver empezar cosas y... y... y desistir, entonces, eso... eso... eso que es, eso.

Terapeuta: ¿Qué es en ti?

Coinvestigador: Ujum

Terapeuta: pues debes de explorar como que, cuál es la motivación, que es lo que te motiva a eso, o sea, qué sentido y qué significado tiene eso en ti para que solo te lleve hasta allí y, además, que tú eres una persona que toma, toma medicamentos psiquiátricos porque tuviste una situación difícil. Cuando tú intentaste suicidarte, es porque tenías rasgos depresivos...

Coinvestigador: Ujum.

Terapeuta: ¿Sí me entiendes? Cuando una persona tiene rasgos depresivos, pierde como ese sentido, ese gusto que le tiene a hacer ciertas cosas que son primordiales es su vida ¿sí? Entonces es algo perfectamente normal que una persona deje proyectos.

Coinvestigador: Mmm...

Terapeuta: Lo que ya hay que mirar es en el tiempo, cómo es eso, porque es que el tiempo... por eso yo te llevo como el paralelo, como es ahora, el aquí y el ahora; porque tu antes, tú ya has pasado esa situación y tu hoy en día, en un proceso de intervención desde ti mismo para manejar esa situación ¿si me entiendes? Tomas tus medicamentos, estamos trabajando ahora, estás en continuo proceso de autoexplorarte, de automirarte, estas en un continuo proceso de autodistanciamiento de no, de no volverte en una amalgama con las situaciones, sino salirte y mirar qué pasa, cómo son tus reacciones frente a esas situaciones. Entonces es un proceso de crecimiento, desde la logoterapia cuando tú haces eso, tu autotrasciendes o sea trascender es dejar eso atrás y tomar lo que te corresponde darle un sentido un significado y comenzar a salir; entonces por eso te surge esa pregunta ahora ¿sí? Sin embargo, uno tiene que mirar todos los elementos que están en uno para poder entenderse.

Coinvestigador: Ujum...

Terapeuta: ¿Sí? Por eso es importante la medicación y la asistencia pues, a controles

Coinvestigador: Porque mira que la otra cuestión era, que me ponía, que me ponía yo analizarla, las elecciones que yo he hecho en mi vida y que de pronto pues no han sido como bien, bien estructuradas o de pronto a un futuro de progreso de... de esto, sino que, esa una baja estima, bajo estima ¿cierto?, el fijarse de pronto uno en personas que realmente pues... van a ser un obstáculo que no te van a apoyar, ¿no?, va a ser un obstáculo en vez de esto, inclusive hasta físicamente (112).

Terapeuta: Recuerda que nosotros somos un momento de vida ¿sí me entiendes? y entonces en la medida en lo que tú estás viviendo ahí, esas, esas personas, esos momentos, esas

situaciones llegan, y te hacen crecer ¿sí? Toda situación te hace crecer, la próxima vez miramos lo que es la triada de la libertad, entonces...

Coinvestigador: ¿La qué?

Terapeuta: ...la triada de la libertad, nosotros trabajamos unas triadas que son unas, unas actitudes, que te permiten pues, cómo entender pasar esas situaciones, entonces como que ese era tu momento, eso era todo lo que tu vivías, era tu historia personal; entonces por eso esas personas estaban allí, ahora ya, ya en cierto sentido estás en un momento en que, todo este proceso que estás viviendo te lleva a pensar, bueno yo qué hice, yo qué oportunidades perdí ¿si me entiendes? Eso es un proceso de estarte autoevaluando; pero no necesariamente ese fue ese momento allí, lo importante es lo que es ahora, cómo puedes construir a partir de allí, así sea doloroso.

Coinvestigador: Mmm

Terapeuta: Toda elección es dolorosa ¿no? Toda elección tiene un sufrimiento...

Coinvestigador: ¿Elección?

Terapeuta: ... elección sí, te acordás que yo te decía, sufrimiento con sentido y sin sentido ¿sí? y en ese proceso pues, antes acordarte que tú has tenido una vida dura ¿sí?, digámoslo así, dura, experiencias fuertes y prácticamente pues eso no fue algo que tu quisieras vivir, sino que fue algo que te llevo desde el principio a vivir tu vida así ¿sí? Pero precisamente lo que tú puedes sacar de eso hoy en día estés, así como estas a pesar de que fueron cosas muy fuertes, tú sabes que son cosas fuertes ¿sí?...

Coinvestigador: Ujum

Terapeuta: ... que tú seas un ejemplo de vida para ti mismo, que ese ejemplo no te haya, no te haya hecho una esfinge o una estatua (ríe) yo no sé dónde, pero que tú puedas encontrarte

con esas personas de tu pasado y a través ellas mirarte tú, o sea mirarlas a ellas y mirarte tú y darte cuenta de que tú estás bien como sujeto, tienes necesidades y cosas pero estas bien porque no es en ese proceso de deterioro en el que ellas han entrado porque siguieron esa vida; eso es un proceso de auto, autoalimentarse, de crecer y eso es algo que te da valor como persona; por eso es tan importante para nosotros la parte noológica ¿sí me entiendes?

Coinvestigador: ¿De ahí la autoestima?

Terapeuta: Claro, porque, porque te mmm... cómo tú viendo esas experiencias fuertes, esa parte noética, te impulsó a salir de allá, o bien podías haberte quedado allí ¿sí o no? Y en ese proceso tú podrías estar no vivo hoy en día...

Coinvestigador: ¿No estar qué?

Terapeuta: ... no estar vivo, o estar vivo pero deteriorado ya de las otras personas o peor que esas personas y podías tener un discurso y un semblante más decaído, pero si tú te miras hoy, tú no eres eso, entonces, es... por eso es tan importante el estudio de caso para nosotros, esa parte noética, como, como esa parte, esa fuerza interior mira donde te tiene ¿sí me entiendes?

Coinvestigador: Ujumm...

Terapeuta: Ese es el proceso de crecimiento, eso no quiere decir que tú estés totalmente acabado como persona, ni nadie nunca estará totalmente acabado como persona. Cada día lleva su propio afán y yo le encimo por el afancito que traía el día anterior, porque somos de muchos temores; siempre tendremos inquietudes, temores, tendremos satisfacciones, sin embargo es cómo y me mantengo frente a eso en ese día... cómo lo transformo yo en mi vida, así tenga dolor, no tenga dolor, pero igual va a sufrir, o sea, para uno ser totalmente mmm... en una persona con una identidad muy fuerte, o sea, o sea una persona muy estructural no necesariamente decir que no sufra, mira que Jesús sufrió, vámonos a la parte, y Jesús no era

cualquier pendejo (ríe) ¿sí me entiendes? Y el sufrió, el sufrió y él tuvo sus dudas, y tuvo sus cosas, entonces eh, siempre en nosotros habrá eso, porque somos ser amado y siempre esas inquietudes estarán ahí; entonces lo importante es responderse de, qué he hecho yo en estos momentos en mi vida y eso yo lo tomo a partir de lo que yo veo en las otras personas que estuvieron en mi vida lo que yo pueda hacer hoy en día, todas esas cosas, entonces tal vez eso... la autoestima tiene que ver con el autoconcepto ¿no? La base de la autoestima es el autoconcepto, el autoconcepto es lo que me dijeron cuando yo era pequeño, y lo que yo me creí, lo que yo pude construir con ese entorno; entonces yo veo la autoestima, la construyo es dándole credibilidad a ese autoconcepto ¿sí me entiendes? Entonces por eso una persona construye su identidad es a partir del momento que nace de la interacción que tiene con esas personas... más o menos para responderte eso, para que tú veas, que no es que tú eres... el peor pues, súper autoestima baja, tú eres una historia de vida, y en esa historia uno va construyendo una imagen de uno mismo y yo me voy creyendo eso, mm... entonces por eso sale eso allí.

Coinvestigador: La autoestima...

Terapeuta: Sí, cuanto yo tengo un autoconcepto de mí mismo, yo creo en eso, ahí comienzo a construir mi autoestima, pues claro, porque me estima a mí mismo, para yo estimarme, para yo estimar algo yo estoy construyendo un concepto de eso, o sea, de una cosa, de un pantalón, o de una persona ¿sí me entiendes? Entonces yo como persona construyo mis propios conceptos, me creo, construyo un autoconcepto que eso va amarrado a mi historia de vida y con toda mi aventura personal, con toda.

Coinvestigador: Seguramente la, la afluencia de... de... de tus hábitos, de tus padres...

(113)

Terapeuta: Claro, por eso te digo, tus padres, tu eres una historia, tu construyes un autoconcepto desde que naces, tu desde que naces comienzas a construir el autoconcepto, y en la medida de esa historia, que, esas experiencias de vida, tú vas construyendo tu autoestima, por eso se dice que niños que no han tenido la figura paterna o materna, son muy frágiles emocionalmente... ¿sí? Entonces por eso.

Coinvestigador: Y uno llegará el momento que en que se libera de esa mochila.

Terapeuta: Claro, sí, sí es tu decisión.

Coinvestigador: Sí, de esa carga, es que de eso trata.

Terapeuta: Claro es que eso es lo que se trabaja, y esos procesos ayudan, ayudan en lo que tú haces en tu vida espiritual.

Coinvestigador: De eso se trata ¿no?

Terapeuta: Ujum. Sí, porque es que tú eres el que carga las cosas, lo que pasa es que no es fácil.

Coinvestigador: Ah, ahí, aquí dice...

Terapeuta: Sí.

Coinvestigador: ... aquí dice lo de las preocupaciones y, y, toda la...

Terapeuta: Entremos a la lectura, ¿qué te pareció esa lectura?

Coinvestigador: No, increíble, entonces, no es lo que tú seas sino lo que hay en ti ¿sí me entiendes? y eso también se da con las personas, lo que pasa es que, se... se... se da más con las personas, entonces por eso entraba ahí la lectura de Víctor Frankl que fue el padre de la logoterapia, que decía, ¿qué controla tu vida? o sea, ¿quién controla tu vida? (ríe) (114)

Terapeuta: Ajá.

Coinvestigador: No y... y por ejemplo algo eh, el caso mío que me ha pasado ahora ya esa vaina la... la... la... la... pero, es decir, yo casi no caigo mucho en esto de decir sí cuando quiero decir no, no, yo a veces cuando digo no, no, sí, sí, pero eh, me ha pasado y en el caso mío de esta cuestión recursiva es, por qué lo hice, pero yo esto... pero realmente eso es lo que yo hago, que, que no me lo guardo, pero de pronto no lo sé decir (115).

Terapeuta: exacto, entonces... y entonces vamos a llegar, vamos a unos ejemplos, te vas a dar cuenta qué es lo que pasa ¿sí? Entonces mira, entonces eso es un proceso, eso, asertividad, es un proceso importante, por eso, por la armonía, sobre todo por la armonía y la armonía se traduce en no enfermarme.

Coinvestigador: No, pues, lo necesito.

Terapeuta: Listo... entonces, acá pues, este ya te lo había dicho, qué define la asertividad. De ser asertivos, es aceptar si estamos convencidos, una alabanza que nos hace alguien, que, aquí va mucho una serie de cosas, porque nosotros como personas tenemos... digamos que categorías o formas de no saber expresar cosas; habrá personas que saben expresar muy bien las cosas, pero no saben aceptar un alago ¿sí me entiendes? Todo, mira como toda esa comunicación humana nos afecta a nosotros como seres humanos, entonces ahí entra la misericordia, considerar al otro, o sea, eso no es fácil, no es fácil porque, mi asertividad yo la agarro a mi experiencia de vida ¿sí me entiendes? Si yo he sido un niño maltratado, verbalmente, una cosa es el maltrato psicológico y emocional y otra el maltrato verbal, entonces imagínate una persona que ha sido maltratada verbalmente, en qué sentido puede tener esa capacidad de poder decirle al otro ese algo ¿sí me entiendes? No ha tenido como esa escuela...

Coinvestigador: Ujumm.

Terapeuta: ... o qué tan sumiso Yo no me merezco esto, pero eso, eso en el fondo tú sabes que tú no te mereces eso y lo vas traduciendo en tu... en enfermedades y cantidad de cosas, y hoy en día hablan de cánceres y cantidad de cosas que dicen que da por no decir las cosas bien, por el tipo de personalidad, eso es...

Coinvestigador: Por guardar odio, rencores... por no perdonar, eso ahora, eso es el pan del día.

Terapeuta: ... sí, entonces acá muestra como ejemplos dice que, pedir a la persona que se acomode delante de nosotros, pedirle que respete la fila, por ejemplo, eso hay que saberlo decir, ahí vamos a encontrar los dos tipos de... de extremos que podemos aceptar, el decir sí cuando queremos decir no; no avergonzar, no avergonzarnos de decir te quiero o qué bonito te queda ese vestido ¿sí me entiendes?

Coinvestigador: Esa eh, eh, esa parte también está muy muerta ahora eh... e... en la, la parte humana, en la humanidad... nos cuesta

Terapeuta: Sí, bueno Alejandro, yo te voy a dejar unas tareítas, porque ya aquí empezamos con la asertividad, como lo habíamos acordado, para que empieces a crecer más ¿sí?

Entonces hay unos componentes y unas cosas que se manejan en expresión de sentimientos yo te los voy a dejar y te vas a dar cuenta, por ejemplo, el poder, manejar concepciones, paradigmas de las personas, por ejemplo, abrazar, hoy en día abrazar, saber abrazar, pero entonces e... ese paradigma social de que tú abrazas a alguien y ya se confunden con un abrazo sexual ¿sí me entiendes? o sea, son cantidad de paradigmas, pero todo eso aprenderemos a manejarlo.

Coinvestigador: Paradigma. ¿Para ti qué es paradigma?

Terapeuta: Paradigma es como una... una verdad que yo manejo de algo y me caso con esa verdad, la llevo a mi vida, pero no necesariamente es la verdad; son creencias que armo, ideologías y la gente se casa tanto con ellas, y la amarras y las amarra, que no da espacio para poder mirar otras visiones de vida... bueno Alejandro, la próxima vez trabajamos sobre la asertividad, entonces, gracias nuevamente por haberme dado este tiempo, nos vemos entonces en una semana.

Coinvestigador: Sí, entiendo igual que eso es paradigma. Bueno gracias a ti, nos vemos la próxima semana.

Marco conceptual de referencia

Visión antropológica de la logoterapia de Viktor Frankl: la dimensión noológica o dimensión espiritual

Es fundamental para el autor, empezar por lo expuesto por James Bugental (como se cita en De Castro y García, 2011, p.31) quien manifestó cinco postulados básicos a saber, de la psicología humanista:

El ser humano es más que la mera suma de sus partes; la existencia de los seres humanos se da en un contexto específico físicamente humano; los seres humanos tienen un margen de elección, y con ello, de responsabilidad; los seres humanos son intencionales, apuntan a metas, saben que crean un futuro, y buscan un significado; y los seres humanos son conscientes y tienen conocimiento de que saben que saben.

Es así como se conjuga también la forma integral en que Viktor Frankl, el cual es citado por Pacciolla, A., y Mancini, F., 2012, y concibe al hombre como:

... es definida por él mismo como “ontología dimensional”. Él sostiene que el hombre hace parte del ser, de acuerdo con tres modalidades: la biológica, la psicológica y la noética. (...) la dimensión biológica es la relativa al cuerpo (...) la dimensión psicológica es la relativa a los procesos psíquicos; es la dimensión en la que tiene lugar la emotividad, la impulsividad y lo instintivo (...) La dimensión noética es la que caracteriza y permite distinguir al hombre de los demás animales. Es la dimensión de la libertad y la responsabilidad de la conciencia y del sentido. (p.75).

Estos postulados dan cuenta que el ser humano, a diferencia de los animales, es un ser que aparte de la dimensión biológica y la dimensión psicológica, posee una dimensión específica y distintiva, una dimensión que hace que sea humano. Es precisamente esta dimensión la que Frankl pretende rescatar para la psicología, la dimensión espiritual o noológica. Lo anterior, permite comprender que el ser humano no es una pieza al azar en un universo de experiencias, que para el hombre es necesario entenderse así mismo y en ese sentido a su mundo; por tanto, es aquí donde el concepto presentado por Frankl (1997), fundador de la Logoterapia, podría resumirse: “La dimensión noológica debe definirse como esa dimensión en la que se localizan los fenómenos específicamente humanos (...) lo espiritual es el núcleo sano de la persona, la dimensión que no enferma” (p.111)

En tal connotación la dimensión espiritual del hombre a pesar de ser intangible, es la mayor expresión del ser, cuando éste se ve a través de sus vivencias, esta dimensión ya se ha descubierto copiosamente, bien lo manifiesta Frankl (1994) “Y precisamente designamos como espiritual en el hombre aquello que puede confrontarse con todo lo social, lo corporal e incluso lo psíquico en él. Lo espiritual es ya por definición solo lo libre en el hombre” (p.110); es así como en la conformación de la dimensión noética, se pueden diferenciar unos recursos de esta

dimensión propuesta por Viktor Frankl (2013): “Lo espiritual es el centro de los recursos noéticos, como la autotrascendencia y el autodistanciamiento” (p.110). Esos recursos le permiten al ser humano asumir una postura frente a su historicidad, la particularidad de la definición consignada en el libro Manual de psicoterapia con enfoque psicoterapéutico, hace que este texto pase a constituirse para este caso en nuestra referencia principal, por la exposición sintetizada que ofrece de los recursos noéticos: “Son características antropológicas básicas de la existencia humana, potencialidades inherentes que constituyen al ser humano en persona” (Martínez, 2013, p.111).

Volviendo al tema de estudio y teniendo como referente lo anteriormente expuesto, es importante indicar que el derrotero para el estudio de caso será únicamente el recurso noético del autodistanciamiento y la manifestación del mismo a través de cada uno de sus componentes en las vivencias del coinvestigador.

El autodistanciamiento como recurso noológico o existencial.

El Psicólogo Martínez (2013), haciendo referencia al recurso espiritual del autodistanciamiento, afirma: “El autodistanciamiento es la capacidad específicamente humana de tomar distancia de sí mismo, de monitorear y controlar los propios procesos emotivo-cognitivos” (p.111); para Pacciola y Mancini (2012) el autodistanciamiento es aquel que:

Le permite al hombre observar sus limitaciones y sus problemas de manera objetiva, sin permanecer atado; le permite al hombre volver a llevar sus problemas al interior de una visión multidimensional de sí mismo, en la cual será posible acceder a recursos propios para superar el sufrimiento (p.77).

Y Frankl (2013) lo sintetiza así: “La capacidad de poner a distancia las situaciones exteriores, de ponernos firmes en relación con ellas; peros somos capaces no solamente de poner distancia con el mundo, también con nosotros mismos” (p.113).

Como se observa que los dos autores ya citados, junto con Frankl, se conducen a un concepto importante como es el antagonismo psiconoético facultativo, que Frankl (2013) define así:

Este responde a la capacidad del hombre para distanciarse de lo psicofísico. En lugar de identificarse con los instintos, el hombre se distancia de ellos; si bien, desde esa distancia puede decirle sí. Esto es lo que constituye, en definitiva, lo humano del hombre; la posibilidad de distanciarse de los instintos y de no identificarse con ellos; esto no puede hacerlo el animal porque, en cierto modo, ya es idéntico a sus instintos. (p.112)

Para continuar entendiendo el mismo, tenemos entonces nuevamente que Martínez (2013), presenta de forma amplia cómo puede resumirse la manifestación de este recurso en el hombre:

El autodistanciamiento y su multiplicidad enriquecedora puede resumirse en la autocomprensión o autoconocimiento fruto de la distancia de sí mismo, de la autorregulación o poder de resistencia del espíritu que ejerce el antagonismo psiconoético facultativo y de la autoproyección humana o capacidad de anticipación de lo que se puede llegar a ser. (p.113)

La autocomprensión o autoconocimiento.

Este es el primer momento del hombre consigo mismo, donde comienza a verse a sí mismo, es decir autoobservarse; descubre que no es esa situación específica que le abrumba, que él es algo más allá de eso, bien lo puntualiza Frankl (como se cita en Martínez, 2013, p.113.):

... a la comprensión de sí mismo, autocomprensión, que como decimos es inmediata e indirecta, la consciencia de sí mismo, la autoconciencia de algo que también es mediato es de suyo intencional, y en tanto que lo es, representa un tener consciente, de modo que al fin la autoconciencia equivale a una consciencia propiamente dicha. La intencionalidad y la flexibilidad de que acabamos de hablar son las que constituyen la doble trascendencia de lo espiritual.

En ese orden de ideas, este primer momento se constituye en un proceso complejo, que a su vez concibe unos componentes, que van conduciendo la expresión del mismo, en el hombre, siendo estos según Martínez (2013):

La autocomprensión no es simple distancia de si es un proceso más complejo que se da gracias al autodistanciamiento y que implica: Evaluar lo dado a la conciencia, no solamente observándolo de forma pasiva, sino también valorando lo visto (...) generar conexiones entre los diferentes objetos intencionales y relacionar lo que aparece en la conciencia al distanciarse de sí, generando mapas mentales que brindan un orden coherente o un entendimiento lógico de lo que parece disperso (...) describir lo que está en juego, seguir detalles en lo acontecido, describiendo la vivencia, sus conexiones y valoraciones (...) aceptar lo captado, incluyendo la aceptación de lo inaceptable que puede ser lo dado a la conciencia; aceptar no es solo reconocer lo que aparece, implica permitir la experiencia del fluir emocional involucrado, aceptar no es resignarse, pues en la aceptación o se queda estancada la emoción. (p.113)

La autorregulación.

Seguidamente entonces la autorregulación viene siendo en palabras de Frankl (2013): “Contrariamente al paralelismo psicofísico, hay algo que podemos llamar el antagonismo psiconoético facultativo. Este responde a la capacidad del hombre para distanciarse de lo psicofísico” (p.114). Este componente del recurso espiritual del autodistanciamiento, que le permite al hombre aceptar su realidad, implica de igual manera unos componentes según Martínez (2013):

Aceptar el malestar psicofísico y la incertidumbre sin luchar ni huir, aumentando la tolerancia al malestar, sin entender por ello una tendencia masoquista o de búsqueda del sufrimiento (...) oponerse si es preciso a los mandatos psicofísicos que buscan “regular” el malestar (...) ejecutar -cuanto amerita- conductas alternativas a la “regulación” de las necesidades psicofísicas. (p.113)

La autoproyección.

Finalmente, este elemento constitutivo del autodistanciamiento, es el que despliega en el hombre su capacidad de concebirse a sí mismo diferente de la situación o realidad histórica que vivencia, le permite construir una respuesta, de saber que puede lograr ajustarse a la adversidad de forma consciente, es decir, elegir. Al respecto Frankl (2013) manifiesta: “La autoproyección es la capacidad de verse a sí mismo de otra manera, es la capacidad intencional de la espiritualidad humana de dirigirse en su reflexividad hacia sí mismo y concebirse -incluso atemporalmente y aespacialmente- de una forma diferente”. (p.116). Elemento que de igual manera recoge en sí unos componentes, que menciona Frankl (2013):

Elegir la versión de sí mismo que desea, sin fantasías evitativas, ni como una forma de voluntad de placer (...) evaluar lo dado a la consciencia, observando lo que

realmente implica dicha proyección, el precio del cambio y del esfuerzo. (...) generar conexiones entre lo deseado y los posibles obstáculos para lograrlo, las pérdidas a sumir por cambiar, así como las reacciones de lo externo ante las nuevas actitudes y formas de vida asumidas (...) describir la vivencia futura, sus conexiones y valoraciones (...) aceptar lo que puede darse lo que puede darse y lo que no puede darse. (p.116)

Serán así en este orden de ideas, los derroteros teóricos, para observar lo pretendido con este estudio de caso.

Una mirada desde lo biológico a la homosexualidad humana

Lo que el autor espera, es que, al leer el estudio de caso realizado, el lector pueda tener una mayor comprensión frente a la situación o vivencia del sujeto de investigación, dado que se considera importante que tenga un referente del tema que se expondrá a continuación, así él mismo no sea el objeto de este estudio de caso.

Cuando se tiene la oportunidad de abordar un tema como este, donde se pretende validar teóricamente el autodistanciamiento como un recurso noético, recurso del ser humano, que cobra vital importancia, dado que es la primera expresión de la dimensión espiritual del hombre, mediante el cual este tiene la capacidad de empezar el proceso de sobreponerse a su condición de vida, para encontrar un sentido y significado a la misma; donde las aludidas condiciones de vida a las que de manera especial en este estudio de caso, el sujeto asume el proceso de autodistanciarse, involucra experiencias de vida de la persona real en relación con la sexualidad humana, de modo más definido “la bisexualidad”. No se puede proseguir, sin contextualizar al posible lector, respecto de la mirada biológica de la sexualidad humana, para que así, él mismo,

desde el enfoque fenomenológico - logoterapia de Frankl -, se logre apreciar el grado de importancia que enmarca en este estudio de caso el recurso noológico del autodistanciamiento.

Cómo la conceptualiza Frankl.

En este orden de ideas entonces, daremos una mirada desde lo biológico a la sexualidad humana, empezando por lo referido por, Palomares (2012):

La literatura Frankliana aborda de manera mínima el tema de la homosexualidad, haciendo mayor énfasis en la forma como se consolida en la adolescencia esta orientación sexual. (...) El creador de la Logoterapia, al igual que la gran mayoría de psicólogos y psiquiatras de la época, en sus primeros escritos consideró la homosexualidad como un trastorno o patología, y expresaba que eran muchos los homosexuales que pedían ayuda especializada; obviamente, esta observación debe comprenderse desde el paradigma discriminatorio de la época hacia las personas con atracción por el mismo sexo. (...) Para Frankl (Frankl, 1995), una de las causas de la homosexualidad es la interpretación errónea que hace la persona de vivencias durante su infancia y que puede fijar el problema en la edad adulta. En la etapa prepuberal es muy frecuente lo que él designa como homoerotismo: no es propiamente una predisposición homosexual, sino un reflejo de la inmadurez sexual, del instinto en etapa de desarrollo. (p.113)

Otros autores.

Seguidamente encontramos que varios autores que conceptúan al respecto sobre bisexualidad y/o homosexualidad, manifiestan:

“Prácticamente hasta mediados de este siglo, excepto en algunas contadas excepciones, la mayor parte de las explicaciones sobre las causas de la homosexualidad no tenían una base científica. Partían del presupuesto fundamental que la heterosexualidad, como destino divino, era lo único natural y bueno. Las demás orientaciones, entonces consideradas desviaciones...” Allen (1967) citado Soriano (2002.p. 72)

La dificultad de aceptar la homosexualidad y bisexualismo se debe a la proyección humana que dificulta concebir en otras preferencias parecidas a las propias sin repugnancias. Por otro lado, la dicotomía de los papeles masculino y femenino. A partir del siglo XIX con la medicalización de la sexualidad, surge el término homosexual, que deja de asimilar dicha atracción con meros comportamientos para afirmar la “existencia” de personas con una esencia que yace en el interior de cada uno de ellos; se deja de lado la discusión sobre homosexualidad como comportamiento malo y pasa a hablarse de ella como identidad sexual, identidad contenida de un carácter y una forma de vida.

Freud 1905 citado por (Soriano, 2002, p. 77) expone que “Según la tradición psicoanalítica la inversión de la elección del objeto sexual que es el modo en que Freud (1905) define la homosexualidad, no es algo que la persona traiga consigo al nacer, aunque no niega la influencia de posibles factores constitucionales. A su juicio, mas parece aceptable aceptarlo como algo adquirido como consecuencia de las influencias ambientales, concretamente del sistema de relaciones materno filiales y paterno filiales durante la infancia”,

en este sentido podría hablarse de que el homosexual no nace, se hace, éste criterio es aceptado casi unánimemente, entonces el homosexual se hace por su entorno, no es una condición del cuerpo o biológico, si se compara con un heterosexual es igual en cuanto a que no tiene diferencias físicas o biológicas, tampoco hormonales, no hay en el homosexual en su estructura física algo que lo distinga del heterosexual. Su origen, según lo señala la teoría psicoanalítica, es básicamente de identificación con sus figuras parentales y de manera concreta esta teoría muestra cómo influye la relación madre - hijo para el crecimiento del niño y definición como persona, se crea un poco de confusión ya que según el papel de la madre durante el desarrollo de su hijo, es la orientación, lo pueda definir durante su vida, se le da una importancia al rol como madre, incluyen un concepto de identificación con la madre y no con el padre o un complejo de Edipo no resuelto, un deseo incestuoso de relaciones sexuales con la madre que crean terror de los genitales femeninos y a su vez la necesidad de amar a alguien que sería como ganar el afecto materno.

En otros estudios se ostenta que ser gay se refiere a aspectos más amplios que el amor, el deseo y la actividad sexual entre hombres. Esta connota un estilo de vida y una forma particular de vivir esa sexualidad, la cual incluye los encuentros sexuales. El gay hablará de una forma de constituirse en portador de un deseo homosexual en la sociedad moderna. Gay es, un modo de vivir, un tipo de existencia o estilo de vida y así lo expresa Sevilla, E (1996, p.61): “encontraremos relaciones eróticas contingentes que se acercan gradualmente a los encuentros anónimos y parciales propiciados por el mercado especializado del erotismo en la ciudad. La superficialidad del encuentro personal y la urgencia común de experimentar y disfrutar los placeres del cuerpo puede generar

situaciones contingentes que son pasajeras, sin profundidad, y por ello muy cercanas a las relaciones parciales de los lugares gay (...). Este tipo de encuentros parecen estar fuertemente asociados al consumo de licor, eventualmente de droga, y a las rumbas de fin de semana. Son encuentros intrascendentes que difícilmente clasificarían dentro del conjunto genérico de las pure relationships. Su instrumentalidad meramente hedonista les impide hacer parte de un proyecto personal de cierta envergadura. La pregunta de fondo es la de si las relaciones puramente lúdicas tienen un dinamismo interno que las lleva a deslizarse insensiblemente hacia el mercado del orgasmo en cualquiera de sus formas: heterosexual, bisexual, homosexual masculino y homosexual femenino. (...) todo está calculado y racionalizado, incluso la procuración aséptica de placeres corporales. Se trata al fin y al cabo de formas refinadas de consumo y de servicios personales, sólo que no está la intermediación del dinero y de retornos materiales, al menos de manera explícita o predominante”.

También se encontró que susciten pocos estudios respecto del lesbianismo, tal como expone Peláez (2008. P.17). “Aquí se hará un breve repaso de algunos de los estudios más nombrados que tratan de encontrar el origen de la homosexualidad. No obstante, antes de pasar a mirar los estudios, cabría decir que pocos han sido los que se han hecho a las lesbianas (...) esto se debe a que muchos de los investigadores han sido hombres homosexuales y a que la lesbiana es aún más discriminada pues, no sólo tiene una orientación homosexual, sino que es mujer. Aún así, y a pesar de no haber recibido hasta ahora la suficiente atención, algunos de las investigaciones realizadas en hombres homosexuales aplican también para las lesbianas ”.

De igual manera Rodríguez N. (2016, p.10), en su artículo sobre el tema en manifiesta: “A fin de profundizar en este tema, nos remitiremos a la reflexión teórica sobre la interseccionalidad. Esta sirve para comprender que el hecho de ser lesbiana, gay, bisexual, transexual o intersexual en situación de vulnerabilidad social se entrelaza con otros factores (ser adulto/a mayor, migrante, pertenecer a sectores sociales medios o bajos, ser trabajador/a precario,...). En tal sentido, hay que tener en cuenta que, por ejemplo, ser lesbiana puede ser un eje central en la configuración de las circunstancias vitales de una mujer y ser menos relevante para otra mujer, pues dependerá de su ubicación en la matriz de opresión, de los acontecimientos que vivirá a lo largo de su vida y, en resumen, de su biografía singular, pero al mismo tiempo marcada por la estructura social”.

Nos encontramos también que a parte de los conceptos construidos, existen muchas teorías que tratan de explicar los orígenes de la homosexualidad desde hace muchísimo tiempo atrás como:

Master y Jhonson (1979) citado por (Soriano, 2002, p.78, 79): “las primeras experiencias sexuales pueden encausar hacia la homosexualidad si estas han sido con el mismo sexo y han resultado placenteras, o si por el contrario han sido con personas del otro sexo y han resultado desagradables y no satisfactorias”

Ellos postularon que todo tipo de experiencia sexual depende de la estimulación temprana que se haya tenido, del tipo de experiencias sexuales con las cuales se incide la vida sexual del sujeto.

Seguidamente nos encontramos ahora con las teorías biológicas, que consideran que la homosexualidad tiene mucho que ver aspectos orgánicos, tal como lo expone (Soriano, 2002. p.73): “Las teorías biológicas pretenden explicar el origen de la homosexualidad en base a factores etiológicos de la naturaleza orgánica. Según el tipo de factores en que se centra encontramos tres grupos. Los que ponen énfasis en factores genéticos (Kallman, 1952), los que destacan el papel de las hormonas como elementos predisponentes de la futura orientación sexual (Kolodny, Master, Hendrys y Toro, 1971; Dorner 1976) y aquellas que pretenden mostrar la diferencia de estructurales en el cerebro de los homosexuales y heterosexuales (Swaab y Hofman, 1990 y Le Vay 1991)” y Kolodny (1971) citado por (Soriano, 2002, p.74) “ se confirma efectivamente los hombres homosexuales tiene menores niveles de testosterona y mayores de hormona luteinizante en sangre que los hombres heterosexuales, y además el volumen de esperma en su eyaculación era deficiente.”.

Ahora bien, es importante citar dentro de los conceptos expuestos el concepto de anormal o normal, lo cual aún no se han definido, desafortunadamente en psicología no hay una teoría ya establecida, solo se hablaría de anormalidad porque no siguen el patrón propio de la cultura y por esto carece de valor absoluto pero también se llamará anormal a lo que es común en otra cultura, no hay unanimidad en el concepto.

Sin embargo, actualmente en los medios científicos la opinión es que no constituye una patología, aunque para algunas personas produzca problemas porque no tengan la habilidad para manejar las adaptaciones socioculturales.

Los homosexuales o bisexuales poseen como todo ser humano capacidad de adaptación aun en las situaciones más estresantes. Se podría decir que la homosexualidad se retira de la lista de enfermedades y que como cualquier persona puede gozar de los derechos ciudadanos, lo que no se sabe a ciencia cierta cuál es la etiología de la homosexualidad, la gente se crea preconceptos sin interesarse por conocer quiénes son, como viven, por falta de información, y también tiene la tendencia a generalizar sin tener en cuenta que cada persona es única con características que lo distinguen de los demás, hoy día aunque se ha dado un poco más de aceptación al homosexualismo aún hay personas que categorizan esta orientación como algo diferente, como algo que tiene cura, sin pensar que es simplemente un estilo de vida con unas características comunes, más no, iguales, se crean mitos que conllevan en parte a la discriminación.

Por lo que siendo así lo anterior, hay investigadores que opinan que la elección que hace una persona de cómo vivir su sexualidad, esta medida por varios factores biológicos sino también socioculturales circunstanciales especialmente las interacciones del niño con el núcleo familiar y las relaciones con otros niños durante la preadolescencia cuando el impulso sexual no está orientado firmemente. Lo cierto es que ninguna de estas teorías puede predicarse en sentido absoluto a ningún ser humano, no hay pues una explicación o teoría generalmente aceptada. Para complementar todo lo anterior, en su tesis Palomares (2012) expone la diferencia entre actos, deseos y sentimientos, que es importante incorporar:

Muchos adolescentes y adultos tienen conductas homoeróticas generadas por su atracción por el mismo sexo, sin embargo, ellos mismos no se consideran homosexuales, es decir, estaríamos hablando de homosexuales, no gay; de ahí la importancia de diferenciar los actos, los deseos y los sentimientos (...) Los actos

homosexuales carentes de sentimientos homosexuales son por lo general el resultado de la cosificación del sujeto y la primacía del placer, es decir, no se busca a la persona como sujeto digno de ser amado, sino como objeto digno de ser usado.

Los sentimientos homosexuales sin deseo, generalmente se presentan en sujetos que se perciben inadecuados como hombres, por tanto, admiran las virtudes masculinas de otros, o buscan de manera inconsciente el amor masculino que les fue negado en la ausencia de una figura paterna; es el amor por lo masculino que no poseen. Algunas personas que han tenido experiencias de actos homosexuales compulsivos como forma de recibir y experimentar el amor, pueden generar posteriormente una repulsión a los actos homosexuales, sin que se afecte los sentimientos homosexuales (p.17, 18,19).

Finalmente, aunque las teorías biológicas sustentan sus estudios en poblaciones específicas de personas que vivencian la misma experiencia de vida, no se puede desconocer de estas, una posibilidad más que se ofrece de entenderlas, sus apreciaciones incorporan para el entendimiento no solo las condiciones de un ser desde lo biológico, también agregan las condiciones socio-culturales y familiares que rodean al hombre, mas no obstante, en el fondo tampoco se puede dejar de un lado que son respuestas de sujetos muy humanos en una búsqueda de sí mismos frente a un desafío de vida, con una capacidad de adaptación. Es aquí donde intrépidamente surge la dimensión noética en manifestación a través de sus recursos noéticos a tomar su importante lugar y en especial el que primero emerge, el “autodistanciamiento” el cual

se convierte en el derrotero en el presente estudio de caso y que es de manera amplia e indiscutible sustentado teóricamente por Viktor Frankl fundador de logoterapia.

Análisis del caso (variable de estudio)

En el presente estudio de caso la pretensión, ha sido trabajar como variable de estudio “la validación teórica del autodistanciamiento como uno de los recursos de la dimensión noética, visto a través de la vivencia de un sujeto que orientó su sexualidad en la bisexualidad”, se considera de manera humilde, que es una oportunidad grande el tener al alcance la vida real de un sujeto para apreciar la manifestación de este recurso noético. Las características de las vivencias que ofrece este caso en especial, se consideran enriquecedoras en razón a que es un historia real, a partir de una persona que hoy en día, gracias a que su dimensión noética aunque una vez estuvo restringida, desarrolló un proceso de desrestricción de la misma; su deseo de ser de otra forma, le coloca hoy en día en una vida diferente, la forma en que sorteó sus situaciones de vida, son la evidencia de la manifestación del recurso noético del autodistanciamiento.

Conclusiones y discusión

Conclusión

El poder articular teóricamente la expresión del recurso noético del autodistanciamiento a través de la vivencia del coinvestigador, es ver reflejado teóricamente en el ser uno de los mayores potenciales, la dimensión noética; ver cómo en esta historia de vida, prima un deseo de tamizar las vivencias de vida, de tal forma que sin saberlo se adentra en un constante proceso que no es más que la expresión claramente de su recurso de autodistanciamiento, dinamizando sus

componentes como lo son la autocomprensión, autorregulación y autoproyección, de tal forma que se orienta su vida a valores de vida centrados en el sentido.

En este estudio de caso se hace evidente que el sujeto protagonista de esta historia, si bien como todo ser humano, expresaba una conducta que emergía desde la facticidad de su organismo psicofísico, igualmente, expresa de alguna manera sus recursos noéticos y particularmente el autodistanciamiento, ya que después de las vivencias propias de su orientación sexual, cuestionaba su estilo de vida, su consciencia evaluaba la experiencia, generaba conexiones entre lo que hacía y lo que motivaba dichas acciones y logró aceptar lo captado, diferenciarse de los demás, describir las situaciones vividas y establecer su participación en las mismas, reconociéndose entonces como un ser inauténtico. En este sentido, muchos colegas podrían afirmar que su experiencia no era otra cosa que una experiencia de culpa o de negación, sin embargo, es razonable tener en cuenta, que un aspecto que nos hace humanos, es la capacidad de valorar, no meramente del valorar ético, sino del valorar general, es decir, la capacidad humana de darle un valor o considerar valioso algo o alguien, y esta persona vivía una constante experiencia de clarificar sus verdaderos valores, aquellos valores que desde la teoría Frankliana concretan el sentido de vida. Es así, como desde su posibilidad existencial de autodistanciarse, puede entonces autocomprenderse, comprender lo que sucede dentro de sí, sus emociones, sus deseos y la intencionalidad que subyace a ellos y acogiendo a una filosofía de vida de orientación espiritual, decide autorregular las conductas que emergen de su facticidad psicofísica para posibilitar conductas que emerjan de la facultad de su libertad. Son estos valores los que le llaman, los que lo convocan a una posibilidad de ser, permitiendo asumirse como un ser condicionado, pero no determinado, dando lugar así a la autoproyección, a esa capacidad

específicamente humana de verse de otro modo, un modo que se busca alcanzar, un modo que da sentido a su sexualidad, a su emocionalidad y a su vida en general.

En este orden de ideas, la autorregulación, como otra capacidad del autodistanciamiento, se manifiesta en la historia de vida del coinvestigador, cuando él mismo logra aceptar el malestar psicofísico y la incertidumbre sin luchar ni huir, desarrollando para ello su capacidad manifiesta de aceptar lo paradójico de su historia y asumir una responsabilidad frente a un pasado.

La autoproyección, como otra de las capacidades del autodistanciamiento, se expresa en el coinvestigador, cuando logra verse a sí mismo de otra forma, buscar otras posibilidades y captar un sentido diferente de la situación, centrado en su capacidad de elegir, lo cual hace que los elementos de esta capacidad como lo son elegir, evaluar, generar conexiones entre lo deseado y los posibles obstáculos y describir y aceptar, concurren en su historicidad, para configurar su historia de vida desde una reorientación de su sexualidad, esto no más que, construir posibilidades que se erigían en su deseo de ser otra persona con un estilo de vida diferente.

Finalmente, la prueba aplicada “Escala de recursos psicológicos aquí & Ahora”, concordada con lo anterior, nos muestra que ciertamente el nivel de expresión del recurso noético del autodistanciamiento que encontramos en las conclusiones obtenidas con las unidades de análisis observadas, siendo la primera la autoproyección, es verificada en el resultado obtenido con el factor 2 “Distancia/Apego de sí” de esta prueba aplicada, pues se encontró que el coinvestigador al ser ambivalente, posee una mediana capacidad para verse a sí mismo de otro modo, es decir, confirma la capacidad desplegada en su historia de vida frente a su vivencia pasada, lo que se sustenta de igual manera en el factor 6 “Proyección/Regresión”, que nuevamente da cuenta de una adecuada capacidad del coinvestigador para poder cambiar y reaccionar de otro modo ante las circunstancias de su vida.

Y para el factor 3 “Dominio/Sometimiento de sí”, que da cuenta de una baja capacidad de autorregulación, si se verifica en el cuadro de resultados, donde se transcriben las unidades de análisis, encontramos efectivamente en el discurso del coinvestigador, un alto contenido que da muestra de su ensimismamiento ante las vivencias afrontados en su pasado.

Discusión

En primer lugar, es de gran interés ver como la teoría de la logoterapia de Viktor Frankl, observada en la historia de vida real de un sujeto, solo desde uno de los recursos de la dimensión noética “el autodistanciamiento”, arroja tan fructífera evidencia que permite no solo su validación teórica, sino también su resignificación, pues el estudio, aunque centrado solamente en la validación teórica de este recurso noético, lo cual efectivamente se logra, permite además de evidenciar lo pretendido con este estudio, mantener el sentido de la propuesta teórica de la logoterapia, específicamente su visión antropológica, aquella que Frankl denomina “ontología dimensional” y que asume al ser como un ser en potencia, un ser facultativo.

Queda abierta entonces, la invitación a futuros estudios que permitan validar teóricamente el recurso de la autotrascendencia, como el otro recurso específico de la dimensión noológica del ser, ya que estos dos recursos constituyen la expresión de la espiritualidad humana.

El resultado de este estudio, muestra que la teoría de Viktor Frankl, debe ser una elección a tener en cuenta como alternativa, para aquellas personas que en su sistema de valores o ideología no logran sentir una satisfacción plena respecto de su orientación sexual, no se perciben auténticos en su experiencia, personas que no requieren simplemente de la aceptación de su deseo, sino la clarificación de los valores que dan sentido, y en este caso, que dan sentido a su sexualidad.

Referencias

- De Castro, A., y García, G. (2011). *Psicología Clínica: Fundamentos existenciales*. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Martínez, E. (2013). *Manual de psicoterapia con enfoque logoterapéutico*. Bogotá: Editorial Manual Moderno.
- Pacciolla, A., y Mancini, F. (2012). *Cognitivismo Existencial*. San pablo.
- Palomares, W. (2012). *Una mirada existencial a la experiencia de atracción por el mismo sexo*. (Tesis de maestría). Universidad del Norte, Barranquilla.
- Peláez, T. (2008). *Lesbianismo y Construcción del Sujeto Homosexual Femenino en Colombia visto a través del Poemario "Rupturas" de Fedra*. (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Rodríguez, M. Ñ. (2016). *La realidad de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales. Una aproximación a sus vulnerabilidades sociales*. Revista Sexología y Sociedad Universidad de la Habana. ISSN 1682-0045 Versión electrónica. p.10
- Sevilla, E. (1996). *Prosa Antropología y otros estudios previos sobre sexualidad, erotismo y amor*. Cali: Sevilla Casas Editor.
- Soriano, S. R. (2002). *Origen y Causa de la Homosexualidad*. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad Salamanca. España. Amaru Ediciones, P.72 -74,77 – 79.

Apéndice A: Primera unidad de análisis: La autocomprensión

Subcategorías y Unidades de Análisis	Transformación	Análisis de Reacción
<p>Evaluar</p> <p>(1) No pues una vida loca, una vida sin un propósito, a pesar de que, pues tenía mi empleo, tenía mis obligaciones, mis compromisos, pero pues todo giraba en torno a eso y no pues no había un propósito, no había un plan a seguir.</p> <p>(29) No, de pronto, era algo inconsciente, porque si ahora lo veo, hice mucho daño, fui muy duro al hablar en mis acciones, en mis determinaciones fui muy duro, pero en ese tiempo no medía la magnitud de mis acciones, de mis palabras.</p> <p>(38) Culpabilidad y la autoestima, que no merecía vivir, que era lo peor, comenzaba a buscar</p>	<p>El Coinvestigador Hace una valoración atemporal y aespacial, se afirma a sí mismo, asume su participación frente a lo vivenciado en su historia de vida.</p> <p>Su capacidad de apreciar sus vivencias le permiten autoobservarse y mostrar su posición frente a las mismas.</p> <p>La Autocomprensión</p>	<p>Wilmer considera que el coinvestigador ha desarrollado su capacidad de evaluar su experiencia lo que le facilita el proceso de autocomprensión; y la autora identificó muy bien las referencias de las entrevistas que dan cuenta de ello.</p>

<p>cosas donde no habían, que, sí las había pero que realmente, mi hermana alejada, que hermana tan enferma,</p>	<p>comprende la posibilidad de que el sujeto sea un observador pasivo, pero que a la vez valore lo</p>	
<p>Subcategorías y Unidades de Análisis</p>	<p>Transformación</p>	<p>Análisis de Reacción</p>

<p>Viene: Evaluar</p> <p>que mi mamá tan sufrida, todo, todo; que la persecución de niño, yo siempre, era a veces después de que no era que estaba alicorado y luego bajo los efectos del alcohol, entonces no sé cómo llamarle a eso.</p> <p>(39) ... a Dios rogando y con el mazo dando; y allá mi llanto y todo, pero seguía con mis aventurillas. Conocí un chico, ya yo tenía la visión de la plata, ya solo estos, puro sexo, allá era más terrible en la vaina de la rumba, yo aquí estaba posesionado, pero allá nada, tenaz no pude posesionarme yo en mi rumba (...) otra vez rumba, licor allá fue peor, porque como no tenía carro, allá me venía a pie y de quedarme allá en las vías, metido en un árbol y lloraba y lloraba, y me quedaba dormido y al otro día me despertaba con el frío encalado en los huesos, era muy triste esa cuestión, haya traqueteé, cogí un buen dinero” “Esa parte espiritual latente, más allá, mucho materialismo, todo mundo es plata,</p>	<p>percibido por él.</p> <p>Advierte su postura ante las situaciones, lo que le permite valorar la misma.</p> <p>Logra afirmarse a sí mismo, a través de su autoconocimiento y asombra su capacidad para diferenciarse a sí mismo de los otros.</p>	
Subcategorías y	Transforma	Análisis de

Unidades de Análisis	ción	Reacción
<p>Viene: Evaluar</p> <p>la cuestión espiritual latente, haciéndome mucha falta, iba a la iglesia católica de allá.</p> <p>(92) Bueno en estos momentos pues eh... ya tiene una visión tiene el panorama más claro ya... ya lo que hemos hablado realmente uno ya vine a entender el origen del hombre de... de dónde venimos... se habla del karma, el darma¹ ahora. Pero tú me preguntas y en ese tiempo, no, entonces era más bien como el niño aguantador.</p> <p>Nota: véanse numerales de unidades 8, 19, 35, 45, 70, 73, 83, 88, 89, 90, 91, 96, 101, 103 y 108.</p>	<p>Su capacidad de describir, es muestra de que comienza de forma incipiente a asumir una postura facultativa, la cual es una de las capacidades de la dimensión noética.</p>	
<p>Generar conexiones</p> <p>(2) Pienso que eso faltó de mi vida pasada el tener una planeación, tener unas metas entonces, pues todo pasaba, por decir pues, eh, relaciones con amigos, laborales, familiares, pasaba lo que tenía que pasar, pero</p>	<p>Se ve a sí mismo en la situación vivenciada, genera conclusiones coherentes sobre su pasado.</p>	<p>Wilmer considera que Alejandro en su etapa actual, es consciente de su participación pasiva o activa en el desarrollo de su proyecto de vida.</p>
Subcategorías y	Transforma	Análisis de

¹ Darma: Nombre con el cual se denominaba anteriormente el budismo.

Unidades de Análisis	ción	Reacción
<p data-bbox="183 329 639 577">Viene: Generar conexiones no eran cosas que pues entonces yo, aunque deseaba y siempre he deseado muchas cosas y he sido muy soñador.</p> <p data-bbox="183 808 639 1218">(16) Sufría y también me daba satisfacciones, y también tal vez era una forma de escapar del medio donde vivía, que nunca, nunca tampoco, pues de niño me lo impusieron y fui violentado y fui maltratado y siempre estaba yo, pero porque y esto, pero como deseando.</p> <p data-bbox="183 1292 639 1861">(32) Claro mucho, primero que todo, yo antes de tener este empleo tuve una relación con un amigo que me marcó mucho, él ya murió, ya falleció y falleció de VIH”, no puedo decir que fue él quien me haya infectado, por la misma promiscuidad, es aquí no se sabe, pero fue alguien muy especial, que dejó unos cimientos muy bonitos.</p>	<p data-bbox="678 808 981 1003">Su capacidad descriptiva es una forma de ser consciente de lo vivido.</p>	<p data-bbox="1010 383 1324 792">Conecta sus experiencias pasadas con las posibles causas o motivaciones de las mismas; lo que le permite asumir de manera proactiva las experiencias presentes.</p>

Subcategorías y Unidades de Análisis	Transformación	Análisis de Reacción
<p>Viene: Generar conexiones</p> <p>(45) Realmente lo mío, ha sido muy fuerte; me llegan cosas donde la gente con resentimiento, yo no concibo eso, más bien me doy palo yo, que no es tan bueno; en cierta forma si te vas a lo extremos no es bueno. Me siento privilegiado de cómo yo que veo a mis amigos en tantas cosas que lo veo enmarañados, en cosas que ya viví, pero que no tienen respuesta, mientras yo por medio de mi filosofía, yo si tengo respuestas, ya tengo un panorama más amplio tengo esa respuesta a tantas inquietudes que me imaginaba.</p>	<p>Se diferencia a sí mismo de otros, se permite brindar un orden coherente a sus vivencias, para poder generar un entendimiento.</p>	
<p>(49) Me siento privilegiado de cómo yo que veo a mis amigos en tantas cosas que lo veo enmarañados, en cosas que ya viví, pero que no tienen respuesta, mientras yo por medio de mi filosofía, ya si tengo respuestas, ya tengo un panorama más amplio, tengo esa respuesta a tantas inquietudes que me imaginaba, pensaba y de pronto me llegaba al</p>	<p>El entendimiento lógico desde su cosmovisión del mundo, es una forma de dar un orden coherente a sus vivencias.</p>	<p>Wilmer considera que Alejandro logra conectar su experiencia pasada con su experiencia filosófica actual, encontrando un sentido a la misma, lo que disminuye la ansiedad por los contenidos de su</p>

corazón, pero no sabía porque		biografía y brindándole coherencia a su
Subcategorías y Unidades de Análisis	Transformación	Análisis de Reacción
<p>Viene: Generar conexiones</p> <p>tenemos que vivir ciertas situaciones que son malucas y pues el hombre hace mucho énfasis en lo malo que le está pasando, todo esto que me pasa lo veo como una bendición, por medio de lo espiritual y eso va de la nada, es no es esconder nada y negarte nada.</p> <p>Nota: véanse numerales de unidades 5, 10, 11, 19, 35, 38, 39, 64, 88, 93, 102, 108 y 114.</p>		reorientación sexual.
<p>Describir</p> <p>(3) Entonces no ha sido acompañado de la acción, de esa interacción que debe hacer uno para poder atraer esos sueños, esas metas, esos logros, entonces mucha confusión, mucho de aquí de allá y realmente pues no, algo bueno y pues que todavía lo conservo, sí, mi cumplimiento, mi seriedad, el compromiso a lo que me comprometo.</p>	Su capacidad de definir el rol en sus vivencias y valorar el mismo, es una forma de describir.	<p>Wilmer</p> <p>considera que Alejandro logra describir bien su conducta pasada, caracterizada por la falta de compromiso con su proyecto de vida y la compara con su modo de ser actual, en el que destaca la responsabilidad de su propia existencia.</p>

--	--	--

Subcategorías y Unidades de Análisis	Transformación	Análisis de Reacción
<p>Viene: Describir</p> <p>(13) Eh, se movía mucho la parte espiritual, siempre he sido muy de oración, he sido muy de meditaciones, muy de admirar la naturaleza, de admirar toda esta creación divina, yo digo abiertamente que yo soy enamorado, que lo que yo más amo en la vida es el agua, siempre me identifico con el agua (...) la naturaleza, sino que todo es en base a licor, rumba, sexo; ¿sí? y los que metían vicio y yo pues afortunadamente yo no caí, porque hasta vicio meten, se ve que la gente mete vicio.</p>	<p>Lo narrado y su percepción de la vivencia le permiten saber lo ganado como persona en la situación vivida.</p>	<p>La autora considera que en la jerarquía de valores de Alejandro primaron los valores sagrados por encima de los valores sensibles, lo que facilitó el autodistanciamiento.</p>
<p>(31) Sí, y ahora sí, declarado, aunque declarado no, porque yo estaba en el closet, yo nunca salí del closet y eso era lo que más preocupaba y agobiaba, pero no disciplinado, llamando al orden, entonces como cobijado en esa parte, homosexual y todo; pero macho.</p>	<p>El referir es una forma de apreciar lo vivido.</p>	<p>Wilmer considera que la experiencia de homosexualidad de Alejandro fue egodistónica, lo que implica, que, aunque haya experimentado deseos y conductas</p>

		homosexuales, no logró consolidar una clara identidad homosexual.
Subcategorías y Unidades de Análisis	Transformación	Análisis de Reacción
<p>Viene: Describir</p> <p>(99) Sí. Donde era el motor y pues lo más grande era el regalo del niño pobre y eso me encanta, los niños me encantan. Y...y sí me encantaría y de hecho lo hago porque pues en estos momentos si no estoy en una fundación o en una ONG o algo alguna cosa, pero eh...desde mi altar desde mi... mi mis oraciones y decretos hago llamados por lo niños.</p> <p>Nota: véanse numerales de unidades 4, 5, 8, 16, 27, 32, 33, 34, 38, 40, 45, 70, 80, 88, 114 y 115.</p>		
<p>Aceptar lo captado</p> <p>(6) ... la tristeza más horrible, pues porque siempre, consciente, a ver es algo como... como una fuerza interior, como algo que está triste, que está agobiada, que realmente manifiesta en lágrimas ese dolor, porque realmente son cosas que no son buenas para el alma, para tu ser</p>	<p>Reconocer sus estados emocionales en la experiencia de vida, una forma más del proceso de autocomprensión.</p>	<p>Wilmer considera que Alejandro logra verse en situación en su experiencia pasada, capta lo vivido y su participación en ello y logra aceptar lo captado como parte de su</p>

o para tu misma persona, ni física, ni mental, ni espiritual.		biografía.
---	--	------------

Subcategorías y Unidades de Análisis	Transformación	Análisis de Reacción
<p>Viene: Aceptar lo captado.</p> <p>(9) ... entonces, si no que como dicen, no había nada completo, pues mucho de eso que viví, fue con el homosexualismo, que también es otra de las cosas, que no sé, yo me preguntaba, en medio de mi tristeza y toda esa vaina, fue ver la hipocresía, ver la promiscuidad, todo esto y yo como tan fiel, honesto en mis cosas y ver todo eso; a veces me preguntaba, yo que hago acá, pero volvía otra vez y reincidía y me debatía en todas estas cosas...</p> <p>(41) No, en esos momentos, feliz, olvidado de todo el mundo, pero volvía igual a vivir, mi lodo, mi problema.</p> <p>(44) Nadita, pues hoy en día</p>	<p>Ser consciente de lo vivido y lo anhelado, desde la descripción como persona.</p> <p>Acepta lo vivido emocionalmente, desde su experiencia de vida.</p> <p>Aceptar como</p>	<p>Wilmer</p> <p>considera que Alejandro tenía más interés en la creación de vínculos significativos que el mero placer, sin embargo, no encontraba en su grupo social de pertenencia la satisfacción de esta necesidad, lo que generó un cuestionamiento de su experiencia, un conflicto permanente de valores hasta que logra aclarar aquellos que dan mayor sentido a su vida.</p> <p>Wilmer</p>

<p>convivo con un VIH, a lo cual no le boto mucha corriente, no me acuerdo que lo tengo, de allí es un paladín que es bueno, si tú estás allí, por medio de ese diagnóstico me conlleva aun</p>	<p>su historicidad hoy en día le condiciona su perspectiva de vida, es una forma de aceptar lo inaceptable.</p>	<p>considera que Alejandro logra aceptar lo captado de tal manera que, lo motivan a sostener conductas de sexualidad responsable.</p>
<p>Subcategorías y Unidades de Análisis</p>	<p>Transformación</p>	<p>Análisis de Reacción</p>
<p>Viene: Aceptar lo captado cáncer ya resuelto a Dios gracias, de que no pueda desarrollarme como una persona, como un hombre normal sexualmente, el estar con una mujer, porque viene el cuidado; además del agravante de temer mis traumas de lo que es una relación con una mujer, entonces eso, eh, la cuestión, de mi situación económica, todas estas cosas, no tenía la visión de ser un profesional. En este momento valoro cosas que las tuve y las llevé a la ligera.</p> <p>(52) Bueno, yo no concibo la noche sin oscuridad, me ponía yo a reflexionar, pues, bajo qué punto de vista, la oscuridad, la noche es el equilibrio del universo, pero que mi noche no tenga oscuridad, o</p>		

<p>lo veía claro esa armonía, que no puedo dormir, que a veces, me pasa, que no tenga oscuridad. También libre ahora de todo este licor, de toda esta rumba, todo lo que antes lo hacía frecuentemente, que es oscuridad, todo eso tiene una connotación de oscuridad.</p> <p>Viene: Aceptar lo captado</p> <p>Nota: véanse numerales de unidades 1, 12, 16, 20, 27, 29, 31, 32, 33, 34, 38, 45, 65, 89, 103 y 109.</p>		
---	--	--

Apéndice B: Segunda unidad de análisis: La autorregulación

Subcategorías y Unidades de Análisis	Transformación	Análisis de Reacción
<p>Aceptar el malestar psicofísico y la incertidumbre sin luchar ni huir</p> <p>(7) No pues, allí viene la niñez, adolescencia y ahora como adulto, con la diferencia que, en la niñez y adolescencia, con muchas carencias, con muchas limitaciones que eso fue algo muy duro, pues en medio de la pobreza, y no tanto la pobreza, no tanto física, si no ese, lo corto de espíritu, y más que todo mamá, que fue la más influyente, siempre me castro y siempre me marco mucho...</p> <p>(10) De que, pues yo no me merecía esa vida y ese trato, eh... de que, a ver, siempre he sido más bien; yo paso como orgullo, imponente, y</p>	<p>Tolerar su historia de vida, estableciendo momentos históricos con sus particularidades y asumiendo sus circunstancias.</p>	<p>Wilmer considera que Alejandro, en ese momento de su biografía logró aceptar lo absurdo de su experiencia, lo que le ayudó a movilizar su capacidad de oposición a du dimensión psicofísica.</p>

<p>la verdad, es que, en realidad, no, en el fondo, yo soy, bastante humilde y de pronto me faltó como valorarme más o estar consciente, pues de que yo era hermoso, yo tenía un cuerpo que la misma gente decía, muy bacano, pero yo no era consciente, mi autoestima estaba abajo, yo no aproveche esa etapa tan altruista...</p>		
---	--	--

Subcategorías y Unidades de Análisis	Transformación	Análisis de Reacción
<p>Viene: Aceptar el malestar psicofísico y la incertidumbre sin luchar ni huir</p> <p>(18) ... para mí fue más triste, a mí me pusieron un apodo, me decían "Teresa" y eso para mí era terrible, me costó lágrimas, tristeza, dolor y además de eso me perseguían, en la escuela y desviaba caminos y también muy pequeño viendo la carencia acá; de pronto no sé, si es que traigo de otras vidas, o simplemente el rebusque de tener una alimentación mejor, entonces yo me buscaba la cosa lavando, pero siempre con esta limitación, lavando en casas de mujeres...</p> <p>(43) ... ya me iba a dar</p>	<p>Acepta lo</p>	<p>Wilmer</p>

<p>cáncer, pero con ese acelerere se afluó, y si tú vives un acelerere, pues nada, la desarmonía, eso te da, y hoy valoro que eso es lo más importante, de la vida, empezando que allí que cual armonía, en ese momento estaba llevado, sin empleo, enfermo, ahora ya pues no.</p>	<p>inadmisible, pero edifica su momento histórico actual.</p>	<p>considera que Alejandro logra aceptar las consecuencias de sus actos y de sus no actos, asumiéndolos con responsabilidad.</p>
<p>Subcategorías y Unidades de Análisis</p>	<p>Transformación</p>	<p>Análisis de Reacción</p>
<p>Viene: Aceptar el malestar psicofísico y la incertidumbre sin luchar ni huir</p> <p>Nota: véanse numerales de unidades 21, 42, 48, 55, 72, 74, 81, 91, 93, 94, 95, 100 y 107.</p>		

Apéndice C: Tercera unidad de análisis: La autoproyección

Subcategorías y Unidades de Análisis	Transformación	Análisis de Reacción
<p>Elegir</p> <p>(46) Después de esas cuestiones recurrentes, yo busqué ayuda siquiátrica y tomo unas gotas y tomo fluoxetina, que es un antidepresivo, que me ayudó cantidad y me hizo salir de esa negación, pues ir al siquiatra fue una bendición, porque qué bonito ver ahora el Alejandro sin medicina, el Alejandro cuando la tomaba y el Alejandro que ya no la toma ahora.</p>	<p>La forma de verse a sí mismo de otra manera, es una posibilidad evidenciada descubierta por Alejandro para autoproyectarse.</p>	<p>Wilmer considera que la referencia de la entrevista no evidencia la autoproyección.</p>
<p>(47) Sin medicina cuando no la había tomado, la pelea, la crítica, la rabia, el de quebrar cosas, cuando te llevaban la contraria, y en incremento la gente me decía: “no me regañe” y yo le decía que yo</p>	<p>Acepta una versión de sí mismo y reconoce sus posibilidades.</p>	<p>Wilmer considera que, aunque la referencia de la sesión no es precisa para considerar la expresión</p>

habla así, tiraba y quebrar cosas, encerrarme, que allí entra esa parte espiritual, porque a lo último, eso fue como el incremento, yo tuve una negación con el medicamento, yo estaba desordenado, pero sí me sirvió, cuando lo tomé, con medicamento, rico la vida animado,		de la autoproyección, se podría considerar que el hecho de tomar la decisión de acudir al psiquiatra para tratamiento farmacológico, supondría el deseo de verse en una condición
---	--	---

Subcategorías y Unidades de Análisis	Transformación	Análisis de Reacción
<p>Viene: Elegir</p> <p>tenés ganas de hacer cosas; ahora</p> <p>estoy sin medicamento, pero apoyado en esa parte espiritual.</p> <p>(62) No pues, feliz, aunque siento que me falta todavía, es un proceso largo de constancia, de compromiso y de hacer la tarea.</p> <p>(78) No, pero es que... que... yo siento que yo tengo la totalidad, porque es que, la elección es mía y yo cuando no... no me falta nada por yo cuando tengo que aplicarla y cuando yo tengo que tomar decisiones yo las tomo y... y eso sí</p>	<p>Se apropia de sus posibilidades, de sus recursos como persona, para proyectarse.</p>	<p>diferente.</p> <p>Wilmer considera que el consultante ha sido consciente de su capacidad de elegir, aspecto que le permitió desrestringir sus recursos noéticos y</p>

<p>lo he tenido desde muy niño, muy de niño que yo hago lo que me nace.</p> <p>(84) En muchos aspectos la tengo clara, por decirte algo eh...la tengo clara en el sentido, qué quiero con mi vida.</p> <p>Nota: véanse numerales de unidades 15, 22, 53, 66, 69, 76, 77, 79, 81, 98, 104, 105 y 111.</p>		<p>reconfigurar su proyecto de vida y su identidad sexual.</p>
<p>Subcategorías y Unidades de Análisis</p>	<p>Transformación</p>	<p>Análisis de Reacción</p>
<p>Evaluar</p> <p>(26) Yo milito un tiempo, pero realmente no, me fui enfriando, entonces yo no vuelvo, entonces ya esa parte espiritual se deja de alimentar, y vuelvo con mi interior, con lo que tengo dentro, la oración, llego tal vez ir a la misa católica, que, en navidad, semana santa, esto, entonces, pues nada, yo soy más de disciplina, porque siento que con las cosas espirituales es eso.</p> <p>(30) Pero entonces hay algo, antes de llegar allá para seguir con el orden de las cuestiones; eso fue antes en la cuestión de la gnosis, y</p>	<p>Se observa a sí mismo, reconoce sus variabilidades en su proyección como sujeto y lo que es hoy en día.</p>	<p>Wilmer considera que el consultante desarrolló un alto sentido del deber, de lo correcto, en el sentido de identificarse con sus valores, los cuales le permiten evaluar lo dado a la consciencia, verse de otro modo y tomar acciones en pro de ello.</p>

<p>está dormida esa parte porque no quiere decir que no me pidiera no deseara, no hubiera tentaciones de hecho caí en una, al contrario, cuando entro a este nuevo empleo, entro de lleno a la cuestión homosexual, porque yo de todos modos, le hacía coquitos, me metía a los cines porno, como te digo una autoestima muy baja.</p> <p>(63) Siempre estoy como repitiendo</p>	<p>Es consciente de sus</p>	<p>Wilmer considera que el</p>
<p>Subcategorías y Unidades de Análisis</p>	<p>Transformación</p>	<p>Análisis de Reacción</p>
<p>Viene: Evaluar</p> <p>situaciones de gente que es tacaña, por lo amplio que soy yo, y una de las cosas es que ahora yo consulto, ahora es lo que me pidan, yo ya no hago nada de lo que no me pidan y yo tenía muy marcado eso, hacer cosas sin que me pidan, entonces no sé qué sea, algo que yo me enfrasqué en cosas de no valen la pena.</p> <p>(68) No... en el mismo momento también, eh... eh... como</p>	<p>vivencias y de la forma como las aborda.</p> <p>La capacidad de autoobservación, es una forma de proyectarse a</p>	<p>consultante en su desrestricción del autodistanciamiento, logra autoproyectarse como una persona con rasgos menos dependientes lo que posibilita la autorregulación de los mismos.</p> <p>Wilmer considera que el consultante logró en su</p>

<p>muy... como muy observándome y como pues, cuando a veces me... mee... mee... volaba o de pronto uuh... Pues al mandar algo no usaba como la forma más adecuada, entonces sí, me hacía como... como me... que me interiorizaba y como que uyy... qué pues, que le mermara (expresión de la ira)</p>	<p>sí mismo.</p>	<p>momento autoobservarse y evaluar lo dado a la consciencia, lo cual le permitió verse a sí mismo de otra manera y decidir autorregular los mandatos psicofísicos que generaban conductas impulsivas; sin embargo, le aclara a la autora que la acción de autoobservarse no necesariamente implica la capacidad de auto proyectarse.</p>
<p>Subcategorías y Unidades de Análisis</p>	<p>Transformación</p>	<p>Análisis de Reacción</p>
<p>Viene: Evaluar</p> <p>(111) Pues que de pronto ya uno, ya más viejo, quien sabe qué, con qué complicaciones, qué cosas, entonces como, mm, eh, o sea, queriendo hacer muchas cosas, o sea, a ver... mm, algo muy claro y que está claro es, que yo sí quisiera hacer cosas que en mi adolescencia y en mi juventud no hice.</p> <p>Nota: véanse numerales de unidades 25, 47, 53, 64, 69, 86 y 112.</p>	<p>La capacidad desplegada de ser consciente, es una forma de valorar su voluntad y precio del cambio.</p>	<p>Wilmer considera que, aunque la referencia de la sesión no detalla aquellas “cosas” que quiere alcanzar, es evidente que se manifiesta una tensión entre el ser y el deber ser, lo que fue considerado por Frankl como Noodinámica.</p>

<p>Generar conexiones entre lo deseado y los posibles obstáculos</p> <p>(23) Que siento, que puedo llegar a lograr, a trascender todos esos sueños, y todo ese estilo de vida que tanto he deseado lo puedo llegar a lograr por medio de esa filosofía, salud, belleza, porque ellos tienen mucha sabiduría por medio de las plantas; de hecho, me encantan las plantas y donde yo vivo actualmente, hice unas materas, unos cultivos y yo de pronto deja esa parte tengo mucho; adquirí conocimientos, o puedo dar testimonio de muchas</p>	<p>El reconocerse a sí mismo actualmente, dentro de sus posibilidades de lo que puede llegar a ser como persona es una forma de asumir su nueva vida, la nueva versión de sí mismo.</p>	<p>Wilmer considera que el consultante logró desrestringir el recurso de autodistanciamiento, de modo que al autoproyectarse asumía, no solo la responsabilidad de alcanzar su deber ser, sino también, las posibles dificultades que enfrentará.</p>
<p>Subcategorías y Unidades</p>	<p>Transformació</p>	<p>Análisis de</p>

de Análisis	n	Reacción
<p>Viene: Generar conexiones entre lo deseado y los posibles obstáculos</p> <p>cosas.</p> <p>(56) Yo a veces me pongo a pensar eso, yo a veces me veo en situaciones que estoy allí viviéndolas, pero que no las deseo ni las he pedido, y eso me ha pasado a mí, y todavía lo vivo...</p> <p>(75) Por favooooorr, es que yo ahora con todas estas cosas que yo pues, ya tengo esa percepción y toda esa vaina, no, eso lo hubiese tenido desde joven más... esto, yo todas las cosas que hubiese evitado porque eran como así de imponer y que se hiciera como yo dijera y que ya, entonces por ahí quedan... por ahí vestigios de eso, pero, pero pues no la tengo clara ahora.</p> <p>(106) Y yo sé que para eso uno necesita estar muy armonioso, estar muy equilibrado, y también no sé, lograr cierta maestría, cierto</p>	<p>Su predisposición como persona para ser consciente de sus emociones frente a sus vivencias es una capacidad de autoproyección.</p> <p>Asumir su realidad actual, su perspectiva como persona frente a su pasado, potencializa su capacidad de asumir su propia historicidad y autoprojectarse.</p>	
Subcategorías y Unidades	Transformació	Análisis de

de Análisis	n	Reacción
<p>Viene: Generar conexiones entre lo deseado y los posibles obstáculos</p> <p>conocimiento para poder manejar toda esa serie de situaciones que es que lo que es eso; no, no, no es como formar ahí la, la esta, sino como decir, dos, tres frases, pero... pero lo que es y sin mucha vuelta y si la persona se queda ahí revolcando, pues que se revuelque.</p> <p>(110) Pues eh... creer de pronto, hacer muchas cosas y como muchos limitantes, como... mm... me preocupa el tiempo que va pasando.</p> <p>Nota: véanse numerales de unidades 17, 46, 47, 66, 67, 69, 71 y 85.</p>		
<p>Describir y aceptar</p> <p>(36) Tranquilo, y no, pues, muy contento, pues porque es que como te digo esto es algo que yo lo tengo guardado toda la vida, que nunca había tenido la oportunidad, de abrirme, expresarlo de la forma que lo estoy haciendo, por ese lado</p>	<p>La posibilidad actual de describirse a sí mismo, le facilita el proceso de definir qué puede darse en su vida y qué no.</p>	<p>Wilmer considera que el consultante reconoce sus logros en su proceso de cambio, alcanzado sus posibilidades de ser y aceptando sus</p>

feliz, feliz, feliz, por esa parte		limitaciones, es decir, reconoce lo que puede y
Subcategorías y Unidades de Análisis	Transformación	Análisis de Reacción
<p>Viene: Describir y aceptar</p> <p>(51) A lo que uno, el pensamiento que se viene, como una mamá, como una reflexión, pero entonces de verme yo montado en cicla, con esa paz, yo eso lo valoro mucho ahora.</p> <p>(61) La ayuda viene con tu compromiso, con tu compromiso y que tú, tanto tú deseas dar el cambio, pues si no hay compromiso, no pasa nada es decisión de cada cual. Me ha ayudado a establecer sobre el todo, el verme lo tonto que fui, lo del tiempo que perdí, a veces viene situaciones que años atrás, por ejemplo, se me enredaba el cordón</p>	<p>El valorar que sus posibilidades están en función de su mismo compromiso, es una capacidad de autoproyección, para definir sus futuras vivencias.</p>	<p>Lo que no puede lograr, pero disfrutando lo logrado</p>

<p>del zapato y yo lo tiraba y se me apretaba más y me enojaba, en cambio ahora viene esa sensación y yo lo detengo, me digo: ¡No!, un momentico.</p>		
<p>Subcategorías y Unidades de Análisis</p>	<p>Transformación</p>	<p>Análisis de Reacción</p>
<p>Viene: Describir y aceptar</p> <p>(86) Uh... pues... yo le diría la... la... cosa que de pronto el mundo y la gente uh... ha dejado de decirme de decirle y de reconocerle por eh... con todo este ir y venir de tantos años pues realmente me doy cuenta de que, eeh... y le diría a ese Alejandro eh... pues que tiene cosas que... malas cosas que tiene que mejorar; pero que son mucho más las cosas buenas y bonitas.</p> <p>(112) Porque mira que la otra cuestión era, que me ponía, que me ponía yo analizarla, las elecciones que yo he hecho en mi vida y que de pronto pues no han sido como bien, bien estructuras o de pronto a un futuro de progreso de... de esto, sino que, esa una baja estima, bajo estima ¿cierto?, el fijarse de pronto uno en personas que realmente pues... van a ser un obstáculo que no te van a apoyar, ¿no?, va a ser un obstáculo</p>	<p>Despliega su capacidad para proyectarse a sí mismo desde sus vivencias pasadas, para verse a futuro.</p>	

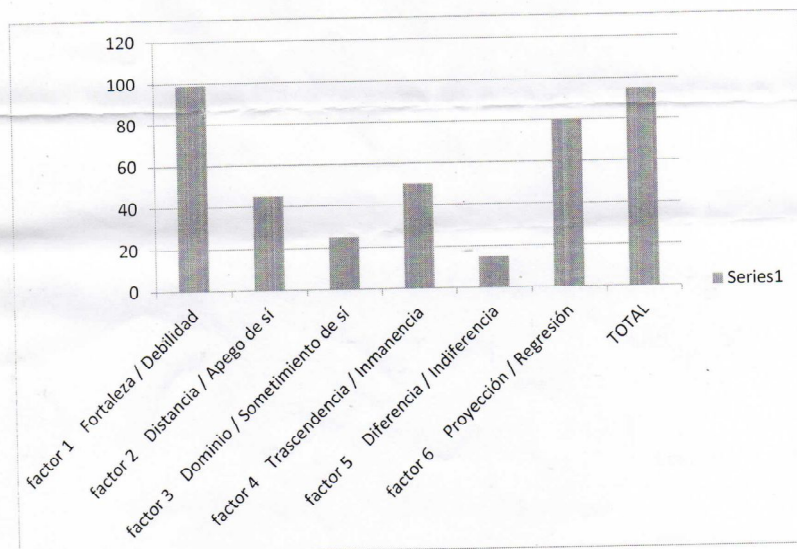
<p>en vez de esto, inclusive hasta físicamente.</p> <p>Nota: véanse numerales de unidades 24, 37, 47, 54, 57, 58, 59, 60, 67, 69, 71, 75, 77, 79, 85, 87 y 98.</p>		
---	--	--

Apéndice D: Prueba Aplicada

ESCALA DE RECURSOS NOETICOS

Fecha: Viernes 08 de abril de 2016	Nombre: Armando Uruña Rodríguez			
Profesión: Fotografía-Decoración	Edad:	54	Sexo:	Masculino

	TOTAL	%	PERCENTIL	NIVEL
factor 1 Fortaleza / Debilidad	49	81,667	99	Pleno
factor 2 Distancia / Apego de sí	20	55,556	45	Ambivalente
factor 3 Dominio / Sometimiento de sí	12	50,000	25	Restringido
factor 4 Trascendencia / Inmanencia	12	80,000	50	Ambivalente
factor 5 Diferencia / Indiferencia	5	33,333	15	Bloqueado
factor 6 Proyección / Regresión	13	86,667	80	Pleno
TOTAL	111	67,273	95	Pleno



80-100	PLENO
60-79	DESPLEGADO
40-59	AMBIVALENTE
20-39	RESTRINGIDO
0-19	BLOQUEADO

Figura 2: Escala de recursos noéticos